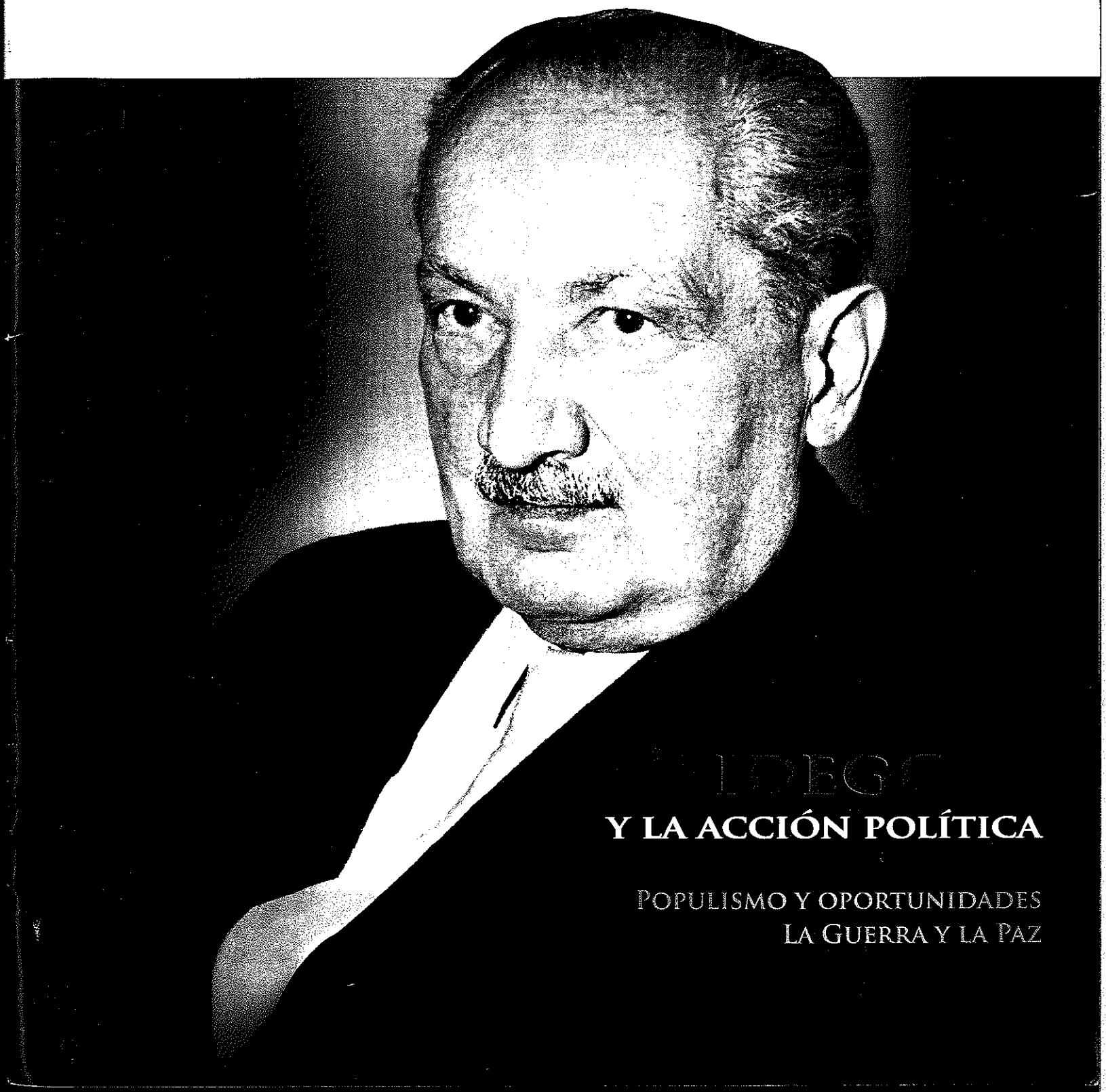
Ciudad de los Césares

REVISTA DE POLÍTICA Y CULTURA ALTERNATIVAS

Nº89 JULIO - SEPTIEMBRE 2010 - AÑO XXII $2.400



Y LA ACCIÓN POLÍTICA

POPULISMO Y OPORTUNIDADES

LA GUERRA Y LA PAZ

Ciudad de los Césares

REVISTA DE POLÍTICA Y CULTURA ALTERNATIVAS

N°89 JULIO - SEPTIEMBRE 2010 - AÑO XXII $2.400

Redacción: Erwin Robertson (Director), José Agustín Vásquez (Sub-Director)

Los colaboradores deben atenerse en sus trabajos al equivalentede 6 páginas tamaño carta, a un espacio y medio, como máximo.
Los trabajos deben presentarse en CD, para equipos PC o Macintosh, en programa Word.
La Redacción no comparte necesariamente todas las ideas y opiniones expresadas en *CIUDAD DE LOS CÉSARES.*

Presentación	
De populismo y oportunidades	E.R..
Sancionar conductas y no ideologías	
La Guerra o la Paz	Jerónimo Molina
El Occidentalismo	Bernard Notin
Entre dos Antologías	Renato Carmona
Heidegger y la acción política	Rodrigo Frías
Notas del Mundo	
Notas para repensar la risa	Felipe Labbé
La Ciudad de los Hielos	Sergio Fritz
Del asalto al cielo a la puñeta democrática	José Luis Ontiveros
Libros	

Dirección postal: 16480 - Correo 9 Santiago Chile.
Casilla Mail: ciudad_de_los_cesares@yahoo.com

Ciudad de los Césares tiene ahora su blogger,
www.revistaciudaddeloscesares.blogspot.com

Diseño y diagramación: Carlos Videla Briones
Impresión: ABI Impresores, Rancagua 157 of. 608, Santiago. (02) 222 3696, pbarillas@vtr.net

CIUDAD DE LOS CESARES

Las Fiestas Solsticiales han sido consideradas unánimemente por la Tradición como la medida del tiempo del cosmos; tanto, que incluso la Iglesia católica las ha puesto bajo los signos de los dos San Juan, el Bautista y el Evangelista, respectivamente. El punto más bajo del ciclo solar es, por su misma posición, inicio del curso ascendente; el otro es una culminación, y por lo mismo la posibilidad cierta de un nuevo descenso. Ellos parecen aludir o prefigurar ciclos humanos, históricos y de civilizaciones; y así, en el hemisferio austral, el Solsticio de Invierno es un nuevo comienzo, ascendente, destinado acaso a la plenitud, pero siempre también a la fugacidad.

Es en el Solsticio invernal austral de este año que Ciudad de los Césares, *nacida en el mismo Solsticio hace veintidós, se presenta de nuevo ante sus lectores con la carga de ideas y consignas que, casi única en esta región del mundo, reparte. En esa carga, la política ocupa siempre un lugar principal; pues ni la aspiración a un trasmundo ni el refugio en la vida privada pueden hacernos olvidar aquello que atañe a la Polis y a la Nación. Siendo así, "De populismo y oportunidades", de E.R., examina las características que se encuentran en el primer gobierno de derecha elegido en un cincuentenio, destacando las verdaderas líneas de división por sobre las aparentes, y apuntando en especial a la política internacional, que tiene que ver con toda la América Románica. Al mismo tiempo, "Sancionar conductas y no ideologías" constituye un sucinto análisis de una reciente sentencia del Tribunal Constitucional de Chile, de la importancia que se verá para las libertades de pensamiento y de expresión. "La Guerra o la Paz", del profesor español Jerónimo Molina, expone la obra intelectual de Gaston Bouthoul, pionero de la polemología, disciplina encaminada a conocer la guerra para preservar la paz. Por su lado, "El Occidentalismo", de Bernard Notin, economista francés exiliado en México, estudia la ideología y realidad de la suprasociedad que se extiende, invasora, sobre los pueblos.*

"Entre dos Antologías", de Renato Carmona, se refiere a la no escasa bibliografía dedicada al tema de las naciones y del nacionalismo, deteniéndose en particular en una obra de reciente aparición en Chile. "Heidegger y la acción política", del filósofo Rodrigo Frías, quiere preparar una lectura 'política' de la obra del pensador de Friburgo, quien no estaba convencido de que la democracia fuera el sistema apropiado para la época técnica actual. En "Notas para repensar la risa", Felipe Labbé inquiere acerca de la verdad de la risa, acaso un estallido de locura frente a la irrisoria, ínfima, intrascendente y prescindible condición humana. "La Ciudad de los Hielos", de Sergio Fritz, se detiene sobre una curiosa novela que tiene el mérito de representar una forma más de las que el Mito Antártico toma en la literatura. El escritor mexicano José Luis Ontiveros prologa la novela española disidente, desafío de las letras hispánicas a la kultura del establecimiento, *en "Del asalto al cielo a la puñeta democrática".*

Los Libros, por último: José Antonio Marina, Teodoro Klitsche de la Grange, Adrian Goldsworthy, Julio Torres Velasco y Rudyard Kipling, además de las revistas que llegan a la redacción de Ciudad de los Césares, *son recensionados para el lector. Y hasta un próximo encuentro.*

DE POPULISMO Y OPORTUNIDADES

No hubiera sido imposible que el desafío de la Reconstrucción galvanizara al pueblo chileno; que, del gobierno abajo, un ánimo nuevo agitase a todos los connacionales. Flor de un día, si lo fue. Pero había que contar con que *el Mundial* interrumpiera jornadas de trabajo y de estudio; que colegios y universidades, que no siempre aseguran a sus alumnos las competencias que éstos requieren, sí se empeñaran en proporcionarles las comodidades adecuadas para presenciar el magno circense de la época. Y a ello se agregarán las fiestas del Bicentenario, de significado tal vez impreciso para muchos coetáneos, pero sí oportunidad esperada para días adicionales de holganza. Pues probablemente nunca fue nuestra la ética racional del trabajo metódico; pero con un Presidente caracterizado por su personal "activismo", con los llamados a la unidad nacional, con el estímulo de la adversidad reciente, algo de ello, o por lo menos el entusiasmo, podía ser infundido a toda la sociedad. Resultó más fuerte el espectáculo, propio de la sociedad mundial de masas. Una oportunidad perdida, en suma: para la nación y, también, para su gobernante.

❁

La dialéctica oposición-gobierno no se articula del todo simétricamente, y ciertos desfases pueden ser reveladores de más hondas líneas de división. La salida "éste es el quinto gobierno de la Concertación" equivale a lo que en su momento se dijo de Lagos: "el mejor gobierno de derecha de los últimos tiempos". Lo que expresa la continuidad política, para bien y para mal, ya comentada en estas páginas.

Todo gobierno decepciona en alguna medida a sus partidarios. Más discretos, los de la Concertación disimularon durante dos décadas su incomodidad interior con el neoliberalismo como la fe revelada, el capital trasnacional como *ultima ratio* y el contubernio política-negocios (la expresión es de Jorge Prat) como modo práctico de operar... Por lo menos, eso es lo que habría que entender, dadas sus críticas a un nuevo gobierno que en poco más que en el estilo de gestión pretende innovar respecto del anterior. Los que han sido sinceros, han lamentado que haya sido Piñera, y no Bachelet ni ninguno de sus antecesores, quien se atreviera a alzar los impuestos a las grandes empresas, proponer en serio un *royalty* a la minería trasnacional o anunciar medidas de protección social que estaban pendientes. "El primer discurso de Piñera el 21 de mayo (en la cuenta a la Nación) debió ser el último de Bachelet", dijo uno. "Las ideas de la Concertación son las triunfantes", aseguraba otro (Enrique Correa, *El Mercurio* 23/5); tal como, al iniciarse el primer gobierno de este conglomerado, los derrotados partidarios de Pinochet y de Büchi se consolaban: "las ideas triunfantes son de derecha". Lo que no es de buen augurio para los vencidos, si los vencedores hacen las cosas mejor, o con mayor credibilidad, que ellos. Las objeciones aducidas en este caso –que las alzas no son permanentes- lucen como un *afterthought* después de haber quedado inicialmente sin saber qué decir.

Por su parte, los de la nueva combinación gobiernista, si en el parlamento votan, hasta aquí, disciplinadamente, ante los *media* gustan mostrar más sus discrepancias que sus acuerdos con el Presidente que se supone eligieron. La Concertación tuvo sus "flagelantes" y sus "díscolos": este posicionamiento político –ser del gobierno, sin estar (del todo) con el gobierno- ha hecho escuela en la Alianza. Aparte de las quejas por el nombramiento de "técnicos" en los cargos públicos, en lugar de gente de la propia clientela (sobre lo cual, "De políticos y técnicos", *CC* 88), los aliancistas han estado más en su línea al rezongar contra el alza de impuestos, ofensa a la buena doctrina libremercadista. Otros han preferido sumarse al coro opositor para fustigar al Presidente,

¿Será verdad?

en nombre de la *transparencia* –uno de los nuevos nombres de la virtud–, por la tardanza en deshacerse de algunos de sus negocios privados. Y los representantes del liberalismo bo-bo (*bourgeois-bohème*) se han creído muy astutos, al encajonar a su propio gobierno con la propuesta sobre lo que eufemísticamente se llama "acuerdos de vida en común", que nadie pensaba plantear por el momento.

Una coalición derrotada corre siempre el riesgo de dividirse: la derrota pone en primer plano los rencores internos. Sobre todo, se pierde aquello que la mantenía unida, como –en el caso chileno– el disfrute del poder. Que la Concertación hable de defender su "legado", sugiere que, inconscientemente, se reconoce perteneciente ya al pasado (nada nuevo: también los partidarios de Pinochet hablaban de defender el "legado" del General). Si se ha unido activamente, ha sido sobre todo en defensa de intereses "corporativos", los de los prebendados que dejó instalados en la burocracia estatal. Al mismo tiempo, haciendo de la necesidad virtud, La Moneda se esmera en mostrarse amable y complaciente con la oposición: necesita sus votos y no parecen madurar aún los tiempos para un reordenamiento de los bloques. La paradoja es que, acusándose al gobernante de mantener aún la propiedad de un medio importante de comunicación, no cuente el gobierno con medios que le sean adictos de corazón (con respecto al único medio que posee el gobierno como tal, el diario *La Nación,* herencia de otra dictadura, ¡se le ha criticado porque quiere deshacerse del mismo! O porque no fija de una vez un estatuto público para aquél, que asegure su neutralidad política..., lo que hubiera sido una buena ocurrencia en cualquier momento a lo largo de los últimos ochenta años). Por lo que toca al diario sindicado habitualmente como órgano de expresión de los círculos de negocios, éste prefiere hacerse eco hasta de las menores denuncias en contra de la gestión gubernamental, y si provienen de filas concertacionistas, mejor. Así, el gobierno no ha podido explotar la debilidad coyuntural de sus adversarios, o desenmascarar su acción parlamentaria como mera demagogia o defensa de privilegios. Los estrategas de derecha deberían recordar que las mayorías silenciosas están destinadas a convertirse en minorías silenciadas, si no tienen quién hable por ellas. Deberían recordar que, en otra generación, el poder mediático que hacía temibles a diarios como *Clarín* o *Puro Chile* terminó cuando otros (*Tribuna, Sepa*) se enfrentaron a ellos con sus mismas armas.

❁

Es fácil para la *intelligentsia* criolla ironizar sobre Piñera; allí donde, en general fue ella más comedida con el modo de ama de casa de Bachelet o con la parquedad intelectual de Frei. También fácil la crítica a lo que este gobierno representa; como si de un gobierno de derecha, y encabezado por un hombre de negocios, se pudiera en general esperar otra cosa que lo que es. El punto es cuál es el término de comparación.

Desde la izquierda más cultivada se diagnostica: el *neopopulismo* de Piñera. Definido el mismo por los "anuncios efectistas y grandilocuentes sin capacidad de financiamiento" ("El sello neopopulista de Piñera", *Le Monde Diplomatique* 108, junio 2010). ¿Por qué el prefijo

Decidido opositor

Piñera y Chávez

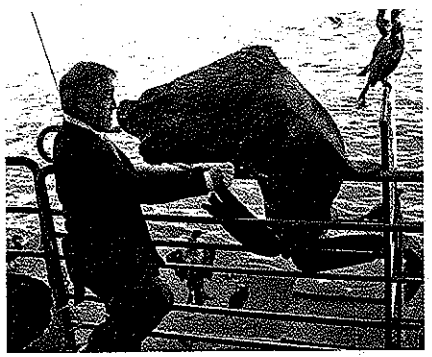
"neo", en todo caso? Pues si de eso se trata, ello tiene un viejo nombre: demagogia; palabra que solía pertenecer al vocabulario de la derecha para connotar el discurso y las proposiciones de los sectores populares. Que el vocablo en cuestión cambie de bando, es sólo un signo del cambio de las posiciones y orientaciones políticas. Por lo demás, *LMD* define el "sello neoliberal" del gobierno como "asistencialismo derivado del crecimiento económico"; que es lo mismo que dice sobre la política seguida por los gobiernos de la Concertación: "rebalse asistencial vía crecimiento económico" (*ibid.*). Con lo que "populismo" no es en este caso un sello diferenciador.

Si "populismo" se esgrime como un concepto peyorativo, es porque hoy parece fuera de lugar la referencia a *un* pueblo, cuando se trata de que no haya *ningún* pueblo –sólo individuos homogeneizados mundialmente y grupos de intereses particulares. Lo que las élites partitocráticas, económicas o forenses temen en el "populismo" es la apelación directa al pueblo, al *sano sentimiento popular*, que no siempre coincide con la *political correctness*; trátese, según los casos, de los grandes negocios trasnacionales, de la inmigración, de la delincuencia o, incluso, de la moral sexual. El pueblo suele sentirse interpretado más por la unidad que por la diversidad, y ama más las certezas que las dudas. Ello no es enteramente compatible con el neoliberalismo; más bien al revés.

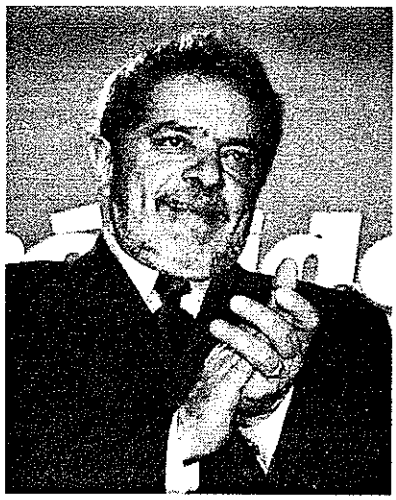
Si Piñera fuera populista, apelaría al pueblo contra la partitocracia parlamentaria: como en su momento hizo Arturo Alessandri o incluso, más recientemente, como Fujimori en Perú; o como... Hugo Chávez, sin duda modelo acabado de populista. O un modelo que puede ser más cercano a nuestro Presidente, Berlusconi, en cierto sentido. Se trata, evidentemente, de modelos diferentes entre sí; lo que tienen en común es que han procurado constituir un polo de poder de base popular, en oposición a la "legalidad" detentada por la clase parlamentaria. Que ello tiene sus riesgos, es evidente. La alternativa es dejarse jaquear políticamente. Y probablemente aquí esté el problema de un gobierno más "técnico" que "político". Pero no es cosa sólo de decisión, sino también de estilo político: el empaque "moderno" de Piñera tal vez no sea el más apto para "sintonizar" el sentimiento popular. Para no hablar de las fuerzas que lo apoyan.

❁

Si el gobierno de Pinochet rodeó de especiales garantías a las empresas mineras trasnacionales –de lo que se solía llamar la "Gran Minería" del cobre-, el silencio de la Concertación al respecto (el ¡*shiit*! de Patricio Aylwin, que nos refería Armando Uribe: *CC* 68, marzo 2004) fue fundante para el régimen instaurado en 1990. Silencio tanto más elocuente, cuanto se trataba de los partidos que antes habían "chilenizado", o directamente nacionalizado, el cobre. Sólo rompió ese silencio el tímido intento de Ricardo Lagos para establecer un *royalty* a la gran minería, por medio del cual Chile participara de mejor manera en la riqueza de su suelo. Pero he aquí que cuando Piñera retoma la idea, los próceres de la Concertación afectan la mayor indignación nacionalista: porque la regalía va acompañada, como contrapartida, de invariabilidad tributaria por quince años. Puede que esta garantía sea, en efecto, excesiva; mas, aparte de que no se sabe que los gobiernos de esa combinación hubiesen manifestado intención alguna de alzar los tributos de las grandes compañías en un plazo dado, es evidente que el



Enfrentando a la oposición



Lula

Estado de Chile no está en condiciones de, simplemente, imponer. El mismo Frei Montalva negoció en su momento, es decir, hizo concesiones; por algo se habló de "nacionalización pactada". Pero, porque dicen no querer las garantías, los parlamentarios concertacionistas terminan rechazando las regalías. El resultado –por ahora- parece ser que no hay *royalty* del todo, y eso es lo que las compañías mineras indudablemente querían.

Los falsos problemas parecen suscitados a propósito para impedir la preferencia nacional. La agenda "libertaria" (el liberalismo *bo-bo*), que motiva especialmente a la izquierda; la agenda de nuevos privilegios partitocráticos (traspaso de la soberanía del pueblo a los partidos), que motiva a todos –aunque seguramente hay grados al respecto-; y otras semejantes, constituyen la cortina de humo que impide ver los problemas verdaderos. Dividen a los que posiblemente podrían llegar a un acuerdo: por ej., sobre un impuesto especial a la gran minería. Sólo rompiendo el actual esquema político tendría sentido la llamada a la *unidad nacional* que hizo el gobierno que se iniciaba. Mas, los nuevos términos políticos, ¿quién podrá ponerlos?

❁

La política exterior del nuevo gobierno ha sido más bien discreta. Y eso que los cielos internacionales no se ven totalmente despejados. Mas, donde ha podido, el nuevo gobierno ha seguido las aguas de sus antecesores; lo que, por lo menos, evita la identificación demasiado evidente con EU. Quien ha dado los mejores consejos al gobierno de Piñera ha sido el ex senador socialista Ricardo Núñez: recomienda él, en suma, conocer la realidad de las naciones latinoamericanas y de las fuerzas políticas actuantes en ellas; no limitarse a los Vargas Llosa, los Macri en Argentina, los Serra en Brasil o Juan Manuel Santos en Colombia (aunque el último sea ahora el nuevo presidente), que es lo que preferirían algunos círculos de la derecha más filoyanqui. "Hay que diversificar muy sensiblemente nuestras relaciones exteriores y cultivar la amistad y el entendimiento con las fuerzas reales que existen en Bolivia, en Argentina, en Uruguay y en Brasil, y no con los amigos ideológicos que podamos tener en otros países", sugiere el antiguo parlamentario (*El Mercurio,* 5/6). Porque, mientras las fuerzas que estuvieron hasta ayer en el gobierno tendían a preferir las amistades ideológicas, y creyeron en exceso en la solidaridad latinoamericana –aunque por lo general más retóricamente que otra cosa-, la derecha ha solido mirar en menos el continente en el que el país está histórica y culturalmente inserto: el ideologema de *país serio* le hace creer que nuestro interlocutor natural es el Primer Mundo; y el "pragmatismo" le lleva a pensar que todo se reduce al comercio –y, a fin de cuentas, a contar con la confianza de EU.

Brasil, precisamente; el Brasil de da Silva, ha dado muestras de su independencia política y de su estatura de potencia: al convenir un pacto con Irán para enriquecer uranio para la República Islámica. Cierto, el gobierno de Brasilia no es "extremista" y se sitúa en posición moderada cuando sostiene que el pacto demuestra que se puede "negociar" con Irán. No es la posibilidad de negociación el punto, cuando se trata de la autonomía de una nación y, específicamente, de la capacidad para el desarrollo de su propia energía nuclear. Con todo, Brasil demuestra que hay caminos que no pasan por la adscripción a la superpotencia hegemónica. La experiencia histórica de la nación brasileña no es la misma de las demás naciones de la América Románica; pero también, a su modo y de cara al futuro, contribuye ella a ganar otra batalla en la larga *Segunda Guerra de la Independencia.*

E.R

UNA IMPORTANTE SENTENCIA
DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL

SANCIONAR CONDUCTAS Y NO IDEOLOGÍAS

El pasado 2 de junio de este año el Tribunal Constitucional de Chile (TC) dictó una importante sentencia rechazando el requerimiento presentado en orden a que se declarara la inconstitucionalidad de un movimiento político chileno.

En efecto. El ex diputado Antonio Leal, ex comunista, ex presidente de la Cámara baja del parlamento chileno, caracterizado por la odiosidad con que perseguía las ideas o actividades políticas contrarias a su (¿actual?) modo de pensar; el senador Guido Girardi, destacada figura de la corriente que se hace llamar "progresista"; varios diputados, el Alcalde de La Granja (!) y personeros de variadas y curiosas denominaciones, habían pedido en 2006 al TC que declarara la inconstitucionalidad del "Movimiento Patria Nueva Sociedad" (PNS), por profesar aparentemente éste una ideología nacionalsocialista y (¿o?) fascista, racista y antisemita, la cual incitaría "al miedo y a la violencia como medio legítimo de acción política" (*sic*). En la fecha arriba indicada, en un documento de 62 páginas, el TC, sin dejar de recordar a los requirentes que hay recursos ante la justicia ordinaria para sancionar las posibles infracciones cometidas por dirigentes e integrantes del movimiento en cuestión, termina por rechazar el requerimiento, estimando que *"no existen pruebas suficientes en autos para declarar la inconstitucionalidad del Movimiento Patria Nueva Sociedad"* (Sentencia rol N° 567/2006, www.tribunalconstitucional.cl).

El PNS llegó a atraer por un tiempo la atención de la opinión pública, e incluso en estas páginas se hizo referencia (crítica) a sus iniciativas. Aquí no interesa discutir los fines y características de esta agrupación, ni las imputaciones que le hicieron los requirentes ante el TC. Simplemente, se quiere reparar en la jurisprudencia sentada por el máximo tribunal chileno, de capital importancia para la libertad de pensamiento y de expresión. Conviene tener en cuenta que el único precedente (citado por la sentencia del TC) de declaración de inconstitucionalidad de un movimiento político chileno, al tenor de la Constitución vigente, es la que afectó al Movimiento Democrático Popular (organización de fachada del Partido Comunista) y a otras organizaciones de extrema izquierda, en enero de 1985..., bajo una dictadura militar y por requerimiento de la UDI, partido adicto a la misma. En sorprendente compañía se encuentran, pues, los peticionarios del 2006.

En los considerandos de su sentencia, el TC recuerda que el antiguo art. 8° de la Constitución de 1980, que declaraba ilícito "todo acto de persona o grupo destinado a propagar doctrinas que atenten contra la familia, propugnen la violencia o una concepción de la sociedad, del Estado o del orden jurídico, de carácter totalitario o fundada en la lucha de clases", fue derogado y reemplazado en 1989 –con el consenso, prácticamente, de todas las fuerzas políticas- por el actual art. 19, N° 15, inciso 6°, que declara inconstitucionales los partidos, movimientos "u otras formas de organización cuyos objetivos, actos o conductas no respeten los principios básicos del régimen democrático y constitucional, procuren el establecimiento de un sistema totalitario, como asimismo aquellos que hagan uso de la violencia, la propugnen o inciten a ella como método de acción política" (la redacción, ciertamente, no fue feliz). Como señala el TC, con esa reforma *"se pasó de un campo de persecución de la propagación de las doctrinas o ideologías a la sanción de actos o conductas en determinadas hipótesis"*. El art. 19, N° 15, inc. 6°, ahora vigente, no consagra una exclusión ideológica ni limita el pluralismo (político), sienta el tribunal.

El TC excluye, para su interpretación de la Constitución, las tesis de la llamada *democracia militante,* que, en algunos países europeos, ha llevado pura y simplemente a la proscripción de ciertas doctrinas (nacionalsocialistas o fascistas, en la especie). Como se comprende, tales tesis son abusivas: el "militante" de una particular concepción de la democracia se siente con el derecho de prohibir las ideas contrarias a la suya, todo en nombre de la democracia. Es la misma lógica del Terror, durante la Revolución Francesa: "no haya libertad para los enemigos de la libertad".

Prosigue el TC señalando que en una democracia pluralista, como la establecida por la Constitución chilena, siempre habrá una tensión entre consenso y disenso. Cita al Tribunal Europeo de Derechos Humanos (en el caso contra el Partido Comunista Unificado de Turquía y el partido islámico Refah): en este tipo de materias, debe procurarse "una cierta forma de conciliación" entre las exigencias de defensa de la sociedad democrática y la salvaguardia de los derechos

individuales. De partida, todas las ideas deben ser respetadas, aun las que parecen más adversas a la autoridad. Particularmente, la libertad de conciencia ("o ideológica") es vista como uno de los pilares del Estado de derecho. Y citando esta vez a un jurista español: "el contenido específico de la libertad de ideología se manifiesta al exterior en una actuación, acorde con las propias creencias, de carácter verbal, práctico o político". Supone ella, por tanto, la libertad de expresión y, en su caso, de las libertades de enseñanza o de asociación. Por lo que toca a la libertad de expresión, en ella *"se comprenden las declaraciones sobre hechos y también las meras opiniones, con independencia de si son fundadas racionalmente o no"*, aclara el tribunal chileno. Las limitaciones que es necesario reconocer a la libertad de expresión (en el caso de ejercicio abusivo de ella, o de comisión de delitos), *"no pueden afectar las ideas, aunque irriten, alarmen, sorprendan o inquieten a las autoridades"*.

Por cierto, el TC considera que un caso de ejercicio abusivo de la libertad de expresión se da en el llamado "discurso del odio". He aquí la última excogitación de los sostenedores de la intolerancia militante: una idea u opinión puede ser acusada de constituir expresión de *odio* racial, nacional o religioso (o por otros conceptos), más allá incluso de la intención de quien la sustente. Los críticos de determinadas posiciones políticas, militares o económicas pueden ser así acallados echando sobre ellos el baldón de "crimen de odio" (*cf.* Paul Craig Roberts, "Record Shows Hate Crimes Prevention Bill Will Suppress Speech", www.VDARE.com). Prudentemente en todo caso, nuestro tribunal, citando a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, advierte que es necesario que en la elaboración de tipos penales (la descripción de la conducta punible) se utilicen términos estrictos y unívocos. La ambigüedad de la ley penal, sostiene, podría abrir el camino a toda suerte de arbitrariedades. Por lo demás, en el ordenamiento jurídico nacional ya existen normas legales que sancionan el ejercicio abusivo de la libertad de expresión: el TC recuerda las normas sobre los delitos de calumnia e injuria, en el Código Penal, y, para el caso de la promoción de "odio u hostilidad respecto de personas o colectividades en razón de su raza, sexo, religión o nacionalidad", el art. 31 de la ley 19.733 (comunmente llamada "Ley de Prensa").

Mas no está en juego sólo la libertad de expresión; también la libertad de asociación. Los sujetos que pueden incurrir en la conducta inconstitucional han de ser partidos, movimientos u organizaciones; aunque no es preciso que estén formalmente constituídos. Puede tratarse de asociaciones informales o de hecho; basta que tengan un mínimo de organización y de permanencia. Son los "objetivos, actos y conductas" de estos sujetos los que, según la Constitución, pueden ser inconstitucionales: no una actividad meramente académica o especulativa. *"Aquello que el Tribunal debe controlar no son ideas sino un comportamiento externo, una conducta concreta y positiva constituida por una acción claramente dirigida a un fin"*, se reitera. Para incurrir en lo ilícito, es preciso que tales objetivos, actos y conductas no respeten "los principios básicos del régimen democrático y constitucional", hipótesis general que comprende la pretensión de establecer un régimen totalitario y el uso de la violencia. De la propia idea de democracia, el TC no puede menos de concluir que las libertades de pensamiento y expresión y el derecho de asociación pueden ser sólo excepcionalmente restringidos: *"una democracia que no proteja los derechos de las personas pierde legitimidad"*. Tal vez la definición de totalitarismo que aquí se encuentra no sea suficientemente precisa; no se puede dejar de recordar a Julius Evola cuando enfrentaba los intentos teóricos de la Fiscalía italiana a propósito de las acusaciones de fascismo y totalitarismo (Evola, "Un hombre en medio de las ruinas. Autodefensa", *CC* 49, 1998). La violencia debe consistir en un *método*; no bastan actos aislados. En fin, el TC previene, con el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que la sanción de inconstitucionalidad a una organización política sólo se justifica si existe riesgo, amenaza o peligro efectivos (inminentes o razonablemente cercanos en el tiempo) para el buen funcionamiento o estabilidad de la democracia.

❁

Más allá del caso específico sometido en esta ocasión al juzgamiento del TC –ideología y actos de una determinada agrupación, intención de los requirentes–, la jurisprudencia sentada es fundamental: aunque la libertad de expresión, como toda libertad, pueda estar sujeta a limitaciones –nunca hasta el punto de hacerla irreal–, *no es la expresión de ideas la que puede ser sancionada con la declaración de inconstitucionalidad, sino determinadas conductas políticas*, en los casos específicamente señalados en la Constitución y las leyes, y con las condiciones y límites que indica la doctrina constitucional invocada por el tribunal. Una buena noticia para la libertad de pensamiento.

❁

LA GUERRA Y LA PAZ

EN CONMEMORACIÓN DE UN PIONERO DE LA POLEMOLOGÍA

Gaston Bouthoul nació en Monastir, ciudad costera del entonces Protectorado francés de Túnez, en el año 1896. Hombre de una vasta cultura, fue autor de una imponente obra sociológica cuyos presupuestos, desarrollados sistemáticamente después de la II Guerra Mundial, ya estaban perfilados en sus trabajos de 1935 a 1939 sobre las tendencias demográficas.

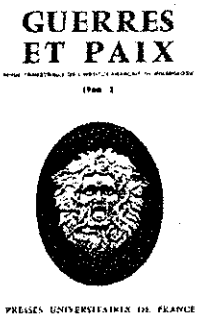
Los aires de la moda sociológica, que durante los años sesenta favorecieron los estudios sobre el conflicto en el mundo anglosajón, impulsaron también la original empresa intelectual que este demógrafo presentó en 1945, la *Polemología*. Una sociología especial consagrada al estudio de las guerras. Por razones de índole diversa, tanto científicas como financieras, sin despreciar otras más prosaicas como los celos profesionales o el vacío que le hizo la sociología marxista o marxistizada de la época, el magisterio de Bouthoul quedó truncado mediada la década de 1970. Este trabajo[1] presenta el esquema de una biografía intelectual del sociólogo francés y una relación de su empresa científica. Lo queremos dedicar a su memoria en el XXVI aniversario de su muerte.

PERFIL DE UNA DISIDENCIA INTELECTUAL

No es extraño que el nombre y la obra de este agudo sociólogo hayan caído en el olvido[2]. Su pensamiento incomodó a los pacifistas de profesión, para quienes Bouthoul, en su aislamiento, era un escritor que había osado adoptar como lema «Si quieres la paz, conoce la guerra» *(Si tu veux la paix, connais la guerre)*[3]. Esta fórmula, que cifra su concepto del pacifismo funcional, es decir, científico y no meramente declamatorio, actualizó el clásico *si vis pacem, para bellum*. Le acusaron por ello de enemigo de la paz; pero no era un belicista ni un militarista. El estudioso del cáncer, decía con ironía a sus odiadores, no pretende que las gentes lo desarrollen, sino todo lo contrario, conocerlo para remediar sus efectos mortíferos. Para Freund, que frecuentó su trato, Bouthoul era lo más opuesto a un exaltado: un hombre «dotado de un juicio recto»[4], «un ser de una distinción, una discreción y una cortesía como de otro siglo»[5].

La posteridad intelectual de los escritores suele ser incierta y provisional. La de este demógrafo y polemólogo resulta, además, oscura, pues su legado científico apenas si es reclamado ahora, en los comienzos del siglo, por un puñado de amigos y discípulos *ex lectione*. El enunciado de la verdad libera a los hombres, pero se ve que puede también desasosegarlos hasta la irritación.

A juzgar por lo que parece una alteración ortográfica de su nombre de familia, Boutboul (o Bouthboul), un cierto misterio vela sus orígenes tunecinos. Pocos datos hemos podido colectar de su mocedad y juventud, pero es seguro que inmediatamente después de la Gran Guerra se encuentra instalado en París. En La Sorbona concluyó la carrera de leyes, interrumpida por la guerra. En 1922 alcanzó el doctorado en ciencias políticas y económicas con una tesis principal sobre *La durée du travail et l'utilisation des loisirs*[6], y una tesis secundaria titulada *Étude sociologique de la natalité dans les faits et la doctrine*[7]. El *cursus honorum* del magisterio universitario estuvo marcado para Bouthoul por su inclinación por la demografía y la economía política. Durante algunos cursos profesó como Asistente en la Facultad de Derecho parisina. Fueron sus mentores economistas de gran renombre: Charles Rist [1874-1955], Jean Lescure [1882-1947] y Albert Aftalion [1874-1956][8]. Los estudios sobre las crisis económicas periódicas fueron el punto de contacto entre ellos. En sus trabajos, según reconocería más tarde el discípulo, recogió una de sus intuiciones científicas más discutidas: el carácter periodomorfo del fenómeno guerra.



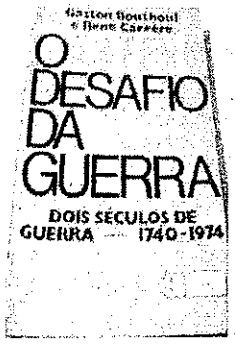
Bouthoul no debió tener demasiado éxito en los concursos para la agregación universitaria en las Facultades de Derecho, lo que le obligó a rectificar su trayectoria. Ejerció como abogado y tradujo obras de economía y política (*v. gr.*, Gaetano Mosca [1858-1941], Robert Michels [1876-1936])[9]. Admirador de Gabriel Tarde [1843-1904], a cuyo perfil de sociólogo olvidado[10] terminó asemejándose el suyo, elaboró una nueva tesis para colacionar el Doctorado en letras, en esta ocasión por la Universidad de Burdeos. Se trata de *L'invention*[11], un estudio sistemático que complementa idealmente las páginas que Tarde dedicó a la imitación como fenómeno psíquico-social de primer orden. «Los dos fenómenos psíquicos fundamentales que gobiernan la vida social y explican su completo desenvolvimiento son *la invención, que crea los tipos nuevos de ideas y acciones*, y *la imitación, que los difunde*»[12].

DE LA DEMOGRAFÍA A LA POLEMOLOGÍA

A partir de 1935, en el nuevo entorno académico que acogió sus investigaciones, la *École des Hautes Etudes Sociales*, cristaliza su pensamiento demográfico, presupuesto de su teoría de las guerras. Sus conjeturas sobre el crecimiento de la población no fueron bien recibidas en un país con la impronta natalista del Código de la familia (1939)[13], pero le habilitaron como demógrafo solvente[14]. En vísperas de la *Drôle de guerre* expuso por primera vez su hipótesis sobre la función demográfica de las guerras y su periodicidad: «Sur la fonction presumée et la périodicité des guerres»[15]. Aunque la movilización militar interrumpió sus trabajos, el «descomunal choque afectivo de 1940», operando como un tiempo cualitativo, en el sentido de la *durée* bersogniana[16], transformó profundamente la actitud de los europeos ante el fenómeno guerra. El fracaso del pacifismo del *Interbellum*, abrazado irracionalmente al ilusionismo jurídico[17], puso de manifiesto para Bouthoul que si algo caracteriza históricamente a la paz, a todas las paces, es su precariedad. De una forma u otra, *todas se pierden*. «Hasta ahora —escribía en el texto programático que inauguraba su revista *Guerres et paix*—, la victoria ha favorecido a uno u otro beligerante; uno ganaba la guerra, pero inexorablemente los dos perdían la paz»[18]. Constatación empírica de todo ello es, según Bouthoul, la propia historia política del hombre, en la que se registran ocho mil tratados de paz conocidos[19].

El tiempo político de 1945 era ya muy diferente al de la preguerra. Por imperativo de cordura, era preciso reconocer que el pacifismo ingenuo del mundo de Jules Verne [1828-1905], «optimista y abierto a los sueños de la adolescencia», había periclitado. La época de Paul Valéry [1871-1945], uno de sus literatos epónimos, resulta ser el polo contrario de aquélla: «un mundo finito, cerrado, grave, inventariado, dividido y horrorosamente adulto»[20]. Sin embargo, a las buenas intenciones, características de la literatura de preguerra, se les dio rango científico sin apenas crítica. Para conjurar la posibilidad cierta de esa deriva pseudocientífica, naturalizada por espíritus como Johan Galtung [1930][21], Bouthoul fundó en 1945 el *Institut Français de Polémologie pour l'étude scientifique des causes des guerres* (IFP). Se naturalizaba así un neologismo *(polemología)* y una sociología particular, a cuyo servicio se dispuso una modesta estructura organizativa[22]. Durante más de veinte años, el Instituto apenas si tuvo una actividad científica al margen de la labor de su creador[23]. Durante ese dilatado periodo, Bouthoul escribió algunos de sus libros más importantes, particularmente el que configura la nueva disciplina: *Les guerres. Éléments de polémologie*[24], de 1951, concebido originalmente como un desarrollo especial del segundo tomo de su *Traité de sociologie*, consagrado poco después a la sociología dinámica. Pero su empresa intelectual, en plena «travesía del desierto», fue recibida con frialdad por el público, ávido de mensajes menos inquietantes[25]. No pensaba Bouthoul, sin embargo, que aquel pacifismo de postguerra, difuso y vulgar, fuese hipócrita. Los deseos de paz a toda costa caracterizan a las civilizaciones humilladas: a su juicio, la Europa destrozada por las guerras del nacionalismo había adquirido desde 1945 un estatuto semicolonial[26].

Sus programas de investigación se beneficiaron en 1966 de una financiación estatal suficiente para consolidar la estructura científica del Instituto. Fueron los años dorados (y leves) de la polemología. Entretanto, Bouthoul había desarrollado una notable red de correspondientes en Francia y el extranjero. En esta nueva etapa promovió los intercambios científicos con organismos similares y editó una revista importante. *Guerres et paix*, nombre de aquella



publicación, dio a las prensas con regularidad 17 números, hasta 1970, siendo poco después refundada como *Études polemológiques*. A pesar de todo, en fenómenos como el estilo y la mentalidad *hippy*, remedo contemporáneo de una suerte de pacifismo neomonacal[27], se denunciaba la imposibilidad absoluta de que los planteamientos descarnados de Bouthoul fuesen alguna vez atendidos. Los Institutos para la paz le dieron de lado. Únicamente el *Istituto Italiano de Polemologia*, sin apenas estructura financiera o académica, fundado en Milán por el psiquiatra y psicoanalista Franco Fornari[28] [1921-1985], y el *Polemogisch Instituut* de Groninga, promovido por el jurista y criminólogo holandés Bert V. A. Röling[29] [1906-1985], se atuvieron al programa original de la polemología[30].

Bouthoul, uno de los demógrafos franceses más relevantes del siglo pasado, neomalthusiano heterodoxo[31], creador de una sociología particular o especial y cultivador de una concepción enciclopedista de las ciencias sociales[32], sintió también la atracción de la filosofía y las matemáticas; adicto a la poética de Jacques Prévert[33], fue alcanzado en su juventud por el *pathos* de la literatura[34] y la tauromaquia. Murió en París en 1980[35].

LA POLEMOLOGÍA, *SABER OLÍMPICO*

Detrás de toda concepción científica (o política o económica) hay una ontología y una historiología, incluso una filosofía de la historia, subyacentes. En ellas reposan las categorías que permiten dar razón de la realidad. Constituyen las asíntotas del pensamiento. Incluso cuando su determinación se ignora o, cual es el caso del positivismo científico, se combate, resultan ser la trama que aguanta la actitud contradictoria de un escritor particular o un movimiento de ideas. El pensamiento de Bouthoul corrobora por enésima vez un enunciado filosófico ya confirmado desde Comte [1798-1857] a Max Weber [1864-1920] o Vilfredo Pareto [1848-1923]: la raíz filosófica de las *antifilosofías*[36].

Formalmente, Bouthoul participó del optimismo científico de quienes confiaron en los métodos cuantitativos para cerner lo real-ahí, el *positum*. El compromiso político o ético, siendo legítimo, aparta a la sociología de su objeto privativo: la observación y la teoría de la realidad social. Todo lo que sea «especulación y doctrina» no es sino «metasociología» *(métasociologie)*, término elegido por su analogía con «metafísica»[37]. No ha de ser misión del sociólogo

1 Su marco de referencia es una investigación más amplia sobre el *realismo político* europeo en sus diferentes facetas y alcances: Derecho político, Economía política, Sociología, etc. Ciertamente, la confusión en torno al *realismo político* es integral. Así, no se trata de un mero problema académico, sino de una auténtica cuestión política. El discernimiento de su significación como modo del pensamiento político es una tarea urgente; también oceánica, pues alcanza a toda la enciclopedia de los saberes políticos, desde el Derecho constitucional y la Teoría del Estado hasta la sociología y las ciencias políticas. Véanse nuestros últimos trabajos: «Julien Freund, del realismo político al maquiavelianismo», en *Anales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de la Plata*, 2004; «Sin ilusión, sin pesimismo. El realismo político liberal de Raymond Aron», en J. M.ª Lassalle (ed.), *Raymond Aron: liberal resistente*, FAES, Madrid, 2005; «Carl Schmitt e la componente telurica », en *Behemoth*, n.º 37, 2005; sobre todo nuestro libro *Julien Freund e la genealogia del Politico*, Settimo Sigillo, Roma, 2007. Asimismo, los estudios que a este asunto se dedican en la revista *Empresas Políticas*.

2 No hay ninguna monografía sobre Bouthoul, ni siquiera en Francia. Únicamente tenemos constancia de dos estudios: Julien Freund [1921-1993], «Gaston Bouthoul, sociologue de la guerre et de la paix», en *Études polémologiques*, n.º 24, 1981; y Francisco Javier Franco Suanzes, «Gaston Bouthoul. La guerra como función social», en *Cuadernos de Estrategia*, n.º 111, diciembre de 2000. Véase J. Freund, *Sociologie du conflit*, PUF, París, 1983, pp. 58-60.

3 Véase G. Bouthoul, *Traité de polémologie*, Payot, París, 19913.ª, p. 4. «Si quieres la paz, prepara la guerra, dicen y hacen los políticos. *Si quieres la paz, pronuncia buenos discursos*, dice el pacifismo retórico [...], pero nadie admite que tantos fracasos demuestran que el problema ha sido mal planteado, ni dice: *Si quieres la paz, conoce la guerra*»: G. Bouthoul, *Ganar la paz. Evitar la guerra*, Plaza & Janés, Barcelona, 1970, p. 377.

4 Véase J. Freund, *Sociologie du conflit*, p. 348.

5 Véase J. Freund, «Gaston Bouthoul, sociologue de la guerre et de la paix», en *Études polémologiques*, n.º 24, 1981, p. 25.

6 Marcel Giard, París, 1924. Bouthoul tenía una gran capacidad de anticipación intelectual. Lo demuestra su estudio sobre el ocio, pero también su interés por la *estructura* como categoría sociológica y la *biología social*, anterior al auge del *estructuralismo* y la *sociobiología*.

7 Marcel Giard, París, 1922.

8 Bouthoul apreciaba especialmente los dos tomos de su obra *Les crisis périodiques de surproduction*, Marcel Rivière, París, 1913.

9 G. Mosca, *Histoire des doctrines politiques depuis l'Antiquité à nos jours*, trad. y pról. de G. Bouthoul, Payot, París, 1936; R. Michels, *Le Boycottage internationale*, trad. y pról. de G. Bouthoul, Payot, París, 1936.

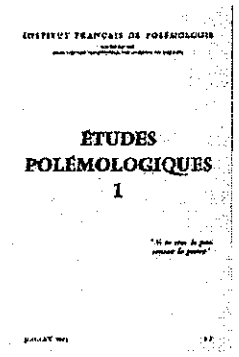
10 Cfr. J. Freund, «Notes sur Gabriel Tarde et Gustave Le Bon», en *D'Auguste Comte à Max Weber*, Economica, París, 1992.

11 Véase *L'invention*, Marcel Giard, París, 1930. Como tesis secundaria presentó *Ibn-Khaldoun, sa philosophie sociale*, Librairie orientaliste P. Geuthner, París, 1930.

12 Véase G. Bouthoul, *Traité de sociologie*, Payot, París, 19492.ª, t. I, p. 361. En otro lugar precisa que la guerra y la invención constituyen «el capítulo principal de la sociología dinámica». G. Bouthoul, *Traité de polémologie*, p. 7.

convertirse en un apóstol de una doctrina política, sino que se juzgó preferible un cierto amoralismo, lo que en alguna ocasión llamó una «indiferencia olímpica» *(détachement olympique)*[38]. Ahora bien, aunque la actitud de Bouthoul cae a veces en un cientificismo demasiado esquemático —de hecho, ésta ha sido la crítica más extendida a sus generalizaciones estadísticas sobre la periodicidad de las guerras[39]—, nunca negó la necesidad de que «un análisis cualitativo preceda al cuantitativo, dirigiéndolo y orientándolo»[40]. Así, no es difícil precisar el sustrato metafísico de la sociología de Bouthoul, particularmente de su polemología: la dialéctica entre lo normal y lo patológico. ¿Hay en rigor un estado social patológico? ¿Qué es la normalidad social? Bouthoul, que se jactaba de no sentirse «obligado a pronunciarse sobre este problema metafísico», justificaba su posición científica atribuyendo un valor teóricamente indiscutible a los fenómenos sociales periodomorfos. Algunos de ellos, como las guerras, son *más bien* destructivos; otros, como la invención, *más bien* creadores. *Magnus ab integro saeclorum nascitur ordo*[41]. «Las peores destrucciones terminan engendrando nuevas formas de civilización»[42]. La vocación de la sociología, que no es sino biología social, consiste en «modificar los fenómenos cíclicos y periódicos o, al menos, atenuar sus efectos»[43]. El desarrollo riguroso de esta disciplina ha de aligerar la carga de las incertidumbres que lleva aparejada la vida colectiva, permitiendo al hombre «sustraerse a las fatalidades sociales»[44]. Ello presupone, de un lado, la creencia en el mito científico de la «solución terapéutica» y, de otro, que la guerra es el estado patológico de la sociedad.

El optimismo científico del autor, que siempre se contuvo dentro de límites razonables, fue desapareciendo a medida que calaba más hondamente en las raíces de la agresividad humana y la aparente (o estadística) funcionalidad de la guerra. Nunca sostuvo Bouthoul que la guerra pudiera alguna vez desaparecer como fenómeno humano; ahora bien, eventualmente cabía estudiar qué instituciones sociales podrían suplir su función demográfica relajadora *(eliminación del excedente demográfico)*. Su última opinión sobre el asunto, una vez conocido el enorme impacto del arma nuclear, no admite dudas: en el estado de los conocimientos humanos sobre la guerra y la paz nada le parecía más urgente que «salvar» la posibilidad de la guerra convencional. «El temor de ser obligados a renunciar a la guerra, la institución social más venerable de todas, antes de haber hallado el medio de sustituirla en las funciones que desempeña, seguramente tiene mucho que ver en los malestares



13 Cfr. G. Bouthoul, *La sobrepoblación*, trad. Adolfo A. de Alba, Diana, México, 1966, pp. 65-67 y 114.
14 Véanse G. Bouthoul, *La population dans le monde*; «Sur l'existence d'un mouvement cyclique de longue durée dans la population», en *Actes du Congrès International de la Population*, Hermann, París, 1937; «Les différentes aspects de l'équilibre démografique», en *Revue Internationale de Sociologie*, t. 46, 1938.
15 *Revue de Sciencies Économiques*, junio de 1939.Véase también G. Bouthoul, «Guerre et population», en *Annales de l'Institut de Sociologie*, 1931.
16 Como continuación coherente de su sociología *estática* (estudio de las funciones y estructuras sociales; cfr. *Traité de sociologie*, t. I), Bouthoul quería desarrollar una sociología *dinámica*, consagrada al estudio de la variabilidad de los elementos sociales, así como de los factores que causan su variación en el espacio y en el tiempo. Véase *Traité de sociologie* (t. I), pp. 88-91. Los presupuestos metafísicos de la sociología *dinámica* de Bouthoul deben interpretarse en relación con el «*élan* vital» y la «ley del doble frenesí» de la filosofía de Henri Bergson [1859-1941].
17 Actitud antipolítico responsable, en último análisis, de la «destrucción del Derecho internacional». Sobre este asunto puede verse «La décomposition du Droit international. Entretien avec Günter Maschke», en *Krisis*, n.º 26, febrero de 2005. Sobre el *ilusionismo jurídico*: G. Bouthoul, *Traité de polémologie*, Payot, París, 1991, pp. 10-13.
18 Véase G. Bouthoul, «Avoir la paix», en *Guerres et paix*, n.º 1, 1966, p. 13. Es la misma idea desarrollada al año siguiente en *Avoir la paix*, Grasset, París, 1967.
19 Véase G. Bouthoul, *Huit mille traités de paix*, Juillard, París, 1948.
20 G. Bouthoul, *Lettre ouverte aux pacifistes*, Albin Michel, París, 1972, p. 18.
21 El sociólogo y matemático noruego J. Galtung, prototipo del profesor cosmopolita, es uno de los promotores del *Peace Research*. En 1959 fundó el *International Peace Research Institute of Oslo*. Véase J. Galtung, *Investigaciones teóricas*, Tecnos, Madrid, 1995.
22 Bouthoul contó desde el principio con el apoyo de la conocida pacifista Louise Weiss [1893-1983], que se había distinguido ya con la creación de la *Nouvelle École de la Paix* (1930).
23 El estudio de la labor científica del IFP, al menos en la medida en que pueda separarse del empeño personal de su fundador, con el cual se confunde, se enfrenta a una dificultad insuperable, pues sus archivos han sido extraviados. Puede verse, no obstante, R. Carrère [1910-2002], «L'Institut Français de Polémologie et ses activités», en *Études polémologiques*, n.º 12, 1974.
24 En 1970 se publicará, con un prefacio, como *Traité de polémologie*, reimpreso en 1991.
25 Véase G. Bouthoul, *Traité de polémologie*, pp. 3-4.
26 Véase G. Bouthoul, *Ganar la paz. Evitar la guerra*, p. 37; *Lettre ouverte aux pacifistes*, p. 18,
27 Sobres estas formas del pacifismo piadoso: *Lettre ouverte aux pacifistes*, pp. 105-106.
28 El profesor Fornari se ocupó de la conflictividad social en perspectiva psicoanalítica. Sus libros discurren mayormente sobre la guerra como proyección externa del miedo y de la negación de la muerte. Su estudio sobre *La desmitificación de la paz y la guerra* (Dopesa, Barcelona, 1971; ed. original it. 1969) causó honda impresión en Bouthoul.

actuales»[45]. Bouthoul postulaba «sustitutivos válidos» de la guerra que permitieran un «encauzamiento preventivo» de su «acomodación espasmódica y destructiva»[46]. *Sauver la guerre* fue precisamente el título de su libro de 1962, acreedor del Premio Internacional de la Paz.

En cualquier caso, a muchos les pareció ésta una actitud contradictoria con la cifra más elemental y vulgarizada de su polemología: la terapia de la patología bélica. Ante la dificultad para precisar el estado socialmente patológico (¿la guerra?, ¿la *privación de la guerra*?), el estudioso debe elegir una hipótesis de trabajo que al menos le permita «determinar el orden de sus prioridades»[47]. Bouthoul estableció la prevalencia lógica y metodológica de la guerra. «La paz sería la salud y la guerra la enfermedad», resultando esta última, por la brutalidad de sus estados paroxísticos, mucho más fácil de identificar que la primera[48]. Más allá de la neutralidad científica de semejante elección se impone la convicción, repetida en su obra decenas de veces, de que la guerra es el elemento central del ciclo histórico de las civilizaciones. Todas se encumbran y perecen por la guerra. La metasociología se enlaza en este punto con su filosofía de la historia y del progreso, el otroingrediente que da carácter a la obra que nos ocupa.

DE LA POLEMOLOGÍA A LA CRÍTICA DE LA CULTURA

La sociología de las guerras de Bouthoul contiene una crítica de la cultura de gran estilo, con un elitismo sociológico que recuerda el tono de otros europeos contemporáneos suyos o de la generación inmediatamente anterior —Johan Huizinga[49] [1872-1945]—. El progreso moral, económico, técnico o jurídico le parecía un atributo de las pequeñas ciudades y repúblicas poco pobladas. En las *Poleis* griegas, las pequeñas *tribus* judías de la Palestina bíblica o las Trece colonias norteamericanas se habían decantado, precisaba el autor, algunos de los frutos más selectos de la humanidad: desde la Filosofía a los Derechos del hombre y la democracia moderna, pasando por el Decálogo[50]. Los Estados muy populosos están en el otro polo, pues la sobrepoblación «envilece y exaspera al hombre», condenándole a una «pululación sin gloria»[51]. Wilhelm Röpke [1899-1966] denunció el colosalismo social; Bouthoul, el «complejo de amontonamiento»[52]. No es casual la admiración de ambos por el multisecular cantonalismo suizo. «En las horas más sombrías —escribió el francés—, la existencia de Suiza me permitió no desesperar de Europa»[53].

El trasfondo filosófico de la polemología de Bouthoul no es ni pesimista ni

29 Röling alcanzó notoriedad por su participación como juez en el Tribunal Militar Internacional de Tokio (1946-1948). Véase Kees Middelhoff, «In memoriam Bert Röling», en *Septentrion*, n.º 2, 1985.
30 En la actualidad se cuentan por centenares los Institutos para la paz. La polemología, en cambio, apenas si tuvo realidad institucional, descontados los Institutos de Milán y Groninga, ya mentados, y el de Barcelona. El *Institut de Polémologie* de Estrasburgo, fundado por Julien Freund, aun siendo afín, responde a un programa científico más general (la polemología como *sociología del conflicto*).
31 Bouthoul rectificó el malthusianismo en uno de sus puntos centrales: la presunción del carácter ilimitado de la natalidad zoológica: *L'infanticide différé*, p. 67. Cfr. *La sobrepoblación*, pp. 175 *sq.*
32 Una declaración al respecto, en G. Bouthoul, *Traité de sociologie* (t. I), p. 97.
33 Véase G. Bouthoul, *Ganar la paz. Evitar la guerra*, pp. 99-112.
34 Véase, como muestra, G. Bouthoul, *Traité de polémologie*, pp. 392 *sq.* O «Un humaniste gohethéen», en *Cahier «Ernst Jünger» La Table Ronde*, La Table Ronde, París, 1976; «Une société sans guerre est-elle posible?», en Louis Armand [1905-1971] *et alii*, *A propos de «La nuit des temps»*, Imprimerie Lescaret, París, 1968. Se trata de sendas contribuciones a los homenajes a Ernst Jünger [1895-1998] y al novelista René Barjavel [1911-1985], maestro francés de la ciencia ficción.
35 Uno de sus últimos trabajos apareció en la obra colectiva *Guerres et civilisations. De la préhistoire à l'ère núcleo-spatiale*, Fondation pour les Études de Défense Nationale, París, 1980.
36 Sobre los presupuestos metafísicos de las sociologías *antimetafísicas* ha discurrido J. Freund a partir de la noción de la «libertad de presupuestos» como fundadora de la meditación filosófica. Véase J. Molina, «¿Qué es la filosofía filosófica de Julien Freund?», en *Empresas Políticas*, n.º 5, 2004, y bibliografía allí referida.
37 Véase G. Bouthoul, *Biologie sociale*, PUF, París, 1957, p. 52.
38 Véase G. Bouthoul, *Essais de polémologie. Guerre ou paix?*, Denoël, París, 1976, p. 11.
39 En esencia, la hipótesis sobre la periodicidad de las guerras, reforzada en los años setenta «con la ayuda del ordenador» y el estudio de los «366 conflictos armados mayores» acontecidos entre 1740 y 1974, establece una guerra de reequilibrio cada veinticinco o treinta años (el término de una generación) y una guerra de alcance global cada siglo. Bouthoul establece también la periodomorfología treintenaria de las grandes guerras: la del Peloponeso, la de los Treinta años, las Guerras Mundiales I y II. Véase G. Bouthoul, *Traité de polémologie*, pp. 510-531, y *El desafío de la guerra*, EDAF, Madrid, 1977, *passim*. Su confianza en las series estadísticas también quedaba patente cuando sugería la correlación directa y objetiva entre el aumento de la esperanza de vida y el nivel histórico de una civilización.
40 Véase G. Bouthoul, *Traité de sociologie*, p. 133.
41 No es posible una distinción absoluta entre los fenómenos sociales destructivos y creadores, pues en la quiebra de una institución del pasado se encuentra el germen de las formas novedosas de vida. La perfecta complementaricdad entre estas dos tendencias se da en la noción de la empresa y la competencia capitalistas de Joseph A. Schumpeter [1883-1950]: *destrucción creadora*. Véase su libro *Capitalismo, socialismo y democracia*, trad. Atanasio Sánchez, Ediciones Folio, Barcelona, 1984; ed. original ingl. 1942.
42 Véase G. Bouthoul, *L'infanticide différé*, Hachette, París, 1970, p. 13.

desesperanzado. Las denuncias del ilusionismo jurídico, la pulsión belígena del pacifismo o el maquiavelismo moralista de la no-violencia no le convierten en un escritor torvo, tampoco en un espíritu atrabiliario espoleado por Marte. Quien tiene la certeza de la *peligrosidad del hombre* concreto, que no de su maldad intrínseca, no es un enemigo de la humanidad, sino, acaso, un realista político. Además, pocos fenómenos sociales merecen más atención que la guerra, particularmente en la era «atómica-espacial». Pues «las guerras de la nueva mutación polemológica no son ya tormentas, sino cataclismos»[54]. Por eso, frente a los métodos tradicionales, las «vías del menor esfuerzo»[55] (juridicismo, sacralización de los combates, antropologización de la guerra, pacifismo), Bouthoul desarrolló un estudio científico de los aspectos demográfico, económico y psicológico de las guerras, así como de sus causas *presuntas*.

El desafío intelectual es la «desacralización de la guerra y la despolitización de la paz»[56].

EPÍTOME DE LA POLEMOLOGÍA

La polemología, contrapuesta a lo que Bouthoul definía con ironía como *método homérico*[57], requería de una metodología especial, unos conceptos y unas categorías de interpretación de los hechos depurados[58]. Precisamente, la elección del neologismo *polemología* da razón de ser del programa de esta sociología especial. La referencia a la «sociología del conflicto» no le parecía suficiente, pues dentro de ella caben planteamientos muy dispares, incluso contradictorios[59]. Además, este rótulo impactante le permitía diferenciar su disciplina de la estrategia y la ciencia militar que se enseñan en las escuelas de guerra de los ejércitos[60]. Reposa sobre la definición del *fenómeno-guerra* como «una forma de violencia cuya característica esencial es el carácter metódico y organizado de los grupos que la hacen, así como de la manera que éstos tienen de conducirse en ella; se presenta limitada en el tiempo y el espacio, y sometida a reglas jurídicas particulares, extremadamente variables según lugares y épocas»[61]. La guerra es, en suma, un *homicidio pautado*, la *lucha armada y sangrienta entre grupos organizados*[62].

JERÓNIMO MOLINA

43 Véase G. Bouthoul, *Biologie sociale*, pp. 40-41.
44 Véase G. Bouthoul, *La sobrepoblación*, p. 135.
45 Véase G. Bouthoul, *Ganar la paz. Evitar la guerra*, p. 360.
46 Véase G. Bouthoul, *Ganar la paz. Evitar la guerra*, p. 370.
47 Véase G. Bouthoul, *L'infanticide différé*, p. 39.
48 *Ibid.*
49 El elegante historiógrafo holandés era una de las lecturas predilectas de Bouthoul. Cfr. las apreciaciones de ese último sobre el *homo ludens* en *Las mentalidades*, p. 71, y otros lugares.
50 G. Bouthoul, *La sobrepoblación*, pp. 171-173.
51 G. Bouthoul, *La sobrepoblación*, pp. 204 y 153.
52 G. Bouthoul, *La sobrepoblación*, p. 111. Véase W. Röpke, *La crisis social de nuestro tiempo*, Revista de Occidente, Madrid, 1947, p. 19. El economista hamburgués constataba los efectos sobre la estructura económica, política y cultural de la «pleamar humana sin precedentes de los últimos cien años». Sobre Röpke: J. Molina, *La Tercera vía en Wilhelm Röpke*, Instituto Empresa y Humanismo, Pamplona, 2001.
53 G. Bouthoul, *Lettre ouverte aux pacifistes*, p. 141. Convencido de la ejemplaridad de Suiza, Röpke proponía la rectificación de Europa con una suerte de *helvetización* política y económica: «en el curso de la evolución espiritual de la que somos hoy testigos y colaboradores, ha de sonar otra vez la gran hora de Suiza, con tal de que sepa permanecer fiel a su propio espíritu ». Véase W. Röpke, *La crisis social de nuestro tiempo*, p. 90.
54 Véase G. Bouthoul, *L'infanticide différé*, p. 13.
55 Una magnífica exposición razonada de los supuestos críticos incitadores de la polemología, es decir, de «los obstáculos para el estudio científico de las guerras», en G. Bouthoul, *Traité de polémologie*, pp. 7-17.
56 Véase G. Bouthoul, *Essais de polémologie*, p. 175. En cuanto a la «despolitización de la paz» es importante precisar que el autor no se refiere a la forja de una paz sin política, sino a una paz en cuyo convenio no haya interferencias ideológicas. Aunque Bouthoul no tematizó como hubiese correspondido *(ratione materiae)* la dimensión política de la paz y la guerra, su polemología no es *antipolítica*. Por lo demás, su teoría pluricausal de la guerra da cabida a la «motivación y tipología políticas de las guerras». Véase G. Bouthoul, *Traité de polémologie*, pp. 445-459.
57 La ciencia *olímpica* de Bouthoul es incompatible con «la invectiva, el anatema y la imprecación. *Método homérico*: o injuria o glorificación épica de la guerra». G. Bouthoul, *Essais de polémologie*, p. 49.
58 No obstante su aspecto cuantitativo y cientificista, tienen extraordinario interés los numerosos recursos metodológicos formalizados por el autor y puestos al servicio de lo que Bertrand de Jouvenel llamó prospectiva o conjetura anticipatoria: índices de belicosidad; barómetros polemológicos; frentes polemógenos; complejos belígenos; estructuras, coyunturas y motivaciones polemógenas; etc.
59 En Manuel Fraga Iribarne [1922], *Guerra y conflicto social*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1962, espec. pp. 1-24, se encuentra una referencia muy completa al *status quaestionis* de la sociología del conflicto hasta principios de la década de 1960.
60 La polemología requiere también, como complemento, de una *irenología*, es decir, una sociología de la paz, que Bouthoul consideraba un capítulo de la primera. Bouthoul atribuía el término irenología al General Werner, pero, según Freund, salió del magín del periodista belga Paul M. G. Levy [1910-2002]. La irenología como estudio científico de la paz debe distinguirse del *Peace Research*, que es al mismo tiempo investigación *sobre* la paz y *para* la paz. Esto último ayuda a explicar su tradicional vinculación a los centros de poder político y económico del *status quo*. Véase G. Bouthoul, *Traité de polémologie*, p. 534; *Lettre ouverte aux pacifistes*, p. 179. Bouthoul sostuvo que la difusión de la terminología *Peace Research* no respondía en todos los casos a razones epistemológicas, sino financieras: el mecenazgo, sobre todo en los Estados Unidos, suele ser muy sensible a la seducción de la paz.
61 G. Bouthoul, *Traité de polémologie*, p. 37.
62 G. Bouthoul, *Traité de polémologie*, pp. 36 y 35.

EL OCCIDENTALISMO

Sobre las sociedades del siglo XIX y hasta la caída del muro de Berlín, se construyó una nueva sociedad, una supra-sociedad: el *occidentalismo*. Dicha supra-sociedad, utiliza un sinnúmero de predicadores y de propagandistas que tienen como objetivo exponer e insistir en sus efectos maravillosos. Pero, la imposición no basta con la propaganda sino que es necesaria la masacre de los pensadores y de los grupos que son considerados como diferentes. Es así que esta supra-sociedad tiene una cara fea que le vale el nombre de Sociedad del Crimen, esto es, cuando el asesinato del pensamiento y del planeta están a la orden del día.

El gran pensador ruso Alejandro Zinoviev propuso un análisis del occidentalismo en siete capítulos: la estructura celular de la sociedad, la economía, la estructura social de la población, la esfera de la comunidad, el poder, la ideología, el estilo de vida.

De este análisis recalcamos los tres pilares que la hacen algo nuevo y especial.

LAS BASES DEL OCCIDENTALISMO[1]

El occidentalismo es la fusión entre tres elementos heterogéneos: la lógica profesional, la lógica colectiva, un material humano particular.

I - Las células básicas, encargadas de la satisfacción de los deseos, funcionan con la lógica profesional. Los individuos se ganan la vida dentro de organizaciones que permiten la producción al menor costo pero en las cuales reina una disciplina de hierro y la dictadura de la jerarquía entre los dirigentes y la masa dirigida.

Este proceso engendró, a lo largo de los tiempos, decenas de miles de profesiones diversas y una correlación entre el progreso de las herramientas y el aumento del nivel profesional de los trabajadores.

La estructura profesional reparte los individuos entre las múltiples categorías sociales. Sin embargo, la distinción principal que queda disocia los empleadores de los empleados. La clase capitalista cambió mucho desde Marx. Se unificó a través de organizaciones complejas y por lo tanto los emprendedores perdieron mucho de su libertad de antaño. Muchos son propietarios virtuales. La clase capitalista actual cumple tres funciones: los capitalistas virtuales; los propietarios de un capital; los administradores de un capital. Los administradores no administran su propia propiedad sino la de los otros.

En los mercados reales, los productores se enfrentan para atraer a los consumidores y acondicionarlos según sus intereses. Producen lo que pueden vender y el consumidor elige dentro de lo que le es impuesto. El rol de la competencia es muy exagerado y muy idealizado. En la realidad es una lucha muy dura para existir: los productores tratan de hacerse tropezar uno al otro y eliminar a los contrincantes. El mercado, con el fenómeno de las multinacionales y sus redes se transformó en una coordinación entre diferentes grupos de empresas.

a) El principio económico occidentalista, fundado en la lógica profesional consiste en minimizar el número de personas ocupadas en un trabajo. Entonces, un número creciente de personas se ve obligado en convertirse en emprendedores pero sin vocación: es una maldición. Las células profesionales instauraron órganos permanentes de dirección con directores nombrados, lo cual establece nuevas relaciones parecidas a las relaciones dentro de la esfera política.

La lógica profesional comenzó con los fundadores de la sociedad industrial, los cuales fueron artesanos, individuos socialmente libres y fuentes de un verdadero progreso. A la fecha dicha lógica se impone a través de la jerarquía en las empresas y surge de la presión externa. Las acciones económicas iniciadas por el alto mando se parecen mucho a lo que sucedía en el mundo bolchevique: son acaparadas por las administraciones, consejos, expertos, salvo que la dirección en occidente contiene más directivas indirectas: leyes, flujos financieros. Pero, para vigilar la ejecución, se observa un inmenso aparato administrativo de dirección y control.

b) Como la imagen de la situación económica cambia según los indicadores elegidos, la recesión y el desempleo actual no provocan ninguna crisis social porque la estructura de poder sabe esconder los hechos, distraer la atención, manejar las situaciones entre ciertos límites. Sin embargo, al transformar el trabajo en una actividad fundadora de la vida en sociedad, los occidentafílicos se volvieron seres obsesionados por necesidades que les agobian. Eso contribuye a entender el por qué de una vida personal infernal para un sinnúmero de personas: las relaciones sociales se viven en la impaciencia del deseo y como una manera de satisfacer un deseo. Al mismo tiempo, una colección de mediocres predicadores y de seudo-científicos traficantes de datos parlotean sobre el porvenir radiante con modelos globales, y todo ello, a causa de la acumulación de tecnología lúdica.

II - El segundo pilar del occidentalismo, común en cualquier sociedad, es la esfera de la comunidad, la vida colectiva. La esfera agrupa los órganos del poder,

1. Alejandro ZINOVIEV: *L'occidentisme, essai sur le triomphe d'une idéologie*. Plon, 1995, 286p.

las normas jurídicas con las personas que las aplican, y los fenómenos relacionados tal como los partidos políticos. Esta esfera contiene el Estado, el Derecho, la sociedad civil en sus actividades políticas. Como todo el mundo habla de democracia, pero dado que esta palabra se da a conocer en varios sentidos, lo esencial es describir sus principales tendencias.

a) La política y la administración fusionan a todos los niveles: Estado, región, municipio, porque los partidos políticos se insertan en la vida económica. La clase política se ha vuelto un gremio que hace una carrera como un todo unitario : sueldos, prebendas, ventajas de todo tipo, a costo de la sociedad. Este personal, en particular el núcleo de los partidos políticos y las camarillas de políticos son estables como lo era el aparato de poder comunista. Los candidatos a las elecciones son elegidos por un número reducido de personas discretas y en general desconocidas; después estos candidatos son presentados para ser aplaudidos por la muchedumbre, como si fuera un plebiscito.

¿Qué observaciones hacer sobre este poder político? Como cualquier poder, se preocupa únicamente por satisfacer sus propias necesidades e intereses. Las calidades de los políticos es semejante a las de los elegidos en los antiguos países comunistas: intrigas, demagogia, maquinaciones. El político con éxito en los medios es el que tiene una gran diversidad de calidades mediocres. Lo esencial se esconde: ¿Dónde se reclutan los dirigentes de alto nivel? ¿Cuales son los criterios que determinan la selección de estos dirigentes? ¿Cómo funcionan las reglas de promoción dentro de los partidos? Todo eso permanece en la oscuridad....

b) la ausencia de estructura definida para encarnar el poder económico, hizo que el Estado se transformara en títere de este poder. Y es la fusión de los dos lo que creó el supra-poder, esta dirección más o menos informal sin textos legales para definirla ni delimitarla ni tampoco reconocida en instituciones legales. De tal manera que la gente visible aparece como una pandilla de payasos, una sub-humanidad agitándose bajo la férula del supra-poder. La propaganda oficial afirma que la propiedad privada impide el totalitarismo. Es falso. En realidad, las grandes empresas se organizan sobre el modelo de las organizaciones públicas, con una burocracia cuyo papel es fundamental, y los políticos tratan de disfrazar de moralidad una conducta crapulosa. En cuanto a la división del poder, es a la fecha algo

Alexander Zinoviev

sin gran importancia. Al Estado, la supra-sociedad le ha dado la función de dirigir la vida interna de la sociedad con el fin de evitar las rebeliones. Se sirve de propaganda y de legislación, del presupuesto y de la administración, y el único interés de la separación en tres funciones es la de proteger algunos grupos en contra de otros, pero no de proteger a la población de la tiranía del conjunto.

El estado de derecho y el estatuto del ciudadano están en total delicuescencia. Existieron brillantes civilizaciones sin la propaganda absurda sobre los derechos humanos inalienables. Es cada vez más claro que la distribución verbal de derechos esconde la necesidad de ser protegido contra los otros porque justamente, el derecho es el marco ideal para perpetrar malas jugadas. Es siempre con la protección de un tal derecho que se cometen los peores de los crímenes.

III - El tercer pilar, el factor humano, resulta conforme a las normas de Occidente.

a) El sistema educativo se escinde en dos sectores con finalidades diferentes. Uno prepara los más selectos dirigentes de la sociedad, el otro formatea los ejecutivos de la muchedumbre dirigida. En esta segundo nivel, se busca producir incultos, gente ideológicamente embrutecida y apta para ser manipulada. Unos establecimientos de enseñanza son sucursales del infierno. Para lograr el embrutecimiento, se utiliza la retórica de la libertad humana. El individuo es presentado como libre bajo un argumento necio: como si pudiera el evitar comprar, escuchar o ver. Pero es imposible salirse del campo ideológico en el cual cada uno tiene que vivir porque ideología, cultura y economía están integradas.

b) Toda la cultura occidental se apoya en funcionarios estatales, maestros, periodistas, terapeutas, etc. Es una plataforma de la ideología y de valores estadounidenses cuyos principios son la creación de un mundo imaginario con historias de "puros" e "impuros" cuando el ser humano vive una vida bastante aburrida. Una clase cultural de nivel medio, con el apoyo de la técnica (foto, radio, cine, etc.) se ha convertido en sepulturera de los valores que la cultura europea infundió al planeta entero.

La gran cultura europea nació en la época del Renacimiento y alcanzó su clímax al momento de la guerra de 1914. Era de un nivel intelectual, moral y profesional muy alto con un gusto estético muy estricto y refinado. A la fecha, aunque haya un número mucho más alto de verdaderos artistas, su

importancia es nula en comparación con los trabajadores de la esfera cultural, la clase media intelectual encargada del mecanismo ideológico.

El occidentafílico se ha convertido en criminal potencial que pasa al acto con frecuencia pero no se considera como tal si no es identificado y condenado. Comete cualquier infamia si es de su interés con casi certeza de impunidad. Además, protegida por hordas de abogados y consejeros, se generaliza la criminalidad de los grupos organizados: crímenes económicos (especulación, fraude), crímenes sociales (estafas con los gastos de apoyo); crímenes políticos (leyes totalitarias y oscurantistas); crímenes mediáticos (mentira descarada), etc. A la fecha, el crimen se encuentra como la fuente de la mayoría de las grandes fortunas: especulación, armamentos, droga, explotación furiosa del trabajo humano, expropiación violenta...Luego todo es blanqueado. El occidentalismo está totalmente penetrado de criminalidad.

OJEADA SOBRE LA NUEVA SUPRACLASE MUNDIAL[2]

Para dirigir al occidentalismo se destaca una red occidental de dirigentes económicos, políticos, mediáticos, societales (ONG, lobbys religiosos), red en interacción pero con jerarquía. Según un autor reciente. D.Rothkopf, (*La Caste*, Robert Laffont, 2008) esta SCM (*Supraclase mundial*) agrupa poca gente: 6,000 miembros. La SCM posee algunos rasgos específicos en comparación con cualquier casta dominante anterior.

a) Rasgos de la SCM

- Es una casta desnacionalizada porque la red que la compone es cada vez más mundial.
- Es una clase desarraigada que quiere sentirse en casa en cualquier parte del mundo (entonces en ninguno). Es indiferente a las comunidades en las cuales vive por un cierto lapso de tiempo.
- Es una casta cortada de la población. Está protegida de todo lo que provoca y que los demás frecuentemente padecen por su culpa. La SCM vive en un mundo aparte: burbuja financiera y patrimonial; burbuja de seguridad; burbuja cultural. Gracias a este estatuto privilegiado, la SCM hasta ahora sacó provecho de su acción y externalizó los riesgos y pérdidas sobre los demás.

b) Ideología de la SCM. La ideología de tal casta se revela claramente como un mesianismo: el proyecto de lograr el paraíso en la tierra (proyecto bolchevique y veterotestamentario) a través de la destrucción de las naciones, el acceso individual al bienestar material y a la instalación de un gobierno mundial, que conducirá al fin de la historia. En este mesianismo, los pueblos son elementos que se desarman y reconstruyen según este proyecto. De aquí el desdén para la libertad y la soberanía de las naciones. Es una casta que desprecia al prójimo, reducido al estado de un simple recurso humano. Se considera como la raza superior, elegida por la historia o por Yahvé, con el derecho de destruir todo que no le conviene, diciendo que es por el bienestar de la gente.

La SCM corresponde al paradigma de la rebelión de los más selectos, analizado hace veinte años por C.Lasch. Son selectos que han decidido romper con su comunidad y revolucionar la sociedad a partir de su acción como poderosos y en contra de la voluntad de las poblaciones. Según el diario francés *Le Monde* (20/11/2008) Warren Buffet habría declarado en el *New York Times* del 26/11/2006, que : « Hay una guerra de clases, es un hecho, pero es la mía, la clase de los ricos, que la conduce y estamos a punto de ganarla ».

EN FORMA DE CONCLUSIÓN: EL PORVENIR DEL OCCIDENTALISMO

La occidentalización del planeta, como hace siglos la cristianización de la Europa, o al final del Renacimiento el imperialismo anglosajón, usa técnicas ya probadas y algunas nuevas posibilidades ofertadas por una tecnología siempre renovada: calumnia permanente y sistemática de los países o "pueblos blancos"; generalización de las crisis económicas para hacer estallar las economías organizadas, todo supervisado por el Banco mundial, el FMI, la OMC ; separación de las poblaciones en grupos hostiles según la pamplina veterotestamentaria de los "puros" en lucha contra del mal que deben eliminar ; corrupción sistemática de las capas privilegiadas de la población. En este proceso, el mundo se ha vuelto un desierto en la evolución de mejoras: la nada instala su reino. Cualquier fertilidad cultural desaparece. En el espacio, sólo se oye el relinchar ensordecedor de los mojigatos, traficantes y otros criminales morales....

La superestructura occidentalista amplía la esfera integrada de la ideología, de los medios masivos y de la cultura, aumentando de manera permanente los efectivos de los predicadores. Los occidentafílicos que rebuznan a partir de un sector de agitación intelectual también pertenecen a los servicios de inteligencia y a los centros de investigación en ciencias sociales. Otros se desempeñan en la fábrica de la mentira cotidiana, integrada después en la ideología nauseabunda de aquel mesianismo para primates. Es evidente que la extensión de la esfera del negocio generaliza las relaciones de dirigente-dirigido, amo-esclavo en todos los sectores. Eso asegura al suprapoder occidentalista una mejor estabilidad, semejante a la de los antiguos países bolcheviques.

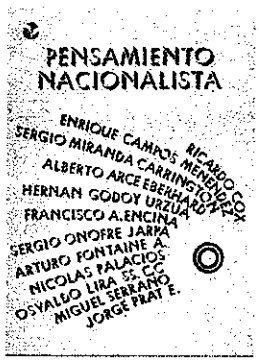
El occidentalismo es algo único en su estructura y excepcional en la historia de la humanidad. No regresaría en forma idéntica si desapareciera. Si se derrumba, será por su éxito, en particular porque millones de personas extranjeras al occidente viven en su seno solamente para consumir, sin integrarse. Estas poblaciones de migrantes se convertirán en mayoría dentro de algunos decenios. Ellas, es cierto, destruirán el occidentalismo, dado que a una nueva población corresponderá otra forma de civilización.

Bernard Notin
Universidad Autónoma de Guadalajara
México

2. *La généalogie de la superclasse mondiale*. Fondation Polemia, site Polemia.com. 28 novembre 2009.

ENTRE DOS ANTOLOGIAS:
PENSAMIENTO NACIONALISTA (1974)
NACION Y NACIONALISMO EN CHILE. SIGLO XIX (2009)

1.- Aviso clasificado. La obra de Gabriel Cid y Alejandro San Francisco (*Nacion y nacionalismo en Chile. Siglo XIX,* Ediciones Centro de Estudios Bicentenario 2009) entre la creciente bibliografía dedicada al nacionalismo en los últimos 15 años, destaca por dar un panorama de las nuevas perspectivas y métodos con que en la actualidad se aborda esta materia. En dos volúmenes de 570 páginas y amplia bibliografía –lo que ya es un señalado servicio- los autores nos aproximan a lo que es un hecho irrevocable a la vez que irrepetible: la construcción de una nación, la nuestra. Entre los 17 participantes hay cuatro extranjeros, articulando entre todos una singular "gala histórica", para lo cual no ha sido obstáculo la trayectoria que los acredita. Tal voluntad de comunicación –concepto que suele confundirse con "vulgarización"-, se subraya ofreciendo sus correos electrónicos para abrir así una instancia de diálogo con los interesados que seguramente suscitará la lectura de este muy buen material. Su discernimiento es asunto de especialistas. El ajetreo de iniciativas antológicas de este tipo –méritos aparte- puede verse recompensado si se convierten en hitos de referencia. El título de este trabajo significa simplemente eso.



2.- Marcando hitos. Un necesario recuerdo.

En su introducción, los editores citan el *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX* (Ediciones La Ciudad 1981) de don Mario Góngora. Reflejan la polémica de proporciones suscitada por la afirmación de éste sobre la preponderancia del rol del Estado. Juan Poblete, en su excelente trabajo *Literatura Chilena del siglo XIX: entre públicos lectores y figuras autoriales,* Ed.Cuarto Propio 2003) relaciona lo de Góngora con la tesis que más tarde en 1983 Ernst Gellner sostendrá en el mismo sentido en *Nations and Nationalism* (Ithaca: Cornell University Press). Los autores valoran el que Góngora que haya indicado que "una de las claves en que se puede evidenciar la creación estatal de la nación es en la educación, las fiestas nacionales y los símbolos". Tales temas entre otros dan la tónica a las nuevas tendencias para analizar el nacionalismo que refiere Anderson. Éste por su parte tendrá algunas reservas frente a las tesis de Gellner. cuestión de límites: para los editores "la historiografía chilena sobre el fenómeno del nacionalismo y la identidad nacional es relativamente importante, en especial en estos últimos 15 años". Esto lleva a 1994. Eso desde fines del período presidencial de Patricio Aylwin (1990 - 1994) hasta fines de la presidencia de Michele Bachelet. Hay, pues, una frontera política y una frontera bibliográfica. frontera bibliográfica se obtiene a partir de los datos que suministra Benedict Anderson. Éste, en la segunda versión inglesa de *Comunidades Imaginadas* (1991, traducida al español por el FCE en 1993), precisa que desde doce años, hasta la aparición de su trabajo, el "*estudio del nacionalismo se ha transformado sorprendentemente: en método, escala, temple y calidad*". Esto lleva a 1979.

Hay así entre 1979 y 1994 un bache de 15 años.

Atribuyen los editores la "sorpresiva ausencia de estudios sobre el nacionalismo chileno decimonónico antes de este periodo" a "*la evidente vinculación entre el nacionalismo y el conservadurismo o entre el nacionalismo y militarismo*". Una autora peruana va más allá. Opina que *tradicionalmente el estudio del nacionalismo en Chile ha sido patrimonio de la derecha política y de los militares. Ello significó un relegamiento del tema como objeto de la intelectualidad vinculada a la izquierda política e incluso en otros sectores intelectuales.* Tal vez estas últimas apreciaciones ameriten considerar una *razón adicional* a las de método, escala, temple y calidad que llevan a los autores a enmarcar su trabajo en otra frontera: **la frontera política.**

3.- El patriotismo como crítica. Precisiones al pasar.

En Chile, recordemos, el advenimiento de las fuerzas populares en 1938 por vía democrática se debió al apoyo de los nacionalsocialistas de la época. En 1973 las circunstancias que provocaron el advenimiento de los militares, evento en que la democracia cristiana jugó un rol importante, están claramente expuestas en la Carta de Eduardo Frei a Mariano Rumor de 08.11.1973. El bueno de Renan advertía: *"el olvido, y hasta yo diría que el error histórico, son un factor esencial en la creación de una nación, de modo que el progreso de los estudios históricos es a menudo un peligro para la nacionalidad"*. En cuanto al estudio del nacionalismo como tradicional patrimonio de la derecha política, Cristián Gazmuri – quien no es precisamente un "derechista", en *Testimonios de una crisis. Chile 1900 -1925* (Universitaria 1979), muestra cómo un grupo de hombres, en las inmediaciones del Centenario, lega una serie de testimonios de la crisis chilena. Sin culpar a factores externos, meditan sobre los "males de la patria", examinando causas internas. Se ha querido ver en ellos una réplica a la generación peninsular del 98. Con la salvedad, que en Chile estos hombres no son propiamente literatos ni poetas ni pretenden conformar una generación. En las proximidades del Bicentenario hemos querido que sus nombres estén presentes en esta discusión:

Brevemente: para Enrique MacIver Rodríguez (1845 -1922) y Alberto Edwards Vives (1833 – 1932) se trata de una **crisis de decadencia**. Para Luis Emilio Recabarren Serrano (1876 -1924) y Alejandro Venegas (1871-1922) se trata de una **crisis social y de desarrollo**; Nicolás Palacios (1854-1911) y Francisco Antonio Encina (1874-1965), a los cuales habría que agregar a don Alberto Cabero Díaz (1874-1955), exploran el tema desde la perspectiva del elemento racial –perspectiva de la que prescindirá Leopoldo Castedo en su resumen de Encina-; Guillermo Subercaseaux (1872 –1959) centrará su crítica en **el doctrinarismo político** y Agustín Ross radica las causas –¡nada nuevo bajo el sol!- en el quebrantamiento de las reglas del juego político-financiero.

No obstante las opiniones críticas sustentadas, ellos militan en las distintas tiendas políticas de la época: MacIver es radical de trayectoria, además de Serenísimo Gran Maestre de la Masonería; Recabarren funda el Partido Obrero Socialista (1918) y en 1922 el Partido Comunista; Ross fue banquero, senador y ministro plenipotenciario en Londres del gobierno revolucionario de 1891; Guillermo Subercaseaux es cofundador en 1915 del Partido Unión Nacionalista; Alberto Edwards, en 1909 es diputado por Valparaíso del Partido Nacional de la época. Dos veces será Ministro de Hacienda y bajo el gobierno del General Ibáñez ocupa las Carteras de Educación, Relaciones, Comercio y Justicia. Cabero, dirigente radical, diputado (1915-1918) y senador (1926-1937) por dicha colectividad y Ministro de Tierras y Colonización. Embajador en EE.UU bajo la presidencia de don Pedro Aguirre Cerda. Con anterioridad (1932) fue miembro de la tercera junta de gobierno de la "República Socialista".

Dicho a la hegeliana: hacia esa época el patriotismo toma conciencia crítica e ingresa así a la historia. Ahí el nacionalismo histórico chileno identifica sus raíces. Desde entonces los nacionalistas han tenido siempre algo que decir cuando había silencio; han tenido algo que llenar cuando había vacío. Los nacionalismos surgen en las crisis, se afirman en la debilidad, triunfan en la agonía.

4.- ¿Nacionalismo norteamericano? ¿Nacionalismo de cátedra? ¿Nacionalismo posmoderno?

Los fenómenos tienen entidad propia desde que se les encuentra una denominación apropiada. "Neo-nacionalismo", por razones tanto próximas como remotas, ofrece demasiados inconvenientes. Sin distorsionar mucho las cosas, bien pudiera hablarse de "*nacionalismo norteamericano*". Las 76 referencias de la Introducción y las 1.124 notas de los 17 trabajos que conforman la obra confieren verosimilitud a tal denominación. Sus índices onomásticos facilitan la tarea a quien interese un escrutinio de este tipo. La denominación proviene de Hans Kohn (1891-1971), específicamente de su **"American Nationalism"** (1944). Traducida al castellano –¡traduttore traditore!- como "El pensamiento nacionalista en Estados Unidos", pierde la fuerza original. Aunque atendiendo a sus inicios no es desmesurado hablar de "*nacionalismo de cátedra*" –así como en su época pudo hablarse de socialismo de cátedra-, puesto que reconoce su origen al constituirse como estudio académico. O también, dada la preponderancia que reviste Gellner, "*nacionalismo postmoderno*", atendiendo a que aproximadamente tal movimiento hace su aparición hacia 1980.

5.- Tener y ser.

Es imposible dejar pasar esta afirmación: "*Ha sido nuestro destino como nación, no tener ideologías, sino ser una ideología*". Gabriel Marcel –filósofo y no "estilista"-, vería con asombro en lo que sus devaneos entre el tener y el ser han venido a parar en la transcrita afirmación, producto del ingenio del profesor Richard Hofstädter.

Doris Sommer, de padres judío-polacos emigra a los 4 años con ellos a los EE.UU. en 1944. En el prólogo de *Ficciones Fundacionales. Las novelas nacionales de América Latina* (FCE 2004) – entre los trabajos dedicados al tema ocupa un lugar importante- recuerda "*cómo el amor y el patriotismo evocaban en mí sentimientos similares: una urgencia simultánea de pertenecer y poseer*" y divaga con lo

que debe haber sido la experiencia de un inmigrante que llega al país en 1931. Tal inmigrante es Kohn con nutrida bibliografía relativa a distintos nacionalismos, de ellas Sommer cita el *American Nationalism*. "Ficciones fundacionales" es citada por nuestros editores en la nota 73 de su prólogo, no consideran tal obra de Kohn. De él citan en la Nota 1 del prólogo su *Historia del Nacionalismo* (FCE.1949), cuyo título original es "The Idea of Nationalism. A Study in its Origins and Backgroud" (1944). Sin disminuir su importancia, ella no está tan vinculada al tema del nacionalismo – entre ellos el norteamericano - que mueve nuestra curiosidad.

6.- Interludio en Praga.

El interés que nos lleva a Kohn es que nace en Praga, perteneciendo prácticamente a la misma generación de Kafka (1883–1924), y al igual que éste se doctora en derecho. No podemos omitir, por cierto, el nombre de Ernest Gellner (Paris 1925-Praga 1995). Para seguir un orden hay que consignar que Kohn junto a Carleton B.Hayes es reconocido como "uno de los dos padres fundadores del estudio académico del nacionalismo". Lo afirma Eric Hobsbawn, quién nada tiene de proclive al nacionalismo (*Naciones y Nacionalismo desde 1780,* Ed. Crítica 2000)

Advirtamos que Praga es una encrucijada de historias –eslava, austriaca, alemana y judía – culturas y razas. La "identidad nacional" no era cuestión "especulable" sino un problema: el problema de las nacionalidades. Karel Havlicek (1821-1856), periodista checo, ya advertía en 1846 de los peligros que el paneslavismo implicaba para los checos: "hace algunos años casi todo el mundo se llamaba eslavo, como si se avergonzara de ser algo tan pequeño como checo, moravio, silesio o eslovaco... la monarquía austrohúngara es la mejor garantía de la preservación de nuestra nacionalidad... y mientras más crezca el poder del imperio, más seguras estarán nuestras nacionalidades...". Las mismas prevenciones serían hoy válidas respecto del panamericanismo y de los heraldos del imperio. Más tarde Herzl (1860-1904) judio-húngaro, decía que los judíos intentaban pasar inadvertidos. "No me falta nada. Sólo me falto a mí mismo," diría Kafka.

Kohn, judío praguense, vive en los últimos 20 años del imperio austrohúngaro y los inicios de la república checoslovaca caracterizada por sus conflictos nacionalistas. Vagamente asociamos con Praga cosas tan disímiles como una Defenestración, una Primavera, y el talmúdico Golem. ¿Habrá alguien de la diáspora llevado el secreto del Golem a otras tierras? Renan establece una analogía con "*el intento de hacer vivir conforme a su identidad inicial a un cuerpo al que se hubiera extraido el cerebro y el corazón.*"

de los rusos en la 1^{era} Guerra Mundial, Kohn pasa 5 años en Siberia y en el Turkestan, siendo testigo de la revolución rusa. Tras años de estadía en Paris y Londres, en 1931 llega a EE.UU. haciéndose cargo de la cátedra de historia moderna europea en el Smith College. Experimenta "in situ" el impacto desquiciador de los "pannacionalismos", tanto en el imperio como la no menos interesante experiencia rusa en sus inicios, convirtiéndolo en testigo calificado de cosas que otros sólo conocerán por libros.

Sin perjuicio de las doctrinas actuales del nacionalismo, refiramos el gradus ad Parnasum, conforme al cual Kohn explica el "nacionalismo americano"– en rigor norteamericano – con el cual conviene medirse: a) *Matre pulchra filia pulchrior* (advirtamos que "pulchra" referido a las madres patrias, en este caso a Inglaterra, es un mero recurso retórico); traduciendo muy a la rústica: si la madre es buena la hija es mejor. b) *Una República de muchas repúblicas*, en nuestro caso seguimos siendo una más de muchas republicas. c) *Una Nación de muchas naciones;* en Chile literariamente somos "el país de los siete países" conforme lo expresó Mariano Latorre. De él dijo Omer Emeth: "Un escritor para quien Chile existe verdaderamente" (Ver Mariano Latorre, *Chile país de rincones,* Prólogo de H. del Solar. Ed. Universitaria, 2000). d*) Una Nación entre naciones.*

7.- Beneficios de inventario.

Es cierto que los trabajos que tratan de "nacionalismo" no autorizan sin más para sindicar a sus autores de "nacionalistas" o "criptonacionalistas". Muchos, oportunamente –para nuestros autores fue *El Mercurio* - hacen la salvedad del caso. Otros más sutiles sostienen que su propósito es facilitar el tránsito de la forma nación hacia otras estructuras de reemplazo. Al modo de Eliseo Reclus a fines del S. XIX, otros esperan que las fronteras y los estereotipos caigan por su propio peso. Algunos (Savater entre otros) como en Jericó hacen sonar sus trompetas para acelerar el proceso de caída de los muros.

Eric Hobsbawn merece mención aparte. Nace en 1917 en Alejandría, hijo de inglés y madre vienesa, crece en la Viena de la postguerra de la 1era Guerra Mundial y su adolescencia transcurre en el Berlín prehitleriano. Intérprete del Che Guevara, a su paso por Chile, este historiador marxista a la vez que comunista de partido en Inglaterra, es recibido como corresponde por el gobierno de la época. Situado en lo que calificó como primera línea defensiva contra de los mitos nacionalistas peligrosos –los que por lo demás cumplen la función de reforzamiento de la identidad de grupos- advierte que el nacionalismo, pese a la gran cantidad de obras que ha generado, se acerca a su fin. Lo consigna Benedict Anderson en *Comunidades Imaginadas* (FCE 1991).

Ahora bien, el nacionalismo, hasta antes relegado a la categoría residual de sentimiento interior ("el nacionalista que todos llevamos adentro"), en un fase final implica un racional empleo de medios incluyendo los "irracionales". Ello retrasa un proceso que para los adversarios del nacionalismo (Hobswahm es un buen ejemplo) tarda más de la cuenta. Esto lo tuvieron claro Renan y muchos otros pensadores que –a diferencia del marxismo y del liberalismo- no sostienen un dogmatismo nacionalista y por el contrario, desagregan la extraña amalgama que lo ha unido a la *ciudadanía* y a la *identidad*.

Así los testimonios de los que vivieron la experiencia de esto en el imperio austrohúngaro nos resultan mucho más importantes que la Sissi y su incompetente marido que llevaron a la Kakania del ya imprescindible Musil.

8.- Construcción - Reconstrucción.

Construcción parece ser la palabra clave en esta perspectiva. Ello porque la historiografía decimonónica era proclive a explicar la Independencia por una progresiva toma de "conciencia nacional". Así hacia 1810, la nación debía de ser ya una realidad –sin perjuicio de los inevitables "precursores" y los "protonacionalismos"- de modo que no tenía sentido indagar por la construcción de la nación. El pensar, por el contrario, que en 1810 no había nada resuelto, abría las puertas a la construcción (Los recientes sismos me recuerdan que el mot d'ordre es **reconstrucción**), proceso reticulado más bien que lineal y que tomaría su tiempo: el tiempo de Chile.

9.- Novela – Historia – Poesía.

El siguiente texto lo dirigió Napoleón al Consejo de Estado en Noviembre de 1800: *"Hemos terminado la novela de la Revolución: hay que comenzar su historia, no ver más que lo que hay de real y posible en la aplicación de los principios, y no lo que hay de especulativo e hipotético. Seguir otra vía sería filosofar y no gobernar".*

Alivianemos: Eduardo Molina Ventura sostenía que "la novela es la poesía de los tontos". Esto es una contundente refutación acerca de la categoría fundacional de las novelas. Del Quijote, la gran novela, se dijo que fue un gran libro que mató a un gran pueblo.

¿Qué significa en efecto "comenzar la historia"? ¿Hacerla? ¿Escribirla? ¿Por quién? ¿Para quién? ¿Para qué? Sacha Guitry podría haber dicho que las naciones, a diferencia de las mujeres honradas, tienen que tener historia. Es un imperativo.

En 1842 el Gobierno de Chile proveyó a esta "necesidad" mediante convocatoria pública de trabajos significativos sobre algún punto relevante de la "historia nacional". Ello como parte integrante de la celebración anual de la fundación de la Universidad de Chile. Tal Institución en la década 1840-1850 promovería obras de tal especie, como en la década 1850-1860 extendería su preocupación a la literatura.

"A su debido tiempo, me parece que todo poeta en esta sociedad se suele considerar un sobreviviente de una perdida edad, un ente arcaico... El poeta es el guardián del mito hasta que lleguen tiempos mejores" (Jorge Teillier).

10.- La nación como sujeto.-

Gellner en *¿Qué es una nación?* se hace cargo de la conferencia de 1882, que con el mismo título pronunciara Ernest Renan.

Advirtamos que para Renan nación es "una idea clara en apariencia, pero que se presta a los más peligrosos equívocos". Eso por una parte. Por otra dice muy claramente "*las naciones no son algo eterno. Han tenido un inicio y tendrán un final*". Pese a la debilidad de los fundamentos voluntaristas o culturalistas en que Renan apoyó sus tesis, Gellner admite que el principio nacionalista en sí está profundamente arraigado en nuestra condición actual. Tras referir que para Durkheim lo que la sociedad adora en el culto religioso es su propia imagen enmascarada. Ahora son las sociedades se adoran abierta y descaradamente, prescindiendo de todo disimulo. Gellner, para dar una idea, piensa en los preparados teólogos modernos que según su parecer, no creen, ni siquiera les preocupan los aspectos doctrinarios de la fe, que tanta importancia tuvieron para sus predecesores. El mero y único valor que les dan es el de herramientas conceptuales y rituales, mediante las cuales una tradición social consolida sus valores, su continuidad y su solidaridad, viéndolos, de esta suerte, desde algo como un autofuncionalismo bufo. Intentan minimizar la diferencia entre esta "fe" tácitamente reduccionista y la realidad que la precedió. Papel que nunca podrían haber desempeñado las actuales versiones diluidas y abreviadas hasta ser irreconocibles.

Probablemente el engaño y el autoengaño –"hay que creerse el cuento", que Gellner atribuye al nacionalismo, más bien habría que endosarlos al

detentador del poder. Nuestro querido Maquiavelo en su época no se andaba con rodeos. Creo que Gellner sugiere una "pastoral del estado". Los elementos "identitarios" pueden ser tan elementales como las camisetas de fútbol y sus grandes simulacros internacionales –próximos a cumplir 100 años- y el "reduccionismo", que a través de la publicidad diariamente nos dicta su magisterio.

11.- Sobrellevar el pasado en la levedad de la palabra.

La historia "a instancias de" tiene en el trabajo de Gertrude M. Yaeger (*Sobrellevar el pasado español. Liberalismo Latinoamericano y la Carga de la Historia Colonial en el siglo XIX en el caso chileno)* una brillante exposición de su premisa inicial: "al interpretar la historia chilena como una búsqueda de la libertad, los historiadores liberales se apropiaron de la tradición de los conservadores" lúcida exposición de lo que andando el tiempo puede calificarse de un elemento más del carácter chileno: la increíble capacidad de acomodo. Aunque parezca curioso, el pasado está en nosotros – y es una vieja tesis agustiniana- y está en la palabra.

Ello porque el "lenguaje a manera de un sismógrafo muy sensible registra las oscilaciones que éste experimenta". En este caso, a la época de la construcción de nuestros Estados-Nacionales. Buen ejemplo de ello es el muy fino trabajo de rastreo que Gabriel Cid e Isabel Torres Dujisin hacen de los usos de Patria y Nación en el vocabulario chileno del siglo XIX.

Tras un breve intermedio volvemos.

12.- Pre–texto (Intermedio)

Pretexto no tiene ese matiz de humilde neutralidad a veces requerido, puesto que para la RAE significa "motivo o causa simulada o aparente que se alega para hacer algo o excusarse de haberlo ejecutado" lo que de por sí es una invitación al equívoco. Para evitarlo separo con un simple guión (*pre–texto*) lo que ha unido la Academia en sagradas nupcias. Esa "neutralidad", en tratándose de textos referentes al nacionalismo, es exigida por una razón no menor. El nacionalismo con frecuencia más o menos previsible (en ello guarda analogía con los sismos y las intervenciones militares) se usa para justificar gloriosas acciones u omisiones del mismo jaez. En tales ocasiones suele configurarse la ominosa acepción ya transcrita de la RAE. El guión acentúa un distanciamiento – la respetable distancia que dice el vals peruano – frente al texto y frente al lector. El ensayo y la crítica suponen una escritura y una lectura no militantes.

En lo referente a *texto* la RAE ha sido más indulgente que con el *pretexto*. Al definirlo como "un enunciado o conjunto coherente de enunciados orales o escritos", lo único que le exige es la *coherencia*. Por la preeminencia conferida a la "palabra escrita", tal acepción tal vez sorprenda a la "ciudad letrada", aunque la misma Academia en una de sus acepciones establece que palabra es "representación gráfica de la palabra hablada".

De tal urdimbre se infiere que la palabra fue palabra antes de ser palabra. Y esto supone articular un antes y un después.

13.- Volvemos con nacionalismo: la antología de 1974.

Nacionalismo es un término multifacético que en tal virtud es apropiable por quien, a la manera de Lewis Carroll, lo defina a su arbitrio. Esto es: llegado el caso quien ejerce el poder normativo de lo fáctico. Por fáctico que sea, en algún momento define para poder mandar. Es en 1974 cuando se publica *Pensamiento Nacionalista* por el sello Gabriela Mistral. Andrés Aburto, quien en 1977 obtendrá el Premio Nacional de Periodismo, al reseñar la obra en *El Mercurio*, indica que el propósito del opus fue reunir "ensayistas chilenos que con inteligencia y pasión han hecho profesión del nacionalismo en el presente siglo". Por otra parte, Enrique Campos Meléndez, Asesor Cultural de la Junta de Gobierno de Chile y compilador de tales ensayos, afirmó que en estas páginas "están **las razones profundas** y auténticas que explican el **fenómeno mágico** del 11 de Septiembre." Los párrafos destacados – que son nuestros – no son menos significativas que las reservas formuladas por el propio Aburto en su reseña: "conviene enfatizar que desde el punto de vista del contenido, el libro encierra algo **de lo más importante escrito en Chile acerca del pensamiento nacionalista**" aunque, desde el punto de vista formal previene: "hubiese sido mejor dar otro ordenamiento al libro para facilitar la mejor comprensión del mismo. Vale decir, **separando** en una primera parte **los planteamientos críticos del pasado... de las exposiciones elaboradas a la luz de la era inaugurada por el histórico pronunciamiento de septiembre de 1973** en una segunda." En la "*Declaración de Principios del Gobierno de Chile*" del 11.03.1974 (texto recogido en: *Documentos del siglo XX chileno*. Volumen II de la Historia del siglo XX. Sofía Correa, Consuelo Figueroa, Alfredo

Jocelyn–Holt, Claudio Rolle y Manuel Vicuña. Ed. Sudamericana 2001) se hace reconocimiento expreso de una "**inspiración nacionalista**, realista y pragmática". Ello induciría a pensar que, por su rol, lo de Campos guardaría congruencia con tal Declaración. Aunque por otra parte, la afirmación textual que *el nacionalismo "más que una ideología es un estilo de conducta*" no es de las más gloriosas registradas en nuestro país.

14.- Los iluminados.

Pero, ¿quiénes serían los expositores iluminados por la "luz de la era inaugurada" en 1973? Destaca entre ellos el recientemente fallecido Arturo Fontaine A., Premio Nacional de Periodismo 1975 y más tarde Director de *El Mercurio* 1978-1982. Subsecretario de Hacienda siendo Ministro Jorge Prat Echaurren en la segunda presidencia de Carlos Ibáñez. Su aporte a la compilación se titula *Ideas Nacionalistas Chilenas*. Ahí sostiene: *"el nacionalismo como idea central influye en partidos políticos, pero en su concreción no podía situarse ni en partidos de derecha ni de izquierda:* **tan solo una política de Estado podía encarnar plenamente el nacionalismo** " (pgs. 233 a 247). Posteriormente en *Nuestro Camino* (Ed. Encina 1976), su artículo titulado precisamente "La Declaración de Principios del Gobierno de Chile" precede trabajos de un "brillante grupo de pensadores y ensayistas políticos" que se ocupan de analizar "*una doctrina...no de una ideología que pone en revisión los conceptos aceptados como inalterables por varios decenios y que paradojalmente entronca con la tradición occidental más genuina. Lejos pues de tratarse de una doctrina revolucionaria, en el sentido de formar un bloque de ideas que rompe abruptamente con el curso de la historia y que pretende imponerse sobre las ruinas del pasado sin deberle nada a éste, los principios de la Declaración arrancan del verdadero pasado histórico, de aquel cuya validez está abonada por los siglos, aunque ellos superen muchos de los prejuicios ideológicos nacidos anteayer y muertos ayer*".

15. Tan cerca tan lejos.

Bajo éste epígrafe Eugenio Tironi (*Mercurio* 10-07.07) explicaba: "*las conmemoraciones* de la independencia han sido siempre hitos que han permitido a las naciones fortalecer sus narrativas nacionales y reorientarlas en función del presente y futuro. Como resultado, ellos lograron robustecer su integración interna, su convivencia y, a la vez, fijar la posición de esas naciones en el mundo. Las celebraciones conmemorativas, en suma, son una *forma de producción cultural de la nacionalidad*".

Preferimos este párrafo a otros muchos porque la importante función de articulador político que cumplió prueban que el marco, en el que es expresamente referido Benedict Anderson, abandona el plano de la teoría y entra de lleno a la praxis política.

Gellner en acción...

16.- Los habitantes de la ciudad abierta.

Las ciudades son un conjunto *de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque...éstos no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos.* Italo Calvino. *Las ciudades invisibles*. Minotauro 1998

Frente al juego de opiniones que no tienen nada de fundacional me enfrento con un texto que discurre bajo la lógica de la ciudad. De una ciudad abierta y sus habitantes. Alberto Arce elige ese ámbito aún posible para confiar un sólido pensamiento nacionalista.

A su paso por el cielo de Chile alguien dijo antes de desaparecer: "ciudadela: yo te construiré en el corazón de los hombre". Fue Saint- Exupery. La Ciudad desde los tiempos de Peguy ha venido siendo nuestra manera oblicua de hablar de la Patria.

Editada en 1972 por Einaudi, la obra de Calvino referida en el epígrafe suscitó en su época abundosas entrevistas al autor y gozó de numerosas reediciones. Entre otras las de Minotauro y de Siruela. Esta última eligió el "De Fábula" para iniciar su "Biblioteca Italo Calvino". Nos informa el autor que no bien culminara su monumental recopilación de fábulas italianas, la crítica dio en llamarle sin más "el fabulador", sea cual fuere la naturaleza de lo que escribiese.

"Ciudades Invisibles" recopila pequeñas fabulaciones de los viajes que Marco Polo hace a Jublai Jan, emperador de los mongoles. Aunque advierte Calvino: "creo que lo que el libro evoca no es sólo una idea intemporal de la ciudad, sino que desarrolla, de manera unas veces implícita y otras explicita, una discusión sobre la ciudad moderna...Creo haber escrito algo como un último poema de amor a las ciudades, cuando es cada vez más difícil vivirlas como ciudades... Son ensueño que nace del corazón de las ciudades invisibles".

De ahí que las líneas enigmáticas y epilogales de este singular Baedecker de Calvino debieran prologar los intentos de ésta y otras ciudades hijas del deseo: "*buscar y saber quién y qué en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio.*"

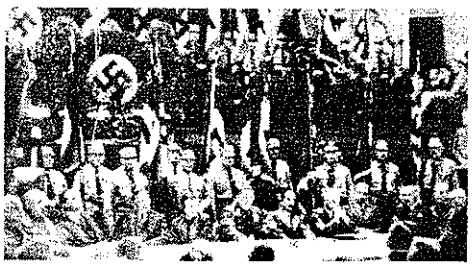
RENATO CARMONA FLORES
Valparaíso

HEIDEGGER Y LA ACCIÓN POLÍTICA

NOTAS PARA UNA LECTURA 'POLÍTICA' DE LA PREGUNTA POR LA TÉCNICA DE MARTIN HEIDEGGER

«Hoy es para mí una cuestión decisiva cómo podría coordinarse un sistema político con la época técnica actual y cuál podría ser. No conozco respuesta a esta pregunta. No estoy convencido de que sea la democracia»
M. Heidegger

I. La recurrencia con que, una y otra vez, se vuelve sobre Heidegger resulta casi inevitable, pues su pensamiento es, junto al de Wittgenstein, uno de los más importantes e influyentes de nuestra época. Y no sólo porque su reflexión habría vuelto a replantear la única y decisiva -aunque desde hace mucho tiempo olvidada- pregunta por el sentido del Ser sino, sobre todo, porque esta pregunta (que a muchos puede sonar abstracta y, en cierto sentido, vacía) se transforma, en la segunda etapa de su camino del pensar, en la pregunta más concreta, diríamos, por la esencia de la técnica moderna. Es decir, por aquel fenómeno que, más que cualquier otro, ha contribuido a la configuración de nuestra propia época histórica. En Heidegger, así, la inicial pregunta por el Ser adquiere, en una etapa posterior de su pensamiento, la forma de una pregunta por la técnica en la que se interroga por la esencia de la época moderna.



Los rectores alemanes en el congreso de Leipzig, 1933

Claro que, desde el punto de vista de Heidegger, la formulación de esta nueva pregunta por la esencia de la modernidad supone, ante todo, precisar los límites de la interpretación tradicional acerca de la técnica, que ve en ella ante todo un instrumento que, bien usado, estaría siempre al servicio de los propósitos civilizadores de la cultura. Es decir (al hilo de las reflexiones desarrolladas por Nietzsche sobre la modernidad como radicalización del nihilismo), supone la puesta en cuestión de la identificación, algo ingenua, entre técnica y humanización emancipadora; o lo que es lo mismo, la puesta en evidencia de los límites de lo que Heidegger caracteriza como la interpretación antropológica-instrumental de la técnica, propia del humanismo metafísico.

Para el autor de *Ser y Tiempo*, en efecto, la interpretación instrumental de la técnica es correcta, y en muchos aspectos útil, aunque insuficiente al menos en dos sentidos: en primer lugar, porque no logra dar cuenta de un modo satisfactorio del incontrolable predominio que la ciencia y la técnica modernas han ido adquiriendo en nuestra época; en otras palabras, porque no logra explicar cómo es que este supuesto *instrumentum* (al que, por lo mismo, estaríamos en condiciones de controlar a nuestro antojo) coloniza, de modo irrefrenable, todas las esferas de la vida, humana y no-humana; y en segundo lugar, como consecuencia de lo anterior, porque nos hace olvidar que lo que realmente está en juego aquí no es tanto ni primariamente el fenómeno de la completa tecnificación de la vida (algo probablemente inevitable) ni el de los posibles usos indebidos que de ella pudiéramos hacer, cuanto sobre todo el problema de saber si el hombre actual -es decir, el hombre heredero de la tradición metafísica y humanista- está a la altura de los desafíos que esa misma tecnificación nos plantea. En palabras del propio filósofo, "lo que es verdaderamente inquietante no es el hecho de que el mundo se convierta en un mundo completamente técnico. Mucho más inquietante es que el hombre no está, de hecho, preparado para esta transformación del mundo", ni ha encontrado aún, en consecuencia, un sistema político que esté en condiciones de corresponder a la edad de la técnica [1989, 25].

En este sentido, los escritos de Heidegger posteriores a la *Kehre* (en especial, *La pregunta por la técnica* y *Ciencia y meditación* , ambas del año 1953) marcan un verdadero hito en los esfuerzos por replantear radicalmente el problema del

predominio planetario de la técnica y sus problemáticas consecuencias políticas. Aunque, al mismo tiempo, abren una serie de nuevas interrogantes, como es justamente la de saber no sólo en qué tipo de 'hombre nuevo' estaría pensando Heidegger sino, en la misma dirección, cuál sería ese sistema político –alternativo al de la democracia- que sí estaría en condiciones de encarar con éxito las exigencias que nos plantea el predominio planetario de la técnica.

II. Sobre estas polémicas cuestiones, sin embargo, Heidegger se negó a escribir un tratado sistemático, aun cuando en su obra abundan importantes consideraciones que cabría considerar de naturaleza ético-política; de ahí que sea perfectamente posible –e incluso necesario- dilucidar, al menos hasta cierto punto, en qué sentido la pregunta por la técnica es, de consuno, una pregunta ético-política que interroga por la esencia de la acción humana, en general, y por la acción política, en particular. Que es precisamente lo que, en una primera aproximación, nos proponemos ahora[1].

Heidegger, en efecto, caracteriza la época presente como la época del imperio de la esencia de la técnica, es decir, de aquel modo de dársenos las cosas (su 'verdad' como des/ocultación) que nos impulsa, aún al margen de nuestra voluntad, al desocultar provocante: ante todo, de la propia Naturaleza -y con ella del hombre mismo- que se nos da como aquello dis-ponible para su explotación. Lo 'real' como lo dis-ponible y el hombre como animal-de-trabajo o 'recurso' son fenómenos de lo mismo.

Es decir, lo que rige en los aparatos o instrumentos técnicos es la *esencia* de la técnica, que no es nada técnico sino una forma del des/ocultamiento como verdad (*a-létheia*). Pues tras lo instrumental —nivel en el que se ordenan medios en relación a fines- rige la causalidad, que a su vez descansa, como en su condición de posibilidad, en el concepto de producción; es decir, en el del pro-ducir como aquel sacar-adelante que es traer-a-presencia. Para Heidegger, en otras palabras, el predominio sin contrapesos de la correcta caracterización de la técnica como *instrumentum* lo que hace es hacernos olvidar que, en lo *esencial*, lo instrumental no es posible sino en el horizonte de aquella teoría de la causalidad en la que, según ya vio el propio Aristóteles, 'causar algo' no es ante todo fabricarlo sino 'hacerlo aparecer'. De ahí que la técnica, en su esencia y más allá de su carácter instrumental, sea *una forma del hacer aparecer las cosas que pro-duce*; forma, por otro lado, que en la época moderna adquiere un perfil bien preciso. Pues si bien desde siempre ha existido la técnica en el sentido del pro-ducir, lo que ha cambiado es el *carácter* de este 'hacer aparecer' o 'traer a presencia': pues ahora lo que rige no es aquel pro-ducir respetuoso del ser de lo traído a presencia —que los griegos llamaron *poiesis*- sino aquel pro-ducir que pro-voca y, así, *pone* lo presente como simple dis-ponibilidad para uso y consumo, según la lógica de la usura.

Lo más inquietante de todo esto, sin embargo, no es sólo ni principalmente el hecho que hoy en día impere este producir provocante para el que lo real se reduce a existencia dis-ponible o con*stante* (*Bestand)* sino, más bien, el hecho que tal 'poner en la presencia' es algo que, en última instancia, parece no depende del hombre y de sus facultades. Pues si el hombre moderno desoculta todo lo presente como con*stante* —en un proceso irresistiblemente expansivo, donde toda realidad finalmente comienza a ser vista como energías explotables, en el mejor de los casos para fines pacíficos— es porque el hombre mismo ya está, de antemano, provocado a ello por el Ser mismo, que en nuestra época se da como "aquella interpelación provocante, que reúne al hombre en ella a establecer el desocultar como lo con*stante* , lo dis-puesto (*das Ge-stell*)" [1997, 129].

El carácter avasallador con que avanza la tecnificación de nuestro mundo, por lo mismo, se explica porque en ese acontecimiento lo que opera es justamente el despliegue o actualización del Ser mismo, que, como acontecimiento/apropiador (Ereignis*)* se nos da epocalmente bajo la forma de

1. La bibliografía sobre esta cuestión es enorme. Un texto reciente es el de M. García de la Huerta, "Una relectura política de *la pregunta por la técnica* de Heidegger", en Sabrovsky, M. (2007). Mejor -aunque demasiado interesado en declarar lo 'perverso' de la opción política de Hedeigger- me parece el artículo (incluido en el mismo libro de Sabrovsky) de M. Zimmerman, "Esteticismo ontológico: Heidegger, Jünger y el nacionalsocialismo", cuyo original es del año 1992.

lo dis-ponible (*das Gestell*). Que el hombre se vea arrastrado a una cada vez mayor tecnificación de la vida, humana y no-humana, así, es la respuesta a la interpelación que el Ser mismo le hace actuar en esa dirección. Y no, como piensa la interpretación instrumental de la técnica, de cuño humanista, consecuencia de su mera voluntad o arbitrio.

III. Lo dis-ponible es, en este sentido, un destino —que en cuanto tal escapa al mero cálculo de la razón humana (*menschlicher Vernunft*)— al que el hombre corresponde en el modo del desocultar provocante; y donde no sólo la naturaleza es vista como "principal almacén de existencias de energías" [1997, 131] sino, también, la propia vida humana. Pues en la época de la esencia de la técnica el hombre mismo es traído a la pr*esencia* como con*stante*, es decir, como "material humano" [1997, 127; 1995, 260] o "animal de trabajo" [1994, 64], sometido a los mismos procesos de racionalización y explotación que el resto de lo real.

Con todo, según el mismo Heidegger, el hecho que el hombre mismo esté ya de antemano provocado al desocultar provocante (de la naturaleza y de sí mismo) hace imposible que se lo reduzca a un simple con*stante*, pues él es, siempre y aún en este caso extremo, aquel al que el Ser mismo *se le da* como destino; es decir, aquel al que le habla el Ser, interpelándolo a un modo del desocultar.

El llamado de Nietzsche a la superación del hombre en la figura del superhombre es algo ineludible para Heidegger, pues lo que la época de la técnica moderna exige es un tipo nuevo de hombre que esté dispuesto al dominio total de lo vivo. No es posible, en este sentido, una huida de aquel destino que nos empuja al desocultar provocante sino sólo su consumación en la figura del *Übermensch*. Pero lo que además exige Heidegger es que, junto y más allá del hombre *de* la técnica —que desoculta todo como con*stante* — seamos capaces de percibirnos como aquellos que, en medio de la provocante llamada de la esencia de la técnica, nos habla precisamente un modo del desocultamiento, es decir, de la verdad (*alétheia*), al que estamos llamados a custodiar. Es por eso que en medio del peligro que significa el predominio del pensar calculante es posible la salvación de nuestra propia esencia, en la que el hombre —para usar las expresiones contenidas en la *Carta sobre el humanismo* — ya no se piensa como 'el señor del ente' sino como 'el pastor del ser': es decir, como aquel que advierte en la provocación de lo dis-ponible un modo de la desocultación, es decir de la verdad, a la que estaría llamado a custodiar. Esos *futuros* que Heidegger espera [vid., 2003, cap. VI] —es decir, aquellos hombres a la altura de la época de la esencia de la técnica— son, en este sentido, aquellos que en el mismo predominio de la técnica perciben 'lo otro' que allí mismo habla, por cuanto ven en la *vocación* del des/ocultar pro- *vocante* una forma en la que la verdad se nos da para su correspondencia y custodia. De ahí que la esencia de la técnica sea ambigua en un sentido elevado, tanto como ambigua es la esencia del hombre, que es tanto el que ensimismado reduce todo a existencias explotables y, al mismo tiempo, es aquel que —en ese proceso devastador de la tierra— escucha la retenida llamada de la verdad del ser. Para todo lo cual se nos exige el 'salto' desde el 'animal racional' entendido como 'animal de trabajo' al pastor que, invisible, habita "fuera de los límites del desierto de la tierra devastada" por la usura que todo lo explota y en la que "la tierra aparece como el in-mundo de la errancia" [1994, 87].

Lo que ahora se nos exige, en este sentido, no es una renuncia, reactiva e impotente, al mundo técnico sino más bien la construcción de una nueva relación, esta vez libre, con ese mundo técnico, en virtud de la cual podamos estar "en el mundo técnico pero al abrigo de su amenaza" [1989, 28]. Una cosa sí es segura, en cualquier caso: el nuevo *éthos* que nos viene exigido no puede ser alguna nueva forma de humanismo, precisamente porque el humanismo —es decir, la interpretación metafísica de la esencia del hombre como *animal racional,* en cualquiera de sus formas, sea sujeto, persona o espíritu— ha sido lo que, hasta ahora, ha impedido que el hombre se perciba como *el custodio de la verdad del Ser.* Pues lo propio del hombre no es la *ratio* —entendida como facultad de representación— sino algo previo a ella y su condición de posibilidad, a saber, la *exsistencia* en el sentido del 'estar en el claro del ser'. En otras palabras, en la época de la técnica el hombre desoculta todo lo presente como existencias disponibles para uso y consumo; en ese desocultar provocante, sin embargo, el hombre obedece a la vocación del ser mismo, que se nos da como lo dis-ponible. El hombre, por ello, no es sólo un 'animal de trabajo' (última figura del *animal rationale)* sino, antes que eso, es aquel capaz de corresponder al llamado del ser precisamente porque él mismo está ya, desde siempre, en el claro del ser. Ser-interpelado, corresponder y ser en el modo de la exsistencia son, en este sentido, lo mismo.

IV. Es claro, en este sentido, que el pensar del hombre no se agota en sus 'facultades de cálculo', así como tampoco su capacidad para la acción se agota en la capacidad para 'producir efectos calculables'. El hombre, como *exsistente*, es ante todo el 'pastor del ser', su 'vecino', que en cuanto tal tiene a su cuidado todo 'lo que es' a fin de llevarlo -precisamente gracias al pensar y la acción- a su plenitud esencial [vid., 2000, 281]. En este sentido, podríamos decir, el hombre como pastor del ser *ama* al 'mundo' como aquella Cuaternidad -de la que se nos habla en *Construir, habitar, pensar* - a la que pertenecen mortales y divinos, cielo y tierra; y por lo mismo, su relación con el mundo experimenta la más decisiva de las transformaciones. Pues ahora el 'mundo' ya no es visto más como simple materia para la explotación y optimización, entregado a la lógica de la usura, sino como aquello que hay que cuidar y salvar en su esencia. Cambia, por lo tanto, no sólo la relación con la Naturaleza (que deja de ser vista como una enorme 'estación de servicio') o la relación con los otros hombres (que de dejan de ser vistos como mero 'recursos humanos') sino, sobre todo, el modo de entender la 'esencia del actuar', que deja de ser visto como la simple "producción de un efecto, cuya realidad se estima en función de su utilidad" [2000, 259], para comenzar a ser comprendido como un 'llevar a cabo', 'a plenitud' (*Vollbringen*) que despliega algo en la plenitud de su esencia, cuidándolo. Y, por lo mismo, cambia el modo de entender esa particular forma de la acción que es la acción 'política'. En efecto, 'la acción política' deja de ser comprendida como el enfrentamiento de racionalidades calculantes en conflicto —cuya 'esfera pública' no es otra cosa que el lugar de emplazamiento de una irrefrenable voluntad de poder al servicio de la 'vida', y cuyas 'leyes' no son sino meros 'constructos de la razón humana' (*Gemächte menschlicher Vernunft*)- para comenzar a ser comprendida como expresión del compromiso comunitario en la custodia de la esencia del mundo común. Un mundo común, por lo tanto, no es algo que los hombres 'fabricamos' —como si se tratara de un 'instrumento- sino aquello que nos es donado/destinado por el Ser mismo, precisamente para cuidarlo a través de la acción entendida como consumación; pues sólo en aquella "prescripción escondida en el destino del ser" -y no en algún producto de la razón humana- es posible que los mortales encontremos el sostén necesario para el establecimiento de aquel vínculo que los griegos llamaron *pólis* [2000, 294]. En este sentido, en el 'salto' fuera de la metafísica (en la que rige la técnica y su comprensión de la acción como 'procedimiento' [vid., 2003, 126]) es cuando recién comienza a ser posible no sólo la acción como 'consumación custodiante' sino el propio mundo como Cuaternidad. Pues sólo fuera de la metafísica, y de la usura que la distingue, es posible esa 'gran política' que es pura *Gelassenheit*. De ahí que cuando Heidegger [1989, 68] manifiesta sus reservas frente a la 'democracia' no hace sino llevar hasta las últimas consecuencias la desconstrucción del humanismo metafísico que también es humanismo político y, por lo tanto, donde las diferencias entre las diversas formas de 'democracia' (liberal, de masas, proletaria, orgánica) parecen disolverse en el carácter técnico que las unifica a todas. Ese es uno de los sentidos fundamentales de aquella decisiva afirmación, del año 1935, según la cual "desde el punto de vista metafísico, Rusia y Estados Unidos son lo mismo" [1999, 42].

RODRIGO FRÍAS URREA

Bibliografía

Heidegger, M. (1989), *Escritos sobre la universidad alemana,* Madrid.
---------- (1989), *Serenidad,* Barcelona.
---------- (1994), "Superación de la metafísica", en *Conferencias y artículos,* Barcelona.
---------- (1997), "La pregunta por la técnica", en *Filosofía, ciencia y técnica,* Santiago de Chile.
---------- (1999), *Introducción a la metafísica,* Barcelona.
---------- (2000), "Carta sobre el humanismo", en *Hitos,* Madrid.
---------- (2003), *Aportes a la filosofía. Acerca del evento,* Buenos Aires.
Sabrovsky, E. (2007), *La técnica en Heidegger,* tomo 2, Santiago de Chile.

NOTAS DEL MUNDO

El ataque israelí a la Flotilla de la Libertad de Gaza *y la cuestión de la política nuclear de Irán. Algunas de las declaraciones, sin comentarios.*

COMUNICADO DEL TRIBUNAL RUSSELL SOBRE PALESTINA

Todos los Estados y la comunidad internacional deben tomar medidas urgentes contra las violaciones del derecho internacional por Israel.

El ataque de comandos israelíes contra la 'Flotilla de la Libertad' perpetrado el 30 de mayo de 2010 mientras se dirigía rumbo a la franja de Gaza constituye una violación de varios principios fundamentales del derecho internacional:

- El principio de la libertad de navegación en alta mar (Convenio sobre el Derecho del Mar, artículo 87), ya que el ataque tuvo lugar a 40 millas de la costa de Gaza y, por lo tanto, fuera de las aguas territoriales tanto de Gaza como de Israel;

- La prohibición de atacar a personas civiles: dado que el ataque se cometió en el marco de la ocupación de la franja de Gaza por Israel (una ocupación que persiste en base al control permanente por parte de Israel de las fronteras terrestres, aéreas y marítimas de la franja), se inscribe en un contexto de conflicto armado; en consecuencia, en lo que respecta al derecho de los conflictos armados, este ataque puede considerarse como un ataque contra civiles y constituye un crimen de guerra que todos los Estados tienen la obligación de enjuiciar (derecho internacional humanitario consuetudinario, reglas 1, 156 ss.);

- La obligación de cumplir con las decisiones del Consejo de Seguridad (Carta de las Naciones Unidas, art. 25) que exigen a Israel la retirada de los territorios que lleva ocupando desde hace más de 40 años (resoluciones 242, de 22 de noviembre de 1967, y 338, de 22 de octubre de 1973, del Consejo de Seguridad).

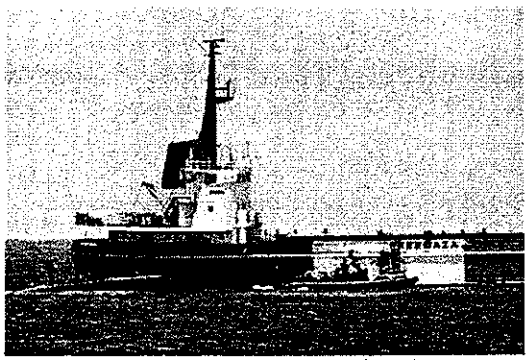
Estas violaciones del derecho internacional implican la responsabilidad internacional de Israel, su obligación de reparar los daños resultantes de dichas violaciones y la obligación de todos los Estados de perseguir y castigar penalmente a los responsables de estas violaciones cuando éstas entrañan crímenes contra el derecho internacional

Este incidente, que representa un episodio más en la triste antología de violaciones del derecho internacional cometidas por Israel, vuelve a demostrar la indulgencia, si no la indiferencia, de dicho Estado con respecto a los principios más fundamentales del derecho internacional.

Esta estrategia deliberada de indiferencia ante el derecho internacional por parte de Israel es el resultado del laissez-faire y de la impunidad de que goza este Estado desde hace varias décadas por parte de la comunidad internacional, tal como subrayó claramente el Jurado del Tribunal Russell sobre Palestina (TRP) durante su primera sesión internacional en Barcelona. Con tal fin, el TRP exige:

1. El levantamiento del bloqueo impuesto por Israel sobre la ayuda humanitaria enviada a Gaza, un castigo colectivo prohibido por el IV Convenio de Ginebra (art. 33);

2. El fin del asedio de Gaza por parte de las autoridades israelíes, en virtud de su obligación de poner fin a la ocupación de los territorios ocupados;



3. Que se emprendan sin demora investigaciones completas e independientes sobre el ataque del 30 de mayo, conforme a lo solicitado por la Unión Europea, las Naciones Unidas y muchas otras organizaciones internacionales;

4. La suspensión del Acuerdo de Asociación UE-Israel, de conformidad con las disposiciones contenidas en dicho acuerdo;

5. Que la Unión Europea y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas apliquen las recomendaciones del informe Goldstone.

El TRP apoya las iniciativas y las reivindicaciones de la sociedad civil con vistas a la aplicación de estas demandas, todas ellas conformes con el derecho internacional. En este sentido, el TRP ofrece su pleno apoyo a Mairead Maguire y a Denis Halliday, miembros del Comité de Apoyo del TRP, así como a todos los activistas de derechos humanos que se dirigen en estos momentos rumbo a Gaza a bordo del barco humanitario 'Rachel Corrie'.

http://www.russelltribunalonpalestine.org/

DECLARACIÓN DEL CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS DE LA ONU

Los graves ataques perpetrados por fuerzas israelíes contra la flotilla humanitaria

El Consejo de Derechos Humanos,

Guiado por los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, así como por las disposiciones de la Declaración Universal de Derechos Humanos,

Teniendo en consideración las disposiciones del Cuarto Convenio de Ginebra, relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949,

Destacando la importancia de la seguridad y el bienestar de todos los civiles, incluido el personal humanitario,

Expresando profunda preocupación ante el agravamiento de la crisis humanitaria en la Franja de Gaza ocupada,

Destacando la necesidad de garantizar una corriente sostenida y regular de bienes y personas hacia la Franja de Gaza ocupada y celebrando las iniciativas encaminadas a crear y abrir corredores humanitarios y otros mecanismos para la prestación sostenida de ayuda humanitaria;

1. Condena en los términos más enérgicos el atroz (*inacceptable*) ataque perpetrado por fuerzas israelíes contra la flotilla humanitaria, que causó muchos muertos y heridos civiles inocentes de distintos países;

2. Deplora profundamente la pérdida de vidas de civiles inocentes y expresa su más sentido pésame y condolencias a las víctimas y a sus familiares;

3. Solicita al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) que recabe y facilite información sobre el paradero, la situación y las condiciones de las personas detenidas y heridas;

4. Exige a Israel, la Potencia ocupante, que libere de inmediato a todos los hombres detenidos y el material en su poder y facilite su regreso a sus lugares de origen en condiciones de seguridad;

5. Exhorta a Israel, la Potencia ocupante, a asegurar el suministro sin trabas de la asistencia humanitaria, incluidos alimentos, combustible y tratamiento médico, en la Franja de Gaza ocupada;

6. Acoge con beneplácito las declaraciones formuladas por el Secretario General y por la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en las que se condenan los ataques israelíes y pide la plena rendición de cuentas e investigaciones independientes fidedignas de los ataques;

7. Decide enviar una misión internacional independiente de investigación para que investigue las violaciones del derecho internacional resultantes de los ataques israelíes contra la flotilla que transportaba asistencia humanitaria;

8. Decide seguir ocupándose de la cuestión.

-Resolución adoptada por 32 contra 3, y 9 abstenciones. Los votos se repartieron así: **Sí**: Angola, Arabia saudita, Argentina, Bahrain, Bangladesh, Bolivia, Bosnia-Herzegovina, Brasil, Chile, China, Cuba, Djibouti, Egipto, Eslovenia, Filipinas, Gabón, Ghana, India, Indonesia, Jordania,

Kyrgyzstan, Mauricio, México, Nicaragua, Nigeria, Noruega Pakistán, Qatar, Rusia, Senegal, Sudáfrica, Uruguay; **No** : Estados Unidos, Italia, Países-Bajos; **Abstención**: Bélgica, Burkina Faso, Corea, Eslovaquia, Francia, Hungría, Japon, Reino Unido, Ucrania.

(Versión de www.voltairenet.org)

CARTA A NICK CLEGG, VICEPRIMER MINISTRO Y LÍDER DE LOS LIBERAL-DEMÓCRATAS BRITÁNICOS

Estimado Nick Clegg,

Ésta es una petición por una acción que hable más fuerte que las palabras para la nueva coalición [de gobierno en el Reino Unido]. Doy la bienvenida a su temprano compromiso por la restauración de derechos civiles como parte de la agenda principal para el RU. Sin embargo, hay una crisis de derechos civiles en el Oriente Medio. Esas dos situaciones fueron seriamente ignoradas por el previo gobierno laborista.

Yo aprecio que Ud. esté bien consciente de que el desastre humanitario que ocurre cotidianamente en Palestina ha sido producido por las bien reconocidas y documentadas actividades ilegales del Estado de Israel. Su artículo en *The Guardian (The Guardian* 22/12/99,) en diciembre último expone admirablemente la iniquidad del bloqueo de Gaza. Hay por supuesto muchos otros ejemplos: asentamientos ilegales, el muro de separación, la demolición de casas palestinas, secuestro de abastecimientos de agua, destrucción de olivares, etc.

La ONU y otros cuerpos han pasado reolución tras resolución acerca de esas materias, así como un juicio extremadamente fuerte por la Corte Internacional de Justicia de La Haya respecto del muro. Pero nada sucede jamás.

Cuando yo escribo, una flotilla de barcos reunidos por un colectivo de individuos corajudos está enfilando hacia la costa de Gaza cargada con cemento para la largamente debida reconstrucción y libros de escuela para los niños. La armada israelí regular e ilegalmente restringe las aguas territoriales palestinas e impide actividad legal por palestinos y la entrada de ayuda humanitaria. Es altamente predecible, dado el flagrante desprecio israelí por el derecho internacional, que ellos atacarán esta flotilla.

Ud. está en posición de implementar las políticas que expresaba en su artículo.

Primero: la Royal Navy (recientemente empleada para rescatar pasajeros abandonados de una aerolína) debería estar dispuesta a impedir que la armada israelí viole las actividades legales de ciudadanos europeos.

Segundo: a largo plazo, el gobierno del RU debe cumplir sus obligaciones claramente establecidas por la Corte Internacional de Justicia para terminar las múltiples violaciones de Israel.

Tercero: apreciaremos mucho su apoyo para el Tribunal Russel para Palestina cuando venga a Londres en noviembre. Escribo como un miembro del jurado del tribunal y como alguien que ha participado en dos misiones a Palestina en el pasado.

Sinceramente suyo,

Michal Mansfield QC (Abogado, presidente de la Liga Haldane de Abogados Socialistas). www.RadicalViews.org

DECLARACIÓN DEL SENADO Y DE LA CANCILLERÍA DE CHILE

Con minuto de silencio Senado lamentó hechos ocurridos frente a las costas de la franja de Gaza.

Asimismo la Sala aprobó en forma unánime, un proyecto de acuerdo donde se solicitó a la Cancillería condenar este ataque a nivel internacional y velar por la liberación incondicional de todos los activistas de la Flotilla de la Libertad, entre los que se cuenta la chilena, Kimberly Soto Aguayo.

El Senado guardó un minuto de silencio en memoria de las víctimas del enfrentamiento ocurrido frente a las costas de Gaza donde efectivos de las Fuerzas Armadas de Israel interceptaron, en aguas internacionales, a una flota de barcos

mercantes que pretendían ingresar ayuda humanitaria para el pueblo palestino.

Asimismo, la Sala aprobó en forma unánime el proyecto de acuerdo impulsado por los senadores de la Comisión de Relaciones Exteriores, Eugenio Tuma, Carlos Kuschel, Hernán Larraín, Juan Pablo Letelier e Ignacio Walker donde lamentan y condenan estos hechos de violencia que significaron la pérdida de vidas humanas.

Asimismo señalaron que *"este acto de violencia ejecutado por el Estado de Israel en aguas internacionales, contraviene las normas del derecho internacional y el concepto de uso proporcionado de la fuerza".*

Por estas razones, la Cámara Alta solicitó a la Cancillería que vele por *"la liberación incondicional de todos los detenidos en esta operación, en especial, por la chilena Kimberly Soto Aguayo".*

Asimismo instó *"a los organismos internacionales a que investiguen en profundidad los hechos, a fin de sancionar a los responsables de conformidad a la Carta de las Naciones Unidas, pues lo sucedido viola el derecho internacional y afecta objetivamente el curso de las negociaciones pacíficas para alcanzar la paz en el Medio Oriente".*

El proyecto de acuerdo había sido previamente discutido y acordado en la Comisión de Relaciones Exteriores donde se expresó la necesidad de que *"las partes involucradas en el conflicto del Medio Oriente perseveren en la búsqueda de la paz, respetando estrictamente el derecho internacional y las resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas, garantizando el derecho del Estado de Israel y del Estado Palestino a una existencia plena con fronteras seguras y estables".*

Recordaron que *"la flota de barcos mercantes integrada por organizaciones no gubernamentales de carácter civil, denominada 'Flotilla de la Libertad', pretendía ingresar ayuda humanitaria a los territorios palestinos de Gaza".*

Añadieron que *"estas naves civiles transportaban más de 10 mil toneladas de ayuda humanitaria y a 750 civiles provenientes de distintos países de América, Europa y Asia, incluyendo una delegación de parlamentarios de Alemania, Bulgaria, Irlanda, Noruega y Suecia, quienes querían demostrar su solidaridad con el pueblo palestino y su repudio al bloqueo de Gaza".*

Sin embargo, *"en el mencionado asalto las tropas israelíes atacaron a tripulantes y pasajeros, producto de lo cual falleció un número considerable de civiles, integrantes de las organizaciones humanitarias que participaron en esta actividad".*

Cabe señalar que la Cancillería chilena emitió un comunicado el que, en su parte principal, expresa: *"El Gobierno de Chile deplora la violenta reacción de fuerzas israelíes contra un grupo de embarcaciones civiles, entre ellos uno de bandera turca, que se dirigían a las costas de la Franja de Gaza".*

Además se señala que *"Chile condena el uso de la fuerza en todas sus formas y especialmente en este caso ocurrido en aguas internacionales, produciéndose muertos y heridos entre tripulantes y pasajeros civiles de embarcaciones que, de acuerdo a antecedentes que se disponen, llevaban ayuda humanitaria".*

Valparaíso | 01/06/2010 | Departamento de Prensa del Senado (www.senado.cl)

CONFERENCIA NUCLEAR EN IRÁN URGE A ISRAEL A UNIRSE AL TNP

Teherán. Una conferencia de desarme internacional hospedada por Irán concluyó el domingo con la demanda de que Israel se una al Tratado de No Proliferación Nuclear para asegurar un Medio Oriente libre de armas nucleares (...). El foro, al que Irán dijo que asistieron representantes de 60 naciones, dio a Teherán una plataforma para desafiar la afirmación de Washington de que quiere ver un mundo sin armas nucleares y para defender su propio programa nuclear. Criticó lo que llamó un doble estandar de algunas potencias nucleares que instan al desarme en tanto ignoran el arsenal nuclear que ampliamente se cree que Israel posee.

Un Medio Oriente libre de armas nucleares requiere que "el régimen sionista se una al TNP", dijo la declaración de clausura de la conferencia, leída por el ministro de asuntos exteriores iraní, Manuchir Mottaki.

Israel, que no confirma ni niega poseer armas nucleares, ha rehusado firmar el TNP, que requeriría abrir sus instalaciones nucleares a inspectores internacionales (Asociated Press, 18/4/10).

BRASIL Y TURQUÍA VOTAN CONTRA NUEVAS SANCIONES A IRÁN

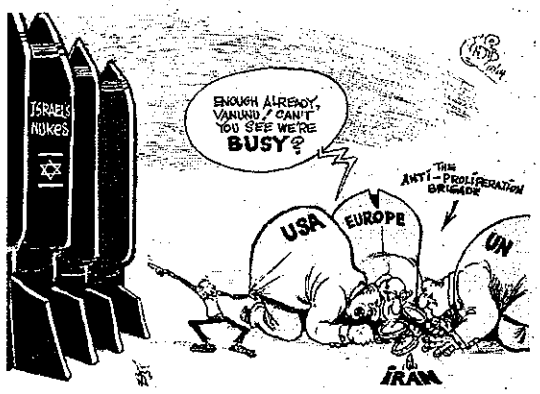
09 de junio, 2010 Brasil y Turquía, miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU votaron hoy en contra de la resolución que impuso un nuevo de paquete de sanciones a Irán.

Al explicar este voto, la embajadora brasileña Maria Luiza Ribeiro Viotti, sostuvo que esas medidas de castigo hacen sufrir a las poblaciones de los países contra los cuales se adoptan, y no consiguen su objetivo, como quedó demostrado en el caso de Iraq. "También votaremos en contra porque la adopción de sanciones en esta coyuntura va en contra del exitoso esfuerzo de Brasil y Turquía de involucrar a Irán en una solución negociada para su programa nuclear", dijo la embajadora brasileña. Sostuvo que la Declaración de Teherán, firmada el mes pasado, es una oportunidad única que no se puede dejar pasar. Fue aprobada por los más altos cargos del liderazgo iraní y respaldada por el Parlamento. Ribeiro Viotti lamentó que ese documento no haya recibido el reconocimiento político que merece ni se le haya dado tiempo para madurar. Asimismo, expresó preocupación por la forma en que los cinco miembros permanentes del Consejo y un país que ni siquiera es miembro, Alemania, negociaron durante meses las sanciones a puerta cerrada. Concluyó que las preocupaciones sobre el programa nuclear iraní no van a cesar mientras no se inicie un diálogo con Irán. Por su parte, el embajador de Turquía, Frtugrul Apakan, consideró que las sanciones afectarán negativamente el ímpetu logrado con la Declaración de Teherán y el proceso diplomático en su conjunto. Apakan afirmó, no obstante que la adopción de la resolución no debe ser vista como el final de los esfuerzos diplomáticos, al contrario, añadió, "los trabajos para encontrar una solución pacífica deben continuar con mayor firmeza". El embajador turco aclaró que el voto en contra no debe interpretarse como indiferencia hacia la naturaleza del programa nuclear iraní y subrayó que su país ha instado a Irán a mostrar transparencia y fomentar la confianza cooperando con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). *Centro de Noticias ONU*

IRÁN DEFIENDE SU "DERECHO INALIENABLE" A LA TECNOLOGÍA NUCLEAR CON FINES PACÍFICOS

09 de junio, 2010 Irán está determinado a ejercer su derecho inalienable a la tecnología nuclear con fines pacíficos y a crecer con sus propios avances científicos, afirmó hoy el embajador de ese país ante la ONU, Mohammad Khazaee.

Tras la adopción por el Consejo de Seguridad de una resolución que impone nuevas sanciones a su país, el diplomático iraní sostuvo que como víctima del uso de las armas de destrucción masiva en la historia reciente, Irán ha rechazado y se ha opuesto al desarrollo y uso de éstas, cualquiera que sea el motivo. Al dirigirse a los miembros del órgano de seguridad de la ONU, Khazaee dijo que esta postura del gobierno de su país se hizo patente con la asistencia este año del presidente Mahmoud Ahmadinejad a la Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación, donde el mandatario expresó el compromiso iraní con ese instrumento internacional y pugnó por reforzarlo. El embajador acusó al Consejo de Seguridad de velar sólo por los intereses de los países poderosos y citó como ejemplo la falta de acción del órgano de la ONU cuando Iraq utilizó armas químicas contra los civiles kurdos y los soldados iraníes. El poder de veto de los proveedores de estas armas inhumanas inmovilizó al Consejo en aquella ocasión y les permitió hoy imponer esta nueva resolución, dijo. Finalmente, Khazaee subrayó que ninguna presión podrá acabar con la determinación de Irán de defender sus derechos. "Irán, como uno de los países más poderosos y estables de la región, nunca se ha sometido ni se someterá ante las presiones y acciones hostiles de estos pocos poderes, y continuará defendiendo sus derechos", puntualizó. *Centro de Noticias ONU*



Notas para repensar la risa

¿En qué momento un bibliófilo o un simple coleccionista de rarezas culminaría de confeccionar una lista de nombres o párrafos que deban incluirse *necesariamente* en una historia de la sátira? No hablemos de una colección intrincada y enjundiosa, sino de una mera descripción lo suficientemente amable como para establecer un puente hacia el humor. Una lista rápida incluiría: ciertos pasajes de Homero; los enredos de Plauto; la mordacidad de Catulo; la mujer de Propercio; algún momento no tan perfecto de Horacio; las orejas de Apuleyo; las inquietudes del Lazarillo de Tormes; las curiosidades de Sancho Panza (Don Quijote no se prestaría para este tipo de extravagancias); Lope y Tirso; Shakespeare; las gafas de Quevedo; las proporciones descalibradas de Swift; la lengua lampiña de Voltaire; gran parte de la primera mitad del siglo XX; Cioran; Borges, incluso cuando linda con la noche; el refinado gusto por la carne y el insomnio de Virgilio Piñera; los *beat* cuando no están tan drogados; todo Bukowski menos unas cuántas páginas; gran parte de la segunda mitad del siglo XX; Bolaño en cierto sentido; por último, menor hasta que el tiempo nos refute o nos dé la razón, Etgar Keret (*Extrañando a Kissinger*, Sexto Piso, 2006).

Después de este vertiginoso y absurdo recorrido, ¿qué podemos descubrir acerca del humor? Nada sustancial al menos. Algún tratado bergsoniano quizás. El resto es la pura acumulación de rutinas humorísticas —o de lugares comunes. Exteriormente, Calvino señaló un punto de partida cuando escribe sobre la velocidad en el *Cándido*: "El gran hallazgo de Voltaire humorista es el que llegará a ser uno de los efectos más seguros del cine cómico: la acumulación de desastres que se suceden a gran velocidad". Es decir: "las repentinas aceleraciones de ritmo que llevan al paroxismo el sentimiento del absurdo".

Reímos por falta de lógica. Pero por falta de lógica también pensamos en el suicidio —y escribimos tratados. Entonces, no sería muy descabellado encontrar el secreto en un punto intermedio: una de arena y otra de cal. Un hombre ríe porque algún mecanismo de la lógica cotidiana se ha hecho pedazos. Bien, pero ese mismo hombre tiene todo el derecho a patalear frente a los fragmentos y restos de su impecable lógica. Un hombre, entonces, ríe precisamente porque el pecho se le ha contraído —y si no estornuda, quizás llore. No otra es la intención de la sátira y de la caricatura: más allá de su intención crítica, ridiculizar algún aspecto grotesco de lo real para iluminar su esencial tristeza, su esencia problemática. La risa es un nudo —un tumor— en la garganta.

"Simulo alegría para esconderme tras ella", dice Kafka —humorista a pesar suyo. Una relectura contemporánea del libro de

Job o de la historia de Jonás, por ejemplo, sería observarlos con la lupa inquisitiva del humor. ¿Qué obtendríamos? La verdad de la risa: un estallido de locura frente a la irrisoria, ínfima, intrascendente y prescindible condición humana. El loco de Nietzsche, el que prende antorchas a plena luz del día profiriendo a viva voz el asesinato de Dios —paradigma menos del hombre victorioso que del hombre angustiado—, no es más que otra forma de humor, más conceptual si se quiere, visceral pero con guantes de seda, que incita a la risa desbocada, desprovista de proporciones, truculenta: los jirones de una garganta desgarrada, el grito feroz del hombre que no puede hallar un reposo en la aridez de las urbes modernas, verticales, cosificantes —o el grito de culpa: véase a Michael Corleone, jalándose los pelos junto a lo que queda de su hija, en el extremo opuesto, lindando con la risa demencial.

Cecco Angioleri, otro ejemplo. Coetáneo de Dante, antecedente de los malditos, amante de Becchina —una especie de anti-Beatriz— y cuyo sueño era quemar el mundo. Dueño de una risa provocativa, sangrienta: "si fuese Papa feliz ocasión / para embriagar a todos los cristianos; / de ser emperador ¿sabéis qué haría? / cortaría en rodajas las cabezas". La risa es el germen, o la máscara, de un rostro agrietado por la humillacion que implica el sólo hecho de abrir los ojos por la mañana y no hallar un punto de equilibrio. En este sentido, las ironías y los sarcasmos de la sátira son el móvil de un desasosiego que late con una rabiosa intensidad. Gran parte de lo que no tan ingeniosamente se ha dado en llamar "anti-poesía" está contenida en este tipo de risa inmunda, llena de asqueroso sarcasmo, ácida y violentamente crítica, que frente a lo absurdo —y pese al dolor del absurdo— prefiere contaminar con paradojas impolutas e insanables, como si la falta de lógica y sentido común fuera la melodía de la cancioncilla que se tararea todos los días.

La risa de Heinrich Böll es distinta. Un poco más prístina, más pausada, más llena de resonancias melancólicas —no menos dolorosa, de todos modos. No un grito desesperado, sino una forma de renuncia, como si hubiese hallado un oasis o un pequeño simulacro de paraíso en medio de las turbulencias de su fracaso. Quizás en esto radique lo esencial de su payaso —y de sus opiniones: en la risa de sí mismo y, de modo más general, en la capacidad de autocrítica de una sociedad por medio de su propia caricatura. No en vano, escribe en un período de revisión (*Opiniones de un payaso* se publicó en 1963): un tiempo en que la reflexión general es reticente y tímida. De ahí la fuerza del personaje, un payaso alcohólico y en decadencia, que no tiene salida, abandonado de su mujer y de su gracia, cuyas palabras finales van acompañadas por la humillación —otra forma de humildad, una más profunda al parecer— de la mendicidad: "Me sobresalté cuando cayó la primera moneda en el sombrero: era de diez pfennings, dio en el pitillo y lo desvió demasiado a un lado. Volví a ponerlo en su sitio y seguí cantando".

Al final, no queda otra cosa que hacernos los huevones. O hacer una terapia con poemas de Villon para sanar alguna descompensación psicológica —por no decir que nos salvaría la vida.

FELIPE LABBÉ

LA CIUDAD DE LOS HIELOS

UNA NOVELA OLVIDADA DEL MITO ANTÁRTICO

Richard Sharpe Shaver (1907-1975) es el autor, junto a Chester Geier (1921-1991), de una interesantísima novela llamada *La ciudad de los hielos*, perteneciente a lo que puede llamarse con propiedad "Mito Antártico", en el cual han de incluirse autores como E.A. Poe, H.P. Lovecraft y Miguel Serrano, especialmente.

Las razones para situar a la novela de Shaver en este campo pueden expresarse en los siguientes enunciados, cuyo desglose vendrá en las próximas líneas:

1.- La Antártida como centro narrativo;

2.- La Antártida como *mysterium* y lugar hostil; y

3.- La Antártida como sede de una civilización oculta y milenaria; y de fuerzas especialmente malignas.

1.- La Antártida como centro narrativo

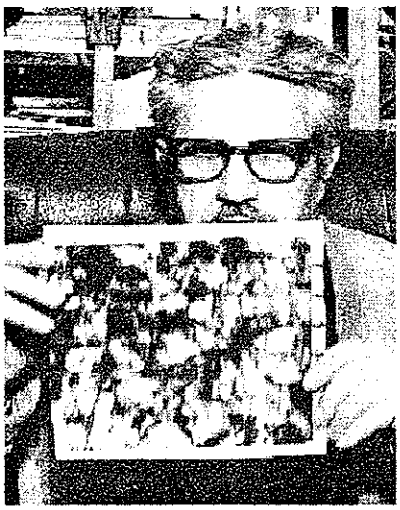
El texto en comento se ubica en la fría región austral. Dos militares – Rick Stacey y Philip Tobin- buscan el avión perdido de unos camaradas. Ya llevan una semana en tal labor, cuando penetran un "territorio totalmente inexplorado. No existen ni mapas ni referencias que lo caractericen".

Finalmente vislumbran el avión extraviado. "Con un gesto de melancólico saludo, miró por última vez hacia los restos del avión cubierto por la nieve". "Pasaría mucho tiempo antes de que se borrara de su cerebro la imagen de aquella ala que emergía del mar de nieve, torcida y chamuscada".

Pero, lamentablemente había algo ominoso en el lugar donde había caído el avión de los antiguos camaradas, pues pronto el piloto percibe que el motor derecho de su avión está con problemas. Al ver los riesgos de continuar el vuelo, se busca un lugar donde aterrizar, siendo el elegido un valle de curiosa forma. Las sorpresas, sin embargo, continúan. "Sembradas por el valle se veían numerosas estructuras de hielo, de forma cónica, redondeadas en su parte superior, de unos cuatro metros de alto. Eran demasiado numerosas para tratarse de formaciones naturales..." . El horror se presenta a los ojos de los tenientes: dentro de los enigmáticos conos hay cuerpos humanos; y más allá se hace visible algo que parece ser... una ciudad.

Entre las estructuras de los pilares hallarán a una mujer de gran belleza "con una expresión de profundo terror en su rostro helado". Las preguntas galopan rápidamente. ¿Cómo es posible que haya vida en la Antártida? ¿Quiénes son estas personas atrapadas en los conos? ¿Por qué se los ha privado de libertad? Y, ¿qué decir sobre la ciudadela que se aprecia más allá del campo de extraños pilares?

Pero antes de intentar una respuesta a aquellas interrogantes, lo imposible se hace materia pura y tangible; pues "moviéndose a cierta altura sobre la nieve, avanzando a tremenda velocidad sin que se advirtiera medio alguno de propulsión, llegaba una enorme cabeza que parecía suspendida en pleno aire, ¡sin cuerpo ni miembros que la sostuvieran!". Se trata de un ser mitológico: la Gorgona. Y, aun cuando los hombres intentan defenderse, aquélla los apresa...



Shaver

Luego vendrá una sucesión de hechos cuyo conocimiento preferimos dejar al lector. En resumen, una mezcla de amor y batallas se librarán. Y también -esto es lo que nos importa- el acercamiento a un mundo misterioso donde dos pueblos, ambos descendientes de la Atlántida, combaten: los habitantes de Olín Inferior y los de Olín Superior. Los primeros (entre quienes hay muchos apresados en los espantosos conos) se caracterizan por ser sabios y respetuosos de la cultura y moral; los segundos, aunque dueños del momentáneo poder, son amantes de la cólera, las orgías y la venganza. Dado el avance de estos últimos, los primeros deciden retirarse a zonas más seguras, las cuales se encuentran en el mundo subterráneo: Olín Inferior.

2.- La Antártida como* mysterium *y lugar hostil.

Desde un principio la novela nos da a entender que la Antártica es un lugar numinoso. Allí hay una cualidad que diferencia las regiones australes de otras partes de la Tierra. "Y sin embargo, pese a la blancura inmensa, un crepúsculo sombrío parecía flotar sobre todo, llenando de misterio el escenario. Nubes de nieve pulverizada se alzaban llevadas por el viento tenaz y hostilmente frío, formando imágenes torturadas y fantásticas".

Esta imagen pavorosa se encuentra también en Lovecraft: "Desde luego, nos encontrábamos en uno de los más extraños, más fantásticos y más terribles rincones del globo terráqueo".

A fin de no dejar dudas sobre este paisaje no favorable a los humanos, Shaver indica: "Aquellas regiones eran hostiles y misteriosas como si hubieran pertenecido al planeta Marte, y por lo menos, tan desconocidas. Además producían la impresión de estar habitadas por seres malignos, invisibles, que resentían amargamente la intromisión de los humanos en sus territorios y combatían con las únicas armas de que disponían: las tormentas de nieve, el frío y el hielo".

Se trata de un continente donde el hombre se siente ajeno. De allí que incluso esta zona se parezca más a otros planetas que a nuestro propio hogar.

La naturaleza se presenta negativa y todos sus elementos actúan contra quienes pretenden horadarla. Así la nieve, el frío, el silencio y por cierto ese viento silbante:

"Era el silencio de los sitios inviolados por incontables milenios, visitados solamente por el viento, ese viento que había excavado en los riscos de hielo palacios, mezquitas, pagodas, barcos, formas inciertas y fantásticas..."

Esta fenomenal arquitectura también es percibida por Lake, uno de los personajes de En las montañas de la locura de Lovecraft:

"Grandes bloques cuadrados de lados perfectamente verticales, y líneas rectangulares de terraplenes verticales, semejantes a los antiguos castillos asiáticos labrados en la roca de las montañas de los cuadros de Roerich".

Es en estas descripciones cuando Shaver tal vez sin darse cuenta realiza una comparación que nos recuerda lo escrito por los otros tres autores fundamentales del Mito Antártico: la presencia de gigantes en la Antártica.

"El viento arrancaba largas plumas de nieve sobre sus picachos quebrados, plumas que eran como la respiración congelada de un gigante echado en medio de la nieve".

Aunque solo se trate de una comparación, hay aquí sin duda una evocación. También en la novela se nos habla de Zardu, un gigante habitante de Olín Superior, con quien el protagonista central de la historia tendrá una franca rivalidad.

3- La Antártida como sede de una civilización oculta y milenaria y de fuerzas especialmente malignas.

La existencia de un poder maligno en la Antártica es demostrada en la novela a través de la

figura de la Górgona y de sus aliados humanos: los habitantes de Olín Superior.

Como se sabe, la Gorgona es un monstruo descripto por los antiguos griegos. Aun cuando se llega incluso a hablar de "las gorgonas" (las cuales serían tres: Esteno, Euríale y Medusa) es normal identificar a la Gorgona con Medusa. Entre sus cualidades está el poder petrificar a quien la mire, y entre su simbología hallamos las serpientes. Estamos, sin duda, frente a un poder femenino.

Un dato muy importante es el dado por Homero en la Odisea:

"... y el pálido terror se apoderó de mí, temiendo que la ilustre Persefonea no me enviase del Hades la cabeza de Gorgo, horrendo monstruo".

Se trata de un ser venido del mundo subterráneo, lo cual sucle decir relación en términos guenonianos con la "anti-tradición".

Sin embargo en el caso de la Gorgona de Shaver aun cuando aquélla no proviene directamente del mundo inferior, sino de otro planeta, sí está relacionada con las potencias malignas.

Un dato a considerar... Aun cuando los protagonistas de *La ciudad de los hielos* se enfrentan con una sola Gorgona, existirían muchas más en el espacio exterior:

"La Gorgona está construyendo un puente mental... Ustedes han pasado a formar parte de los distintos pilares que poco a poco van terminándolo. Cuando esto ocurra todas las Gorgonas podrán viajar a la Tierra".

Otro nombre dado por Shaver a Medusa es "el Ser del Umbral". Los ocultistas y los estudiosos de la magia podrán extraer de ello varias conclusiones. Y así comprender lo indicado al respecto por Gustav Meyrink en su novela *El dominico blanco*, una de las obras literarias favoritas de Miguel Serrano, donde también se hace evidente la vinculación entre la Gorgona o Medusa con los planos psíquicos.

La imagen de cabezas realizando viajes interplanetarios recuerda a *El susurrador en las tinieblas* de H.P.Lovecraft.

Y más adelante: "...La Gorgona no es una sola. Hay millones que forman individuos independientes, pero que al unirse en forma telepática construyen una entidad única...".

La idea es sumamente poderosa. La unión de millones de gorgonas en una sola. Se trata de una bestia de innúmeros seres unidos por lo psíquico.

Pero el horror continúa, al hacerse explícita una verdad:

"El resto de esa entidad está en otro mundo, de donde no puede salir si no es por medio de elementos mentales que le permitan recorrer la distancia a través del hiperespacio... Se trata de un verdadero puente telepático del que tú ahora eres una parte".

Conclusión

La obra de Shaver se presenta como una importante continuación del Mito Antártico. Aun cuando tiene elementos originales, sin duda es factible apreciar con sorprendente claridad temáticas e ideas-fuerzas que también encontramos en los escritos de Poe, Lovecraft y Serrano. No puede, por tanto, tratarse de mera casualidad. Es verosímil que la sensibilidad artística de Shaver le haya permitido intuir realidades sutiles que para los ojos de la gran mayoría son parte del mundo de lo imposible.

Lo concreto y lo inmediato es que según los científicos, y ello debido al "calentamiento global", la Antártica sigue deshelándose a un paso sorprendente... Tal vez en unas décadas más, antiguos misterios que no debían revelarse saldrán a la luz; corroborándose la máxima lovecraftiana que reza:

"No está muerto lo que puede yacer eternamente, y con extraños eones, incluso la muerte puede fenecer".

SERGIO FRITZ ROA

LITERATURA Y POLÍTICA

DEL ASALTO AL CIELO A LA PUÑETA DEMOCRÁTICA

NdlR: El siguiente texto constituye el "prólogo" para las obras ganadoras del III Certamen Literario de Novela Disidente, *celebrado en España por el Círculo de Estudios la Emboscadura y Editorial Nueva República, testimonio de las condiciones de las letras españolas y de sus variados intereses desde una perspectiva iberoamericana y que incide en el conjunto de la cultura hispánica y de la literatura en castellano. Las obras aludidas se publicarán próximamente en España. Se publica el prólogo en* Ciudad de los Césares *por gentileza de Ediciones Nueva República (*www.edicionesnuevarepublica.com*) y Círculo de Estudios La Emboscadura (celemboscadura@yahoo.es).*

1. *Cultura disidente y kultura del establecimiento*

Muchas veces empleamos el término *cultura disidente* que implicaría un significado común, esto es, disentir respecto a la *kultura del aparato dominante*, lo que recuerda el valor literario y testimonial de los *samizdat*, libros, panfletos y reflexiones que enfrentaban la tiranía comunista durante el régimen del Gulag soviético, entre ellos destaca la obra del eslavófilo Alexander Soljenitsin y bien pudiera sintetizarse en la definición que diera el legendario disidente Vladimir Bukovsky: "Yo mismo lo creaba, editaba, censuraba, publicaba, distribuía y resultaba encarcelado por ello".

Actualmente en la muy "civilizada" Unión Europea existe un aparato de censura y persecución semejante al soviético, hostigamiento y discriminación para quien se atreve a divergir de los fundamentos del *pensamiento único* que comparte con gran parte de los *parámetros occidentafílicos* y su dominio planetario en base a los paradigmas del declinante orden unipolar y del condominio yanqui-sionista, de tal forma que las ideas han dejado de ser falsas o verdaderas para degradarse a "humanitarias" o "genocidas", en cuanto que su apreciación no depende de su valor intrínseco, en un debate abierto y plural, sino de la etiquetación oprobiosa que valga para el usufructo de los linchamientos mediáticos de los *bien pensantes* y de la *policía del pensamiento*.

En el término entrópico del *totalitarismo democrático*, que evoca a los Comités de Salud Pública de la Revolución francesa, y en otro sentido, a la Inquisición, sin por ello confundir a la cultura católica romana con la abyección democrática, las concepciones no se dirimen por su calidad intelectual y por la libertad del pensamiento crítico, se convierten en expedientes de comisaría, lo que ha dado lugar a los abominables *delitos de opinión* que castigan con la mazmorra; el descrédito; la calumnia y la confiscación de la obra que se estime falta a los principios del *Gran Hermano* que determina qué es lo que puede pensarse y lo que está prohibido pensar, qué puede escribirse y qué no. Tal atrocidad de talante totalitario es la que ahora se manifiesta en contra de editoriales independientes y de escritores y editores que tienen abiertos causas penales por difundir libros considerados *malditos y proscritos* que se confrontan con los criterios unívocos de la *dictadura del criterio globalizador*.

En este sentido Spengler se refiere a la vida orgánica de la cultura que es un organismo vivo contrario a la kultura oficialista del arrasamiento de la diferencia, la cual es una negación de la existencia de la cultura -como forma y evolución o degeneración del *ethos* (orientación ética de una cultura)- y tiende ineluctablemente a la fosilización y petrificación de la ideas, de tal manera que por otros medios el *totalitarismo democrático* reproduce la industrialización del terror y de la violencia institucional contra la disidencia que tuvo el comunismo, mas a ello se une un relicario de palabras pretendidamente impolutas: "libertad"; "derechos humanos"; "memoria histórica"; "nunca más" y otras

Rata Negra

letanías y mantras resultado de una terrible falsificación moral, que llega a lo peor de lo pésimo y encubre con la mortaja del cadáver descompuesto de la *burguesía decentística* sea ésta roja, rosácea, progre, o bien de su gemelo enemigo la *derechona descerebrada*, en cuanto que ambas comparten la radical intolerancia hipócrita del terror, que se viste en closets travestistas para ocultar al pequeño Stalin de bolsillo que lleva dentro la respetabilísima *Señora democracia*, que se emperifolla con afeites y muestra el culo anoréxico de acuerdo a la moda y descartando de antemano a las ideas que se descalifican, no en cuanto su ser en sí, mas en su relativización como mercancías de uso, en la medida en que se oponen a la uniformización de lo *políticamente correcto*, de los tópicos ideológicos, de los dogmas históricos, de la falta de creatividad y de la pereza intelectual.

2.- III Certamèn Literario de Novela Disidente

De esta manera si bien el combate cultural es asimétrico, con un aparato ubicuo de aplastamiento y de conformismo que representa el establecimiento tanto de derechas como de izquierdas, y una irreductible *minoría selecta* en términos de Ortega y Gasset, que se atreve con valor a disentir, el *Círculo de Estudios La Emboscadura* y *Ediciones Nueva República* por tercera ocasión han lanzado la iniciativa de un Certamen literario al que acompañan certámenes en Fotografía y Arte con el propósito de dar cauce a una disidencia que tiene una profunda relación espiritual con Ernesto Giménez Caballero, Agustín de Foxá, Rafael Sánchez Mazas y en que es factible participar en condiciones de equidad a artistas españoles e iberoamericanos, que hasta el momento ha tenido una participación fundamentalmente peninsular, y en que Iberoamérica, nuestra *América Románica* ha de asumir el reto de tener su propia presencia.

Si la cultura como se ha visto es un organismo vivo, la rotación de élites a la que se refiere Pareto y la creación de escuadras de escritores de calidad, nutre el sentido heroico y solar de una cultura diferencialista que se afirma por su derecho meritocrático y su talento literario, lo que preserva el *ethos* hispánico y lo proyecta a las jóvenes generaciones sin distingos partidistas y con un destino universal. Lo que Alain de Benoist ha llamado, inspirado en Carl Schmitt, la teoría del partisano y el *gramscismo de destra*, comprendiendo con ello un combate inteligente por el dominio de las cargas de sentido axiológico y metapolítico que preparen las condiciones para la articulación en *la polis* de una revolución profunda en el terreno de los valores, que de orientación y fondo a todo empeño por enfrentar al establecimiento, y que en ello se evite el aventurerismo y el contagio partidocrático, en cuanto ambición huera y mercenaria de poder, carente de proyecto y de aliento metafísico.

3.- Jordi Garriga y el sentido de lo sagrado

En este Certamen que ha tenido un número significativo de participantes de distintas edades, el jurado ha sido exigente como corresponde a nuestro estilo, que es la esencia de nuestra diferencia, y un modo de ser articulado en un orden nuevo que se crea internamente en cada uno de nuestros hombres y mujeres. De tal suerte que hay dos novelas premiadas en el primer lugar: la de Jordi Garriga: *La libertad vive arriba*, y la de Javier Compás: *Los últimos caballeros*, declarando desiertos el segundo y tercer lugar, y a la vez reconociendo los aciertos literarios que alientan en *Lo que la libertad esconde* de Carmen Padial, *Hijo de la Intifada* de David Abad y *Futuro Imperfecto* de José Delgado los cuales han tenido el reconocimiento de ser publicados por ENR. Conviene entonces destacar que este Certamen se ciñe a cada uno de los logros estilísticos y literarios, que en él no hay mafias ni poderes extraliterarios como ocurre en muchos de los premios que el establecimiento otorga más por cumplir cuotas de poder o encumbrar betseléricos desechos o escritores glorificados por su aceptación de la *dictadura de criterio*, fenómenos más mercantiles y usurocráticos que estrictamente literarios.

Empezaré con Garriga por tener éste ya una ruta propia que ha alcanzado una personalidad literaria cada vez más definida y ser autor de *Bajo un cielo rojo* que resultara ya premiada y del libro de ensayos *La nación europea y otros escritos*. Su novela marca

un punto de sumo interés ¿es factible experimentar lo sagrado en una sociedad decadente y neomaterialista como la occidental y su modelo de desarraigo planetario y servidumbre del derecho de los pueblos? ¿Hasta qué punto hay una revuelta mística en la disidencia espiritual profunda? ¿Es el catolicismo romano en su valor anagógico una forma de actualizar las raíces identitarias paganas de Europa? Quedando al pendiente de que Iberoamérica no es un epígono o prolongación de Europa, ya que no pertenece a la cultura occidental sino a una forma propia de barbarie, y que su grave error ha sido tratar de imitar los modelos etnocéntricos en lo político y en lo social, lo que ha traído confusión de las élites ilustradas cegadas en un tiempo por Europa y en otra más desolado por los yanquis así como una falta de compenetración con las culturas madre que le dieron origen y que impulsan la vanguardia de una hispanidad de la que cada vez España se aleja más por su dudosa proclividad de sumarse al bloque plutocrático de la Unión Europea.

Hecho estos distingos, a los que he dedicado parte de mi obra (ver *Apología de la barbarie* de JLO, México, España, Portugal), destaco varios aspectos de su novela. La mención que hace Garriga del entrañable símbolo nacional-revolucionario de combate directo de la rata negra con su *manganello* y su casco con la cruz céltica me trajo a la memoria la lectura de *La Voce della fogna*, de mi militancia en Reggio Calabria con Avanguardia Nazionale en la Italia de los años de plomo y de la Librería Europa que en los 70 estaba en Via Degli Scipioni en Roma, donde descubría azorado los carteles de Pound, Mishima, Evola, Nietzsche, que aún conservo, y las obras fundamentales de Julius Evola. La novela trata de un joven que se decide a viajar a un monasterio benedictino y que halla en el rigor de la vida ascética la dimensión perdida de lo sagrado a través de la fusión espiritual entre el orden pagano y la romanidad de la Iglesia Católica. Y Jordi expresa su divisa sobre los mejores: "Me gusta los superior, lo que está arriba. Lo que se complace en estar debajo no. Una cosa es estar abajo y otra muy diferente es quererlo". E igualmente de la *voluntad de poder* y de la definición de la propia alma: "cuando te decides a hacer algo, ha de ser o SI o NO. Los quizás no sirven. Sirven en un mundo de izquierdas o derechas, en el mío no". Lo que remarca con el símbolo templario del monje soldado que asumiría la Falange y en su sentido más puro las Waffen SS: "La ecuación mitad monje, mitad soldado nunca la entenderán algunos". Lo que provoca en el autor la catarsis que da la auténtica vocación de renuncia y sacrificio: "Observo a distancia, sin cruzar el umbral, a los monjes con su hábito totalmente negro (¿ya he dicho que son benedictinos?) cantando ante un auditorio vacío. En los bancos de la iglesia no hay nadie, absolutamente nadie. Los monjes cantan para mayor gloria de Dios, no para ningún público humano. Este supongo que es su deber y el sentido de su vida". Asimismo se pregunta si la lectura del libro de Ester de la Biblia y de la *Tanaj* judía que explica el origen de la fiesta ritual del Purim, uno de los capítulos más genocidas del Libro de las tres religiones monoteístas de raíz abrahámica: "Sigue la lectura del libro de Ester, paradigma por cierto del exterminio con buena conciencia: si no fuera por el profundo respeto que siento por estos monjes, me levantaría de inmediato. Quien no conozca este texto del Antiguo Testamento debe leerlo". Notable es igualmente su referencia al culto mariano: "Es la imagen de una Virgen. No sé si también es una de esas vírgenes locales, que aun nos dicen que todas representan a la Madre de Dios, única, no dejan de tener un sabor pagano, con sus múltiples representaciones, atributos, rituales específicos de cada zona y sobre todo cuando los fieles de una y otra virgen de pueblos vecinos se enzarzan en peleas por cuál es la mejor y 'esta es tuya y no mía'. Paganos...". Resalta en esta reflexión que es la diferencia fundamental entre el catolicismo y el protestantismo amátrida y que con referirse a la Diosa Madre tiene un significado metafísico tanto en el catolicismo como en el Islam, en que se suma el reconocimiento que hiciera Jung al dogma de la Inmaculada Concepción. Cabría indicar que el epígrafe de Drieu escogido por el autor da vertebración a toda la obra: "El catolicismo guarda la semilla de todos los dioses en sus entrañas".

Garriga se refiere a los símbolos paganos que se apropió el catolicismo romano y en él hay un canto nostálgico por la grandeza del gran arte católico desde el Gótico al canto Gregoriano, la disciplina del silencio y de la obediencia: "Leo en *La regla de San Benito* (patrón de Europa): "El bien de la obediencia no sólo deben prestarlo todos al abad, sino que también se obedecerán los hermanos unos a otros". "Para salir de la oscuridad nos hace falta eso: obedecernos unos a otros, alejados de las tonterías solidarias y otros subproductos *progres* que sólo sirven para destruir el verdadero fundamento de un espíritu nacional".

El salto cualitativo del autor como narrador no consiste en el pulso narrativo ni en el ritmo literario que domina, reside en la devoción que merece el arte, en que de pronto es tal su apuro por la palabra como flecha de los *Vedas* arios-sánscritos que no repara mientes en la concentración estilística, que se le da como don y propiedad, soportando la prueba alquímica que trasmuta al escritor en la escritura en que se le han confiado a Garriga los signos del misterio, en su peculiar paganismo, en donde ha lustrado el espejo de su espíritu para que no haya lugar para la insignificancia, dado que detiene en el instante preciso la politización y el proselitismo para dar paso a la

plenitud literaria y a la belleza como valor supremo, donde vuelve aparecer Drieu la Rochelle, cuyo rostro marcado por el suicidio resplandece en el fuego de la purificación estética y la vez del *soldado político* que se arriesga cuando todo está perdido y sólo queda la muerte frente al propio destino.

Este joven catalán se distingue en las últimas generaciones de creadores. Narrador con dotes e imaginación, ya va cuajando un estilo propio. Si bien el campo donde se siente a sus anchas es el ensayo, podría decir que es un novelista que a veces desespera del recurso literario de la ficción en cuanto lo ve evasivo para el planteamiento de la Idea. El escritor ya nos ha enseñado el temple de su mordida que arrebata los frutos prohibidos del Árbol del Conocimiento, mas falta aún que se revele con toda su fuerza y con dentelladas que se coman el mundo, y que constituya por mérito propio el capitán de escritores de una escuadra invisible, en él cobra valor la permanencia del legado y una pluma hecha para escribir la historia fantástica de lo que de España se dirá en el mundo.

4.- Javier Compás y el daguerrotipo del posfranquismo

Javier Compás autor de *Los últimos caballeros* es un escritor ya hecho y derecho. Nada hay en él de superfluo. Conciso y la vez descriptivo genera una atmósfera que recuerda a Stendhal y a Proust, si bien uno huele el sabor de las magdalenas sin necesidad de inyecciones morfinómanas, nos entrega entonces su versión original y propia de *en busca del tiempo perdido*, logrando perfilar personajes acabados que nacen de su magín con perfección y garbo, ya en pleno uso de facultades, donde destaca su mesura y temple para arrastrar en el ruedo de las letras la muleta magistral del engaño que es más verdad que la "realidad" que evoca y que va dominando a la bestia que se rinde ante la majestad del gesto que la indulta para brillar en el traje de luces de las letras donde se nota que ha tenido maestros de gran talle como Don Aquilino Duque, uno de los mayores escritores en castellano vivo y Premio Nacional de Letras que alguna vez notó mi voz que desafinaba en el coro con la generosidad que da el valor del alma y de la escritura, haciéndome un cierto mohín con ese gesto de distancia patricia de su rostro imperturbable y noble que tengo en mi estudio al lado de Ernst Jünger y de Vintila Horia.

Compás es un hombre capaz de hazañosas acciones que toma con naturalidad como organizar en plena vía pública en Sevilla el homenaje a Agustín Foxá donde Don Aquilino Duque dio una muestra más de su coraje, sin amedrentarse por las plebeyeces que hoy se estilan en la España retezapateada, de tal forma que en su imaginario surge el gordito Bono que no sabe nada en la clase de de Don Julián, "el palomo" de voz carrascalosa y fumador impenitente de los cigarrillos Mencey "la perla negra de Canarias", puesta en la solapa izquierda, "estrella de oro, placa negra, la insignia de alférez provisional" que impartía la clase de política, dado que por entonces no existía nada respecto a los inmortales principios que deben soplarse los españolitos desde que llegó para quedarse la puta democracia tan amnésica ella o la cátedras tan sublimes que hoy se estilan sobre la igualdad de género decretada por temor al machismo tan despreciable y antisocial, además de incurablemente misógino que cada vez está más sujeto al entredicho moral de la buena conducta, pues faltaba más que la historia no fuera como dicen los revanchistas de *Cuéntame cómo pasó*, si bien *pasados* estábamos por fumar porros de hachís en la Sevilla entre que el Caudillo estiraba la pata, y la Vía José Antonio estaba llena de boutiques y el movimiento paralizado y en coma, eso si provocando respeto reverencial incluso entre sus malquerientes los chicos respondones ye-yé, y los socialistas clandestinos que expulsaron a Marx del PSOE empezando por Felipillo -el gatito miamiaú- González, donde en reuniones ácratas alrededor de un monumento dedicado quién sabe a qué, donde asistía sin pasar lista y en que de pronto despertaba la repulsa del colectivo por ponerme a cantar *Cara al Sol* en esas polivalencias de *facha jipiteca* en la vía mágica de las *enseñanzas de Don Juan,* sin que advirtiéramos que los gorditos Bono en democracia se iban a ser los dueños del mundo: "El gordito Bono, con gafas negras de pasta, con el jersey tejido por su abuela con lana de dos colores, azul marino con una banda blanca que le rodeaba pecho y espalda, con los pantalones grises de tergal, con los calcetines marrones de lana, con los negros y gruesos zapatos Gorila, (aquí Blasitos JLO), balbuceaba, emitía ciertos sonidos guturales como de duda, sonreía nerviosamente, miraba los pupitres, luego giraba la cabeza a la derecha y levantaba la vista hacia el crepúsculo que parecía vigilar la calva de don Julián, miraba a éste y, por fin...no decía nada

-"¡Cerooo!".

Y nos dice Compás que escribe en sí la historia de una generación que fue empujada transicionalmente al hoyo negro de todo principio y de todo ideal, entre macanas de maoísmo cutre y de *progres* variopintos "conciencia de la humanidad" cuando Zapatero aún sorbía el biberón que le guardó en el refri su abuelito antes de partir a rendir cuentas finales, según refiere su biografía moncloviana de tan buen ver que va en carrera libre sobre los records de todas las marcas del desempleo y quiere más con su

fakírica estampa de larguirucho zopenco y la familia monster que lo auxilia. Mas es un progre a carta cabal y ni modo que ahora se salga con el arrastrar del sonido de los sables que hoy se ocupan de cazar afganos para la beneficencia genocida otanesca: "No sospechábamos entonces que Bono, que los "Bonos" de la clase, los Bonos del colegio, serían los triunfadores del futuro ¿Qué ha sido de los altos, fuertes, futbolistas de élite del recreo, matones, ocurrentes, chistosos, bromistas, ligones?, quién lo sabe, en cambio los calladitos, los mejillas sonrosadas, los gafas, los que se caían al saltar el potro, los que llevaban calculadoras Texas Instruments" son hoy los que mangonean a España y son los exitosos y los que dictan qué hacer o cómo darles por el culo a una espantadiza clase media que ya no sabe dónde guardar sus pocos euros que se tambalean en equilibrismo mortal antes de caer estrellados sobre el proletariado y la inmigración.

De tal suerte que uno quisiera mejor quedarse con Patricia si aún quedan ejemplares: "En cambio Patricia era un pibón, elegante, sofisticada, con tetas de acero que parecían señalarse, te podía disparar uno de sus pezones en cualquier momento, ese culo duro, esas piernas largas, aparte de lo culta y de sus aportaciones a las exposiciones donde se repartían "los vanguardistas canapés que suministraba el catering del acreditado "restaurador" Nico de la Nave". En el registro literario de Compás pasan desde la nueva mujer ibérica que sólo se entrega a causas inverosímiles hasta los edificios que construyó el movimiento y que tenían en sus lóbregos pasillos una placa a la entrada donde se fijaba el haz de flechas y el yunque que se ha mutilado en la actual banderita española, ya que hay de banderas a banderas, y la verdadera no era más que la bandera anacrónica de los Reyes Católicos que honró Franco a quien se le persigue donde aún se encuentre y al que se ha desmontado de todas sus estatuas ecuestres nada más para joder. Compás reconstruye y envuelve al lector, marca el ascenso de los *progres* por el atajo dialéctico de una degradada España almodovada y chapera, un tanto cocaínomana, propicia para Chavela Vargas, Serrat galardonado por el gobierno de derechas mexicano con el Águila Azteca devenido en zopilote carroñero y el culón de Sabina con sus himnos a su propia cornamenta donde cuelgan los girones de los trapos rojos con que se espanta el hambre. Nos cuenta de cómo la tecnocracia se cebaría con las humanidades mientras se cocinaba en un horno de microondas la ola fangosa del resentimiento "lástima que éramos la generación furgón de cola de la moralidad franquista". Hasta las reflexiones lúcidas de un ácrata sobre el *facherío* y sus desvaríos: "No te equivoques –Replicó Javier- El facherío puro y duro está en Fuerza Nueva, (donde confieso que escribí, asistí a sus mítines y fui presentado por el ejemplar y entrañable legionario Horia Sima, lugarteniente de Corneliu Zelea Codreanu con Blas Piñar JLO), en Alianza Popular están los inteligentes, pues aunque pueda parecer que los (supervivientes) políticos, los chaqueteros, han formado UCD para continuar partiendo el bacalao, el final los más irán integrándose en el partido de Fraga, más sólido ideológicamente. De ideología nada -dijo Paco-, el ácrata, dándole una calada al porro. Esos no tienen ideología ninguna, han ido de la Falange a la Democracia pasando por el Movimiento y el Opus sin anestesia, lo que convenga para seguir mamando de la teta". Donde la vida vacía se va pudriendo en el sistema esa "muerte lenta que nos quieren vender con el nombre de porvenir" como decía Julio Cortázar. Hasta que finalmente Javier Compás encuentra en *Los últimos caballeros* de su lograda novela a unos hidalgos que aún creen en la dimensión metafísica de España, porque "no nos gusta", con el amor exacto de la lira que toca la exigencia imperial de España y el sonido de la gaita que llama al terruño: "Desde entonces, para mí, han cobrado nuevo sentido las palabras que un viejo alférez provisional, desde aquella tarima del colegio, con un cigarrillo humeante en las manos, nos dictaba sin que le hiciéramos mucho caso. Hoy busco esas palabras en la obra de aquel hombre que cayó en una tapia de la cárcel de Alicante una fría mañana de Noviembre de un año lejano".

5.- Nuevos talentos de las Letras españolas

Por último en este ya largo prólogo me ocuparé de tres narradores que sin haber alcanzado la calidad requerida para ser premiados tienen ya en sí valores que conviene alentar, como de hecho lo hace Ediciones Nueva República al publicarlos. En ellos destaca por lo que se avizora el texto *Lo que la libertad esconde* de Carmen Martín. Escritora ya a la que sólo falta pulimiento y concentración, pero que tiene una poderosa imaginación y una viva creencia en nuestros principios que trasmite con una fina sensibilidad. Mujer formada en los ámbitos ácratas da testimonio de su conversión al *facherío*. Esta no proviene de razones puramente razonables que son las más abundantes, sino de una necesidad vital de sacudirse los fetiches y los tópicos para trazar una ruta de vida y escritura propia. El ejemplo que encuentra en Raúl, un nacional-revolucionario perseguido por sus ideas, lo contrasta con la ruindad de una época oscura y desmaravillada, al punto que sus íconos son Juana de Arco y Eva Perón, lo que habla ya de una intensidad excepcional y de paradigmas simbólicos muy elevados, lo que marca una forma identitaria idiosincrática, en héroes a la altura del arte que viera el pocta modernista

mexicano Ramón López Velarde, en su referencia al último y trágico Emperador azteca: "Cuauhtémoc/ Joven abuelo;/ escúchame loarte/ único héroe a la altura del arte". Carmen Martín escruta los estigmas con que salvíficamente estamos marcados los que fuimos derrotados pero nunca vencidos, ya que la destrucción del fascismo fue el *crepúsculo de los dioses* y no la cobardía opaca de la implosión comunista -hay que saber vivir y morir con gloria-, de tal forma que en la esencia se preservó por el sacrificio para rebrotar pese a los horrores y a la deshonra con que trataron de someternos: "En esos medios decían que mi amigo era un malvado fascista, esos que siempre me habían dicho que eran la carne de Satanás en la tierra". Y la autora tiene el valor fundamental de rectificar y sobrepasar el desdén con la pasión: "¡Qué tonta fui! Siempre abrazada a mi antipolítica, a mi anárquico ser sin madurar, a mi viva paz y el flower power...era más como que enfrentarse a la dura realidad, reconozco esa cobardía, ahora la veo". La autora tiene mucho camino por delante y medios y capacidad para afrontar nuevos retos literarios.

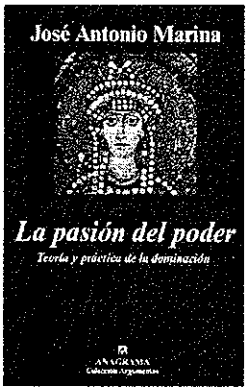
Hijo de la Intifada de David Abad da un claro ejemplo de cómo en este Occidente podrido y sionista hay una disidencia fundamental, que es el apoyo a la liberación Palestina, al sentido democrático de amplio consenso social y cultural de grupos islámicos como Hamas (Fervor) y Hezbollah (Partido de Dios) que son un ejemplo insuperable de sacrificio y abnegación. Abad requiere pasar del reportaje periodístico que domina al terreno propiamente literario que no se rige por lo actual sino por lo permanente, mas logra vivir en el alma de un combatiente: "Todo desde que Hamas ganó las elecciones. Desde siempre nos han enseñado que la democracia es el mejor gobierno posible, que es el pueblo soberano el que elije, que todos los países donde se vive bien se gobiernan así. Sin embargo, desde que mi pueblo eligió su destino en las urnas, el castigo que hemos sufrido ha sido mucho mayor. Vivimos en un bloqueo continuo, todos los días cae algún misil o cualquier bala acaba con la vida de los nuestros. Ese es el premio de la supuesta libertad que nos concedieron". Esa descripción que hace del triunfo de Hamas en las elecciones en Gaza en junio del 2007 se confirma ampliamente con el reciente ataque de tropas de élite judías para consumar un baño de sangre contra la *flotilla de la libertad.* David Abad da cuenta del campo concentracionario de exterminio en la Franja de Gaza y no deja implícitamente de referirse a la heroica resistencia talibán contra el más poderoso ejército del mundo y sus *aliados eurípidos*. –Donde ahora se revela uno de los verdaderos motivos de la invasión por las riquezas minerales de oro y hierro como de grandes yacimientos de litio que es fundamental en la sociedad informática, de manera semejante a las depredaciones imperialistas judeo-británicas y a la destrucción yanqui-sionista de Irak para apoderarse de sus reservas petroleras-. Cabe esperar que el autor pase definitivamente del periodismo a la literatura y tiene con qué, en esta adhesión al derecho de los pueblos, a su autodeterminación, a su cultura identitaria y a su destino. Y un mérito particular romper con los estereotipos islamofóbicos que no entienden que el Islam es una civilización holística que rescató el pensamiento helénico y que educó durante cinco siglos de oscuridad a Europa luego del derrumbe del Imperio Romano como señala Gustave LeBon. Así Goethe y Nietzsche reconocieron el valor cultural y metafísico del Islam. Por su parte, René Guénon, Frithjof Schuon, Titus Burhardt, Antonio Medrano han visto en el Islam y en la escuela mística del sufismo una de las formas más puras de la religiosidad profunda y de la *Tradición Unánime.*

José Delgado nos entrega su ambiciosa novela *Futuro imperfecto* que combina una novela de caballerías con la ciencia ficción y sociedad del futuro a la manera de Georges Orwell, Ray Bradbury y Aldous Huxley. Emplea para ello el recurso literario de un manuscrito encontrado misteriosamente y se vale de una yuxtaposición de planos narrativos. Las condiciones literarias de Delgado son una aptitud que aún no termina plenamente de dominar, pero ahí hay un filón de oro para explotar que exige cuidado y quizá un dominio más centrado en un sólo tema. Se trata de un autor que no se conforma con poco y que aspira a la excelencia y que denuncia el enajenamiento de la libertad, del deseo y del afán de aventura: "Señoría atienda a la narración, pues a mi juicio, en los pocos siglos que llevamos con nuestro actual modo de vida hemos prácticamente exterminado de la personalidad del ciudadano roles y aptitudes necesarios para el correcto estado emocional de los individuos". De su pluma se esperan revelaciones en una concentración del sentido y en la recomendación de Ezra Pound sobre el ahorro de palabras, que den fluidez y articulación narrativa a un anhelo de plasmar una obra singular y distintiva.

El *III Certamen Literario de Novela Disidente* ha cumplido con su misión. En él han confluido muy variados temas e intereses de los que tengo certidumbre emergerán las escuadras de nuevos escritores firme el ademán y con la exigencia plena de palabras luminosas, letras de luz, que develen el supremo misterio de la belleza.

JOSÉ LUIS ONTIVEROS

Libros y Revistas



José Antonio Marina:
La *pasión del poder. Teoría y práctica de la dominación*
Editorial Anagrama, Barcelona, 2010.
232 pp.

El libro de José Antonio Marina, *La pasión del poder*, no es una monografía erudita ni un trabajo academicista sobre el poder. Por consiguiente, su autor no se afana en sacar a relucir ideas reverberantes, ni en esgrimir afilados argumentos racionalistas, ni en deslumbrar con teorías esplendorosas, pero carentes de contenido vital. Tampoco se empecina en delinear un hilo argumental que cumpla la función de enhebrar —a priori y preconcebidamente— las experiencias e ideas que en él se van a exponer desde la primera hasta la última página. Nada de eso. Este libro es un ensayo, en el sentido prístino de la palabra. En él su autor describe situaciones prosaicas de la vida hogareña y desde ellas comienza a aproximarse al fenómeno del poder para, posteriormente, teorizar sobre él. Así el texto, progresivamente, comienza a adquirir densidad conceptual.

Por cierto, Marina a partir de ciertas vivencias concretas, en las que cualquiera de nosotros está cotidianamente enmarañado, se va abriendo paso. En algunos casos atando cabos y en otros desatándolos, para aclararse a sí mismo, mediante hipótesis y conjeturas explicativas, qué es el poder.

Los primeros capítulos están enraizados en la cotidianeidad y exudan facticidad. Pero el libro va tomando vuelo a medida en que avanzan los capítulos. Las últimas treinta páginas son densas y fluidas a la vez. Ellas tienen por propósito deconstruir las liturgias del poder, especialmente las retóricas que éste emplea para revestirse de legitimidad y, por consiguiente, para ocultar su propia naturaleza. Marina logra su objetivo. Y precisamente porque alcanza su meta no son páginas inocuas. Son, por el contrario, páginas exasperantes, subversivas y políticamente incorrectas. Por eso, tienen algo de hiriente, sobre todo para quienes suscriben creencias cándidas sobre la naturaleza humana y la política.

Tales páginas leídas desde Hispanoamérica, cuya praxis política es tan proclive al caudillismo y al utopismo, contribuyen a desnudar la índole de las relaciones de poder en la región. Éstas tienen una extraña peculiaridad: son ingenuas y horrorosas, a la vez. Por cierto, los políticos hispanoamericanos creen (existen excepciones, pero son sólo eso) que gobernar es convertir una ilusión individual en un sueño colectivo. Ellos suponen que es función del Estado facilitarles las condiciones para que puedan realizar sus ideales. Por eso, quienes dicen tener vocación de servicio público ingresan a la política con la expectativa de construir un mundo mejor. Ellos sueñan con un mundo en el que imperará la concordia, la justicia y la igualdad.

Para los ilusos hispanoamericanos, la política es la instancia para realizar los sueños. Pero su idealismo les impide comprender que no todos sueñan con el mismo ideal. Su propensión al utopismo les impide, además, advertir el carácter trágico que tiene la política: puesto que si la política brinda un espacio para materializar los sueños, también cabe la posibilidad que en ese mismo espacio colisionen los diferentes sueños. ¡Qué paradoja! El sueño de la justicia deviene en discordia. Así, en Hispanoamérica, la política que se afana en concretar los ideales conduce a confrontaciones radicales.

¿Por qué el discurso de los ideales es tan pegajoso en Hispanoamérica? Porque el ciudadano corriente elude mirar de frente, cara a cara, el rostro real de la política. Por ello recubre su rostro con idealizaciones y visillos románticos. Ambos disimulan sus veleidades, impudicias y artimañas.

Pero, precisamente, porque tales artificios ocultan su naturaleza, impidiéndole ver que tras las palabras nobles se ocultan los intereses, él puede concurrir a sufragar ilusionadamente el día de las elecciones. Él, al igual que cualquiera de nosotros, vive en virtud de alguna ficción que le hace llevadera su existencia. ¡Enhorabuena!

Por eso, es comprensible que el iluso no soporte al iconoclasta que resquebraja sus ilusiones y le insinúa que tras los ideales se ocultan los intereses y, además, le demuestra que las palabras que más ama implican ciertas ficciones.

Vista así las cosas, el ensayo de José Antonio Marina es muy bienvenido en estas latitudes, porque es, en cierta manera, un libro que coadyuva a tener ciudadanos más lúcidos, ya que incita a los individuos a liberarse de la esclavitud de las palabras seductoras y —como dice su autor— enseña a desenmascarar el poder y a deconstruir sus mitologías.

LUIS R. ORO TAPIA

Teodoro Klitsche de la Grange:
Dove va lo stato?
A cura di Andrea Salvatore. Edizioni Settimo Sigillo (www.libreriaeuropa.it), Roma, 2009, 74 pp.

El jurista, colaborador de *Ciudad de los Césares* y director de la revista *Behemoth*, TKdlG, responde aquí una serie de preguntas sobre el destino previsible del Estado, en una época en que tantas voces auguran su desaparición o, en todo caso, su venir a menos. Se trata, desde luego, del Estado "moderno"; sin duda, es problemático el concepto de "Estado" si aplicado a formas políticas anteriores a la moderna (la polis griega, la monarquía feudal, u otras). El diálogo versa ocasionalmente sobre la política corriente; política italiana, por cierto, pero no totalmente extraña para un país como Chile, donde ha gobernado por veinte años una coalición de signo semejante a la que

gobernó Italia por cincuenta (en el marco de lo que TKdlG llama "Estado administrativo de partidos", en parte también existente en Chile).

Temas fundamentales afloran, de modo especial, en estas breves páginas. Señalemos algunos de ellos: Estado y globalización, por ej. El autor nos recuerda la distinción entre la *sociedad civil*, fundada sobre el principio del interés individual, y el Estado, fundado sobre el principio del interés general. Es la primera la que se ha "globalizado", produciéndose un desequilibrio en el cual el Estado, limitado territorialmente, se ve ahora con mayores dificultades para realizar sus propios fines, en tanto su "antagonista" opera libremente a través de las fronteras. La paradoja es que los Estados actuales cuentan con medios inmensamente superiores a los de Estados de tipo "clásico". Ocurre que la fuerza política –explica TKdlG- se mide, más que en términos de medios y recursos, en términos de consenso, de legitimidad y de capacidad de integración. La caída de la Unión Soviética es una buena prueba de ello, en contrario. Y viene a cuento también la máxima napoleónica, válida en la política como en la guerra: la relación entre moral y medios materiales es tres a uno. Con la *virtud* de Maquiavelo y de Montesquieu tiene que ver esto.

Enseguida, el Estado, aunque no tenga ya una "verdad" oficial de base teológico-metafísica, tiene en todo caso la exigencia *inderogable* de producir certezas. Por ende, quien no comparte las certezas públicas y las trasgrede, debe ser sancionado; porque la sociedad puede existir sin una "verdad" (pública), pero no sin certezas. La frase de Hobbes, *auctoritas, non veritas, facit legem*, significa que la verdad no puede sustituir a la autoridad en la función ordenadora. O para decirlo con Bonald: el Estado tiene necesidad, en algún punto de su estructura, de lo *absoluto*.

Hoy es casi lugar común hablar de "construcción" de identidades por el Estado, a la vez que se quiere dar un fundamento puramente "constitucional" a la pertenencia de los individuos a una comunidad. Mas el poder político no puede "constituir" la realidad social, apunta nuestro autor (sobre lo cual ver su artículo "Fetichismo documental y patriotismo constitucional", *CC* 88). A propósito de los cuarenta reyes que –según la fórmula de Maurras- hicieron Francia, observa él que las poblaciones con las cuales operaron eran relativamente homogéneas: "¿Se imagina la fatiga para los reyes de Francia si sus súbditos hubiesen sido de tres o cuatro religiones distintas, hablando una media docena de lenguas, y acostumbrados a observar aquí el Talmud, acá el *Corpus Juris* y allá la Sharia?"

Un aspecto mayor de la crisis del Estado es la caída del *jus publicum europaeum*, que reconocía a cada Estado el *jus belli* (por consiguiente, una igual dignidad). Ahora, sólo algunas potencias "imperiales" se reservan el derecho de guerra o de intervención al interior de "Estados-satrapías". Al mismo tiempo, el enemigo pasa a ser un criminal. De aquí que la guerra sea concebida las más de las veces como una operación de policía. Por otro lado, los Estados pierden de hecho su carácter distintivo en el orden interno, el monopolio legítimo de la violencia: la guerra es "privatizada", porque sujetos "no estatales" (piratas o terroristas, pero también mercenarios) pueden ejercer actos bélicos (o que se pretenden tales).

Pero la crítica al Estado que se suele escuchar se basa frecuentemente en la confusión con la administración pública o con el complejo de poderes públicos; con la burocracia o con el gobierno. El autor apela a la lección de Giovanni Gentile: (Estado es) "*el querer como querer común y universal*". Y recuerda con Freund que el Estado moderno, como forma histórica del poder y de la unidad política, es obra consciente de la razón; la gran construcción del racionalismo occidental a partir del Renacimiento. A la inversa, la decadencia del Estado es producto de lo que Freund llama pensamiento *razioide* (diríamos más bien: "racionaloide"): una caricatura de la razón, que no se reconoce límites a sí misma. Caso típico es el del comunismo, fundado en una utopía que se presentaba científica y racional y prometía nada menos que abolir el Estado; pero también –dice TKdlG- se encuentra el empaque *razioide* en la tecnocracia, el moralismo o el panjuridicismo, que encarnan la pretensión de que técnica, moral y derecho pueden resolver todos los problemas humanos. Para terminar, es cierto que el Estado es, históricamente, *una* de las formas de unidad política. Podrá haber otras formas, pero siempre *políticas*: hombres gobernarán a otros hombres, reclamando su obediencia y ofreciéndoles protección. Esto es, el fin del Estado no será el fin de la política (ni de la historia): el *zoon politikon* no puede cambiar su naturaleza para devenir *zoon apolitikon* –lo contrario pertenece a las utopías que, con razón, denuncia el autor.

EJA

Adrian Goldsworthy: *César.*

Caesar: the life of a colossus, 2006. Trad. Teresa Martín Lorenzo, La Esfera de los Libros, Madrid, 2007, 759 pp.

Nuestro tiempo gusta de las biografías noveladas, o simplemente novelas, sobre personajes históricos: César, Cleopatra, Alejandro, y tantos otros. Por lo menos, ellas suelen abundar en las secciones de *best-seller* de las

librerías. Es saludable, y tranquilizante, que también se ofrezca al público, como en este caso, una biografía sobria, obra de un historiador, sobre uno de los personajes más determinantes de la Antigüedad –tan determinante, que su nombre lo sigue ostentando la Ciudad que nos convoca.

Que ésta sea una biografía "sobria" significa, en primer término, que el autor no se permite licencias novelescas ni escapadas de la imaginación y se atiene estrictamente a lo que *sabemos* o podemos saber sobre Cayo Julio César y la Roma del s. I aC. Asimismo, que se dirige al público general y, en consecuencia, prescinde del aparato crítico y de la discusión erudita de las obras destinadas a especialistas. Aunque ya se ve que el *César* de AG no en absoluto es una obra breve, la narración se deja leer con fluidez; los vocablos técnicos son escasos, las notas, al final del volumen, remiten casi exclusivamente a las fuentes antiguas y la bibliografía contemporánea se ha reducido también al mínimo.

Es especialmente atractivo que el autor de la biografía de un hombre como César no se muestre dispuesto a caer en los juicios moralistas habituales: desde la introducción, AG nos advierte que, si César llevó a cabo guerras imperialistas que podían ser despiadadas, no inventó el imperialismo romano (ni el imperialismo sin más, habría que añadir); ni las guerras que dirigió fueron más brutales que otras guerras romanas (y no romanas). Si emprendió una guerra civil, sus adversarios también estaban dispuestos a la guerra civil para alcanzar sus propios objetivos: César no era mejor o peor (en términos morales) que ellos. Como gobernante, buscó la solución de problemas que habían sido reconocidos como reales, pero frente a los cuales el sistema político se mostraba ineficiente (nadie quería dejar a otros el mérito de su solución). En suma, el autor declara su intención de estudiar la vida de César por sí misma y situarla en el contexto de la sociedad romana de su época. Para ello, tiene que tomar en cuenta las

limitaciones de las fuentes: inexistentes o perdidas (como la correspondencia de César), partidistas (los *Comentarios* del mismo César, los escritos de Cicerón o de Salustio) o muy posteriores (Plutarco, Suetonio). Son los desafíos que tiene que enfrentar este historiador: como todos.

La vida y carrera de César, hasta su primer cónsulado (59 aC), es el tema de la primera parte de la obra. Se nos presentan con algún detalle las circunstancias políticas de la república romana en el s. I aC, un sistema político que "no se las estaba arreglando demasiado bien" con algunos de los problemas que enfrentaba (una guerra civil, en los años de juventud de César, lo pondría en evidencia). El sistema político era básicamente aristocrático, aunque había elementos democráticos que estaban "bajo control". Con buen juicio (por lo demás, de acuerdo a las tendencias de la historiografía del s. XX), el autor evita demorarse sobre *populares* y *optimates*, ya no considerados "partidos" al estilo moderno: ser *popularis* (como eligió César) era simplemente buscar el apoyo del pueblo, una cuestión de estilo político más que nada. El joven César era una especie de dandy, algo extravagante tal vez (el "mancebo mal ceñido" de Sila). AG tiende a descartar la historia –motivo de chistes y ataques contra César a lo largo de su carrera política- del desliz homosexual del joven enviado a la corte de un rey oriental. Aunque no imposible en sí misma, la historia es más probablemente sólo un chisme que muchos estaban dispuestos a creer de un joven algo extravagante, o a repetir contra un enemigo político. En contra, está la reputación de mujeriego que tenía César. Sin embargo, el autor, que tiende a descartar el primer rumor, acepta las innumerables historias de aventuras galantes de César, incluyendo aquélla que hace de él el amante de la mujer de Pompeyo y de la de Craso (es decir, sus dos aliados políticos en un momento). El "Primer Triunvirato", la alianza entre César, Pompeyo y Craso, es famoso en toda una tradición historiográfica, pero AG tampoco se detiene demasiado en él; se tiende hoy a verlo como un tipo de combinación normal en la política romana, y no como el preludio dramático del fin de la República.

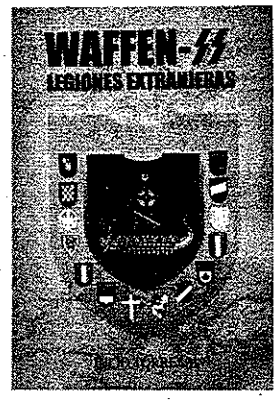
La política de César durante su primer consulado, si bien no trató de evitar el conflicto con sus adversarios, se muestra con todo como realista y razonable, especialmente la ley de distribución de tierra entre los ciudadanos más pobres. A continuación, César se haría cargo de un proconsulado en las Galias (58-50 aC), y éste es el tema de la segunda parte del libro. El relato de las guerras galas es muy vivo, sin la sequedad de una crónica militar. En ellas, César "demostró ser un general de genio, situándose entre los mejores que Roma ha(bía) tenido jamás". El autor destaca sobre todo al jefe que sabe motivar al simple soldado y al centurión (oficial de rango menor): conquistó a sus legiones "con su encanto, generosidad y competencia", y por ello estuvieron dispuestas a seguirle a cualquier parte.

Las intrigas políticas en Roma no habían cesado durante las campañas gálicas. Con todo, piensa el autor, sería muy difícil decir en qué momento la guerra civil llegó a ser inevitable. En ella se dirimía "una cuestión de posición personal y *dignitas*"; pero no es que César hubiera planeado la revolución y aspirado a la monarquía desde su juventud: ninguna de sus acciones sugiere que abrigara tales propósitos. Debía tener en cuenta, sí, la probabilidad de ser llevado a juicio y condenado por sus adversarios. Mas hasta el último momento tanto César como Pompeyo parecen haber contado con que el otro cedería u ofrecería condiciones razonables.

En cuanto a la dictadura, AG es prudente y huye de las interpretaciones "maximalistas" que fueron una vez corrientes (piénsese en la visión de Spengler, donde César es el modelo del cesarismo, el fenómeno que inaugura la etapa *final* de toda cultura). César no fue sin duda un reformista radical y visionario, ni un conservador oportunista, concluye el autor. La república necesitaba sobre todo un gobierno eficaz; el plan de colonización para dar tierra a los soldados era parte del viejo programa de los *populares*. Cierto es que César asumió formalmente la dictadura vitalicia; pero no hay pruebas de que acariciara proyectos megalomaníacos y la historia de que, aconsejado por un oráculo, iba a proclamarse rey, es probablemente una invención.

En resumen, ésta es una obra que sabe situar a César en su época; al día en cuanto a la producción historiográfica, y apropiada para el público no especialista. Crítica dónde hay que serlo, aunque seguramente pueda decirse que el autor no resistió a la fascinación de su personaje. Lamentablemente, se han deslizado errores imputables a la traductora. Aparte de *la* Comitia centuriata por la asamblea electoral romana (el nombre latino es neutro plural: habría que decir *los* Comitia), tenemos entre otros el "lago Génova", en lugar del archiconocido Ginebra (mapa, p. 259), galeras transformadas en "galeones" (como los que trasportaban la plata de América a España, p. 528) y Alba Longa, la vieja ciudad del Lacio, confundida con la actual Albania (p. 529).

EJA



Julio Torres V.:
Waffen SS, Legiones Extranjeras
Ediciones Cerro Manquehue, Santiago, 2010. 349 pp.

"Y el mundo entero puede a su placer
Maldecirnos o loarnos
¡Como le plazca a cada uno!"
Saint Loup en *Los Herejes* (cit. por el autor en la presente obra)

En esta obra del escritor chileno Julio Torres podemos encontrar una interesante descripción sobre todas y cada una de las divisiones de la Waffen SS. Aquí radica el mayor mérito del autor: de una vastedad de libros que se han escrito sobre el tema ha sido capaz de escoger los datos más relevantes para ofrecer una visión panorámica y global sobre las divisiones extranjeras encuadradas en la SS.

En su introducción, Torres afirma que el tema es tan amplio que perfectamente daría para la escritura de dos volúmenes pero que esto escapa a su intención y sólo pretende "hacer una modesta introducción a un tema de enormes dimensiones", propósito que, creemos, se cumple con creces.

El libro se divide en tres partes. En la primera, titulada "Los Inicios" se realiza un extensa descripción sobre los orígenes de la SS, remontándonos a los años '20: la aparición en escena del NSDAP conjuntamente con la SA, necesaria para la seguridad en los mítines en los tiempos de la Vieja Guardia, y luego la irrupción de la SS hacia 1925, con la consiguiente rivalidad entre ambas asociaciones que tenían distintos líderes, distintos propósitos y cuya formación era muy distinta. Finalmente, el autor nos ofrece algo imprescindible que es tener muy clara la división de la SS en distintas ramas: la Allgemeine SS, el ala política encargada de tareas administrativas y policiales; la SS-Ahnenerbe, cuerpo de élite dedicado a investigaciones científicas y finalmente la Waffen SS, el ala militar de la organización, la SS "en armas" y cuya tarea más importante fue la lucha en el

Este. Esto, porque suele confundirse a la Waffen SS con la Allgemeine SS.

En la Segunda Parte, "La Aventura Europea", el autor se refiere a la participación en la guerra de todas las divisiones extranjeras, empezando por las de carácter germánico: *Nederland*, *Flandern*, *Norwegen*, *Danmark* y *Wiking*, que fueron las primeras en conformarse. Luego se prosigue con las otras divisiones. Conforme el Reich fue realizando alianzas o incorporando territorios, fue recibiendo el valioso aporte de enormes contingentes de hombres deseosos de luchar contra el bolchevismo. Es así como se van conformando divisiones como la *Charlemagne* en Francia (que luchará hasta el final en la Batalla de Berlín), o la división *Handschar*, compuesta por bosnios musulmanes y en cuya gestación el Gran Muftí de Jerusalén tuvo un gran papel. Asimismo, el autor nos narra la suerte corrida por muchos de los divisionarios, considerados tras la guerra como "traidores" en sus patrias de origen y en muchos casos la sentencia que los espero al regreso a casa fue la muerte.

En la tercera parte de esta obra, Julio Torres nos ofrece los imprescindibles anexos, en los cuales podemos encontrar las insignias de cada división, la tabla de equivalencia de grados entre la SS y la Wehrmacht y fotografías de los parches utilizados por las divisiones – tema muy interesante para los coleccionistas- entre otros aspectos.

Creemos que la presente obra permite formarse una visión general del tema de la participación extranjera en este ejército de voluntarios provenientes de toda Europa, los cuales en su momento cúlmine llegaron a sumar más de un millón de hombres luchando contra el bolchevismo y por la instauración de un orden basado en las Patrias Carnales. De este millón, seiscientos mil no eran alemanes.

Este libro cumple las funciones de lo que los historiadores denominan como un "manual" y que, tras su lectura, permite profundizar en ciertos temas. Sí habían sido escritas numerosas obras, tanto por historiadores contrarios a la Waffen SS, como por historiadores e investigadores afines y /o partícipes de las mismas y que plasmaron, en relatos inolvidables, sus vivencias en el campo de batalla junto a sus camaradas. Ejemplos de lo anterior son los escritos de León Degrelle y Otto Skorzeny, fuentes de primera mano. A nuestro juicio, es más fácil comprender el tema con la ayuda de una obra como la que nos presenta Julio Torres. Teniendo una visión global es más fácil la labor de profundizar en la historia de las distintas divisiones, plasmadas en relatos como *Los Herejes* de Saint Loup, *Raza de Vikingos*, *Ellos no fueron neutrales* y *Sangre en la Nieve*, de Erik Norling; *Voluntarios rusos en el Tercer Reich* de Jurgen Thorwald, *Los Malditos, división Carlomagno en Berlín* de Saint Paulien, *El Ejército Rumano* de Carlos Caballero Jurado, entre otros.

Por ello es que recomendamos a nuestros lectores que, si desean profundizar en el tema de los voluntarios extranjeros, lean esta obra de Julio Torres que permite hacerse una visión completa y general del tema.

F.S.J

Rudyard Kipling:
Kim.
Edición e introducción de Edward W. Said.
Mondadori, Barcelona, 2007, 444 pp.

La nostalgia de la infancia nos puede llevar a una nueva lectura de *Kim*; la nostalgia por un mundo de aventuras y de exotismo en que la India de Kipling tiene un lugar tan principal. Pero también la nostalgia por una India perenne y profunda, la India que ha atraído a tantos hombres de Occidente, de Nietzsche a Eliade, de Guénon a Parvulesco y Serrano. Con la introducción del profesor norteamericano de origen palestino Edward Said (m. 2003), para que esta segunda lectura no sea inocente…

Aventuras y exotismo encontramos en *Kim*, pero algo más también. Algo, o mucho, de la picaresca española, con el más variopinto paisaje humano, étnico y religioso de la India como fondo. Kim O'Hara, hijo de un sargento de un regimiento irlandés, blanco pobre entre los pobres, criado en la India como un nativo más, pero que no deja de ser un *sahib*, es un Lazarillo de Tormes que, por cariño, ha aceptado ser un *chela*, discípulo/asistente, del lama tibetano Teshu, en su peregrinación. Igualmente hay política, la política de un Imperio, el Gran Juego. Kim colabora con la inteligencia británica, en una misión cuya importancia a él mismo se le escapa.

Vocaciones radicales se esbozan aquí, a modo casi de una ilustración práctica del *Baghavad Ghita*. Se sumergen unos en el río de las apariencias, porque deber de su casta es la acción, en la especie el Gran Juego. Así los hombres que luchaban por el Imperio, y así, también, Kim. Otros buscan liberarse de la Rueda de las Cosas a través de la renuncia y el desapego. Así el lama Teshu. Y tal como Kim está dividido entre el niño que sólo quisiera jugar y el joven ya maduro que a más altas responsabilidades es llamado, el lama, en su humano afecto por su discípulo, llega a vacilar en la búsqueda de la Liberación. Mas la *vissio mystica* de Teshu es la culminación del libro: "Como una gota va al agua, mi alma se acercó a la gran alma que está por encima de todas las cosas… Vi todo el Hind, desde Ceilán, en la costa, hasta las montañas… Los vi a todos a la vez y en un solo lugar; porque estaban dentro de mi alma. Con ello supe que mi alma había trascendido la ilusión del tiempo, el espacio y las cosas. Con ello supe que era libre". Y también: "he luchado para obligar a mi alma a regresar desde el umbral de la libertad para liberarte de todo pecado, al igual que yo soy libre y estoy limpio de pecado".

Pero asimismo *Kim* es la obra maestra del imperialismo, nos advierte Said. Kipling, con todo su amor por la India, perteneció a esa generación de europeos que daba por sentada la desigualdad de las razas humanas y creía que la dominación europea en el mundo era inconmovible. Más aún, si en *Kim* la ciencia es parte de la presencia inglesa (comenzando por la "Casa de las Maravillas" de Lahore), el autor de *Orientalism* (1978) nos recuerda que las ciencias, desde Napoleón, fueron impulsadas por el imperialismo europeo, como medio de comprender y dominar al "Otro". Sí, la novela de Kipling legitima el imperio y, así, Said critica, implícitamente, que el autor ponga en boca de un soldado indio la condena de la "rebelión de los cipayos" de 1857: "ser indio suponía sentir una solidaridad natural por las víctimas de la represión británica", afirma (p. 30). Pero, quizás el prologuista yerra, histórica y psicológicamente. Después de todo, los soldados de la India lucharon lealmente por el *raj* británico en dos guerras mundiales, en la segunda pese a la Legión India de Chandra Bose. ¿"Orientalismo"? Sí, porque sólo Occidente (tras los griegos) se ha interesado en el Otro: nunca hubo un "occidentalismo" en Oriente. Pero ésta es otra cuestión.

Con todo, la introducción de Said no es reduccionista. *Kim* es igualmente "una novela rica y del todo fascinante", admite de buena gana. Se le agradece el juicio. Interesante la introducción, y quizás necesaria; pero no nos detengamos más, y a la lectura de Kipling.

AUSTRALIS

Otros libros recibidos

François Marie Algoud: *Sainte Jeanne d'Arc. La voie de l'espérance.* Éditions de Chiré, Chiré-en-Montreuil (Francia), 2010, 79 pp. "En el momento en que se celebra la fiesta de Santa Juana de Arco (en el mes de mayo), es bueno recordar el papel primordial que ha tenido esta joven de 17 años para la salvación del Reino de Francia (¡condenada y quemada viva a los 19 años!). Al final de su existencia terrestre, F.M. Algoud ha querido completar su obra literaria (que cuenta veinte títulos) con un homenaje rendido a esta personalidad de excepción". Pedidos a SA DPF, B.P. 1, 86190 Chiré-en-Montreuil. sadpf.chire@gmail.com

Catón Villacreces Jácome: ***La burguesía. Edad Media, hoy y el no-futuro.*** Libresa (www.libresa.com), Quito (Ecuador), 2010, 341 pp. Un agudo ensayo sobre la historia de la clase capitalista, augurando para Nuestra América "un Estado comunitario, socialista y nacionalista, donde impere la solidaridad social. ¡Cuando la burguesía haya muerto!"

Éléments pour la civilisation européenne. Réd. en chef: Michel Marmin. Siège social: 242 boulevard Voltaire, 75011 Paris, France. contact@revue-elements.com. **N°'135 avril-juin 2010.** La revista por excelencia de la "Nueva derecha" europea trae en este número como "dossier " el tema *La justice qui fait peur* ("La justicia que da miedo"). Se trata de la teoría y la administración de justicia en las democracias modernas: *La justice victime des ideologies* (Alain de Benoist) - *La justice pénale en questions* (id.)- *La justice a perdu sa crédibilité* (entrevista con el juez François Franchi). Además: *Marx, Stirner et la question prolétarienne* (Flora Montcorbier et Robin Turgis); *Psychopathologie du climatoscepticisme* (François Bousquet); *L'intelligence politique est en voie de disparition* (entrevista al profesor Jerónimo Molina, colaborador de Ciudad de los Césares); *George Orwell avait prévu le pire* (Pierre Le Vigan) y las imperdibles *Cartouches*, pequeñas notas que traen puestas a punto sobre literatura, ciencia, cine, etc.

Empresas políticas. Editada por la Sociedad de Estudios Políticos de la Región de Murcia y el CEU Ediciones. Dir.: Jerónimo Molina. Marqués de Ordoño 20, Murcia E-30002, España. Ésta es seguramente la mejor revista de teoría política en lengua española; declara como objetivos el estudio de la escuela española de derecho político y del realismo político en general. Baste con decir que su nómina de consejeros editoriales correspondientes reúne a muchos de nuestros amigos de Europa y América. El **N° 13, 2° semestre 2009** está dedicada principalmente a Gaston Bouthoul, fundador de la polemología (ver este número de Ciudad de los Césares): *En torno a la polemología* (Piet Tommissen), *La revista* Études polémologiques, *1971-1990* (Myriam Klinger), *Excerpta bibliographica Gastonii Bouthoul* (J. Molina), además de numerosas notas sobre el tema. La sección *Saavedriana* trae un nuevo estudio sobre el gran escritor y pensador del Barroco español: *Balance político de Saavedra Fajardo* (Teodoro González García). La grata sorpresa, en la sección *Hispanoamericana*, es el artículo de José Díaz Nieva sobre el maestro Izquierdo Araya: *Guillermo Izquierdo Araya, introductor de Schmitt y doctrinario del Estado funcional en Chile*, además de la reproducción de un artículo breve del mismo Izquierdo: *"El Estado corporativo y el Estado funcional"* (etc.).

La Tierra del Confín. Ovalle (Chile), latierradelconfin@gmail.com Del "Norte Chico" viene esta revista que no oculta su afinidad con Ciudad de los Césares, hasta en su título sugerente. Dir.: Atilio Román Trincado. **N° 1, año 1:** *Chile: 200 años en busca de una independencia e identidad ¿La habremos encontrado?- Vikingos: tradición guerrera, aventuras y conquistas.- Honorio Cortés: un autodidacta de la vida.- Alejandro Jodorowsky: ¿gran artista polifacético o un loco escandalizador?- Don Miguel Serrano y un homenaje en su justa medida.- ¡Metaleros hasta la muerte!-* (etc).

Lectures Françaises. Revue de la politique française. Fond. en 1957 par Henry Coston. Dir.: Jean Auguy. B.P. 1, 86190 Chiré-en-Montreuil, France. **N° 634, Février 2010:** *La presse et le pouvoir* (Jacques de Kremer). *Manoeuvres et ambitions avant les régionales* (J. de Kremer). *De l'utilité de l'histoire* (J. de Kremer). *Echos & Rumeurs* (Pierre Romain et J. de Kremer), *Le mondialisme en marche* (Claude Vignon et Michel Leblanc), etc. **N° 635, Mars 2010**: *Gabegies et gaspillages au sein des Conseils régionaux* (Pierre Romain). **n° 636, Avril 2010:** *Mourir pour Kaboul? L'islamisation de la France* (Michel Sarlon-Malassert)

Razón Española. Fund.: Gonzalo Fernández de la Mora y Mon. Dir.: Gonzalo Fernández de la Mora y Varela. Red.: calle José Lázaro Galdiano 1, 28036 Madrid, España. fundacionbalmes@yahoo.es **N° 160, Marzo-abril 2010:** *Epistolario Fernández de la Mora:* Correspondencia con Vintila Horia. *Breves aproximaciones al concepto de Hispanidad* (Fernando Anaya). *López-Amo. El tradicionalismo liberal-organicista* (Álvaro Rodríguez Núñez). *Lecciones de Chile para España* (Pedro Fernández B.). *El plan socialista contra la familia* (José Luis Barceló), etc. **N° 161, Mayo-junio 2010:** *El hispanismo de Paul Preston* (Pedro C. González C.). *Nueva teoría del centro: la ideología de la globalización* (Javier Esparza). *Notas, Crónica, Libros.*

Rébellion. Dir.: O. Gnuti. Adresse: B.P. 62124, 31020 Toulouse, cedex 2, France. r **N° 40, Janvier-février 2010:** Esta revista del socialismo identitario europeo proclama en este número: *Ni de droite ni de gauche, la nation aux travailleurs! - Thierry Mudry nous parle de l'Irlande du Nord. - La liquidation de la recherche franaise* - Entretien. *Jean Paul Malrieu: Dans la poing du marché, sortir de l'emprise libérale. -Mal de vivre et contestation sociale dans les films hollywoodiens...* - **N° 41, Mars-avril 2010:** *Eléments pour une pénsée authentiquement rebelle* - Entretien. *Alexandre Latsa: L'Occident à l'assaut de l'Eurasie* - Entretien. *Julien Teil: ONG. L'impérialisme humanitaire à l'oeuvre. - Les liaisons incestueuses des ONG avec les États et les transnationales.* - Culture: *Jean Parvulesco en Colchide.*

Subscripción a
Ciudad de los Césares

Nombre .....

Dirección .....

Profesión ..... Teléfono/Correo elec. .....

Deseo subscribirme por un año/cuatro números a partir del Nº.....

Deseo adquirir los siguientes números atrasados .....

(5 números como mínimo: $1.500-US$5.00 c/u. Asegúrese de disponibilidad)

Contribuiré con una suma mensual de ..... a partir de .....

Adjunto cheque o giro Nº..... por la cantidad de .....

Fecha .....

Subscripción ordinaria: ..... $10.000.

Subscripción de Colaboración desde: ..... $11.000.

Extranjero: ..... *US$*35.00.

Giros o cheques a nombre de Erwin Robertson R.

Casilla 16.480 -9, Santiago (Chile).

Correo electrónico: ciudad_de_los_cesares@yahoo.com

Renueve oportunamente su subscripción.

Informe a tiempo de sus cambios de domicilio.

ENCUENTRO
DE LA AMÉRICA ROMÁNICA
DE POLÍTICA Y CULTURA ALTERNATIVAS

DOSCIENTOS AÑOS. AMÉRICA ROMÁNICA COMO DESTINO

Santiago, Septiembre de 2010

Estimados amigos:

La revista Ciudad de los Césares *se complace en convocar a un nuevo* Encuentro de la América Románica de Política y Cultura Alternativas, *el que tendrá lugar en Santiago, los días 24 a 26 de Septiembre de este año.*

Estos encuentos se han celebrado periódicamente desde hace más de diez años y reúnen a lectores y amigos de toda América. Cuando han tenido lugar en Santiago, se celebran en centros culturales de la capital como la Biblioteca Nacional, el Instituto de Chile o el Museo Vicuña Mackenna. A través de ellos se da vida y forma a un pensamiento libre.

El tema central de esta oportunidad será la América Románica ante los Doscientos Años de vida independiente.

Al mismo tiempo se celebrará el Vigésimo segundo aniversario de Ciudad de los Césares.

***Comité de Patrocinio*: José Luis Ontiveros** (México) - **Francisco de la Torre** (Ecuador) - **Eduardo Hernando** (Perú) - **Arnaldo Rossi** (Argentina) - **Juan Pablo Vitali** (Argentina).

Organiza: revista Ciudad de los Césares.

ciudad_de_los_cesares@yahoo.com

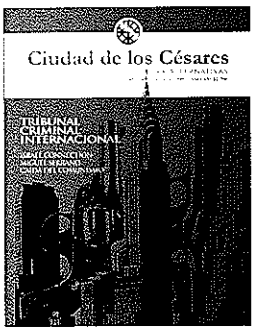
Informaciones: Casilla 16480, Santiago 9, Chile

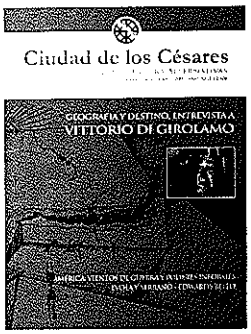
Secretaría: Sergio Fritz Roa

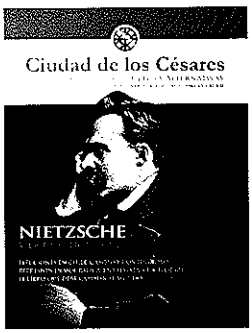
sergio_fritz@yahoo.com

NÚMEROS PUBLICADOS DE
CIUDAD DE LOS CÉSARES

1988: **1, Mayo,* "Entender a Mishima". **2, Julio,* "Ezra Pound". **3, Septiembre,* "La Masacre del Seguro Obrero". **4, Noviembre,* "Lawrence de Arabia".
1989: **5, Enero,* "América es un mundo que exige crear o perecer". **6, Marzo,* "Irán: la Revolución en la Vía de Dios". **7, Mayo,* "Revolución Francesa". **8, Septiembre,* "Post-modernidad". **9, Noviembre,* "Segunda Guerra Mundial".
1990: **10, Enero,* "América. En busca de la identidad perdida". **11, Marzo,* "Nietzsche y Jünger". *12, Mayo,* "Idea Orgánica". **13, Julio,* "Entrevista a Miguel Serrano". *14, Septiembre,* "La Milicia". *15, Noviembre,* "J.R.R.Tolkien".
1991: **16, Enero,* "Evola". *17, Marzo,* "Vittorio di Girolamo". **18, Mayo,* "La Ciudad de los Césares". *19, Julio,* "Revolución Mexicana". *20, Septiembre,* "Prometeo, de Goethe". *21, Noviembre,* "Esoterismo y Tradición".
1992: *22, Enero,* "Nacionalismo y América". *23, Marzo,* "Democracia y Oligarquía". *24, Mayo,* "Cuatro Años". **25, Julio,* "Budismo y Modernidad". *26, Septiembre,* "América". *27, Noviembre,* "Geopolítica americana".
1993: **28, Enero,* "¿El Che, ¿vive?. *29, Marzo,* "Global-Invasión". **30, Mayo,* "Cinco Años". *31, Julio,* "Jean Cau". *32, Noviembre,* "Huidobro y *Acción*".
1994: *33, Marzo,* "Irán". *34, Mayo,* "Seis Años". *35, Julio,* "Ex Yugoeslavia". *36, Septiembre,* "Laguna del Desierto".
1995: *37/38, Enero,* "Guerra en América". *39, Mayo,* "Siete Años". *40, Agosto,* "Geopolítica del Pacífico". *41, Noviembre,* "El Peronismo".
1996: *42, Otoño,* "Corrupción". *43, Invierno,* "América como remordimiento". *44, Primavera/Verano,* "Mercosur".
1997: *45, Otoño, "Crimen Atrox". 46, Invierno,* "El riesgo del pensar". **47, Diciembre:* "El mito de la Antártica".
1998: *48, Marzo,* "El Fascismo nace a la izquierda". *49, Junio,* "Cumbres y Congresos". *50, Septiembre,* "X Aniversario". *51, Diciembre,* "Los Indoeuropeos".







1999: *52, Marzo,* "Democracia y Soberanía". *53, Junio,* "Serbia contra el Nuevo Orden del Mundo". *54, Septiembre,* "El Graal. Los Cátaros". *55, Diciembre,* "¿Revolución o Conspiración conservadora?"
2000: *56, Marzo,* "¿Vive el Cambio?". *57, Junio,* "Nietzsche". *58, Septiembre,* "El nuevo pivote geopolítico de la Historia".
2001: *59, Marzo,* "Cien Años de *Ariel*". **60, Septiembre,* "Rusia. Sudamérica". *61, Diciembre,* "La Guerra de la Globalización".
2002: **62, Abril,* "Argentina. Rusia. Venezuela". *63, Agosto,* "Orfeo y el orfismo".
2003: *64, Marzo,* "Agresión Mundial". *65, Junio,* "La Cuarta Guerra Mundial". *66, Septiembre,* "De un Once a otro". *67, Diciembre,* "Global-Asociación y Nuevo Trato".
2004: *68, Marzo:* "Hay que hacer mucho para que Chile exista". *69, Junio:* "Leni Riefensthal". *70, Septiembre:* "Cien años de *Raza Chilena*". *71, Diciembre:* "Entrevista a Enrique Lafourcade".
2005: *72, Marzo:* "Un buscador de la Ciudad de los Césares". *73, Junio:* "La Resistencia en Irak". **74/75, Septiembre:* "Mario Góngora, a veinte años de su muerte".
2006: *76, Enero:* "El Poeta Miguel Serrano". *77, Junio:* "Mozart, Resonancias Hiperbóreas". *78, Diciembre:* "La Ciudad de los Césares en el Teatro".
2007: *79, Marzo - Mayo:* "Iran"
2008: *80, Marzo - Mayo:* "Idea para la Movilización Total". *81, Junio - Agosto:* "Individualismo y guerra colonial". *82, Septiembre - Noviembre:* "Veinte Años". *83, Diciembre - Febrero:* "Crisis del Orden global".
2009: *84, Marzo - Mayo:* "Miguel Serrano". *85, Junio - Agosto:* "Tribunal Criminal Internacional". *86, Septiembre - Noviembre:* "Geografía y destino, entrevista a Vittorio Di Girolamo". **2010:** *87, Enero - Marzo:* "Nietzsche y la cuestión judía". *88, Abril - Junio:* "Rebajado a motivo publicitario".
*Números agotados.